

# CULTURA y pueblo

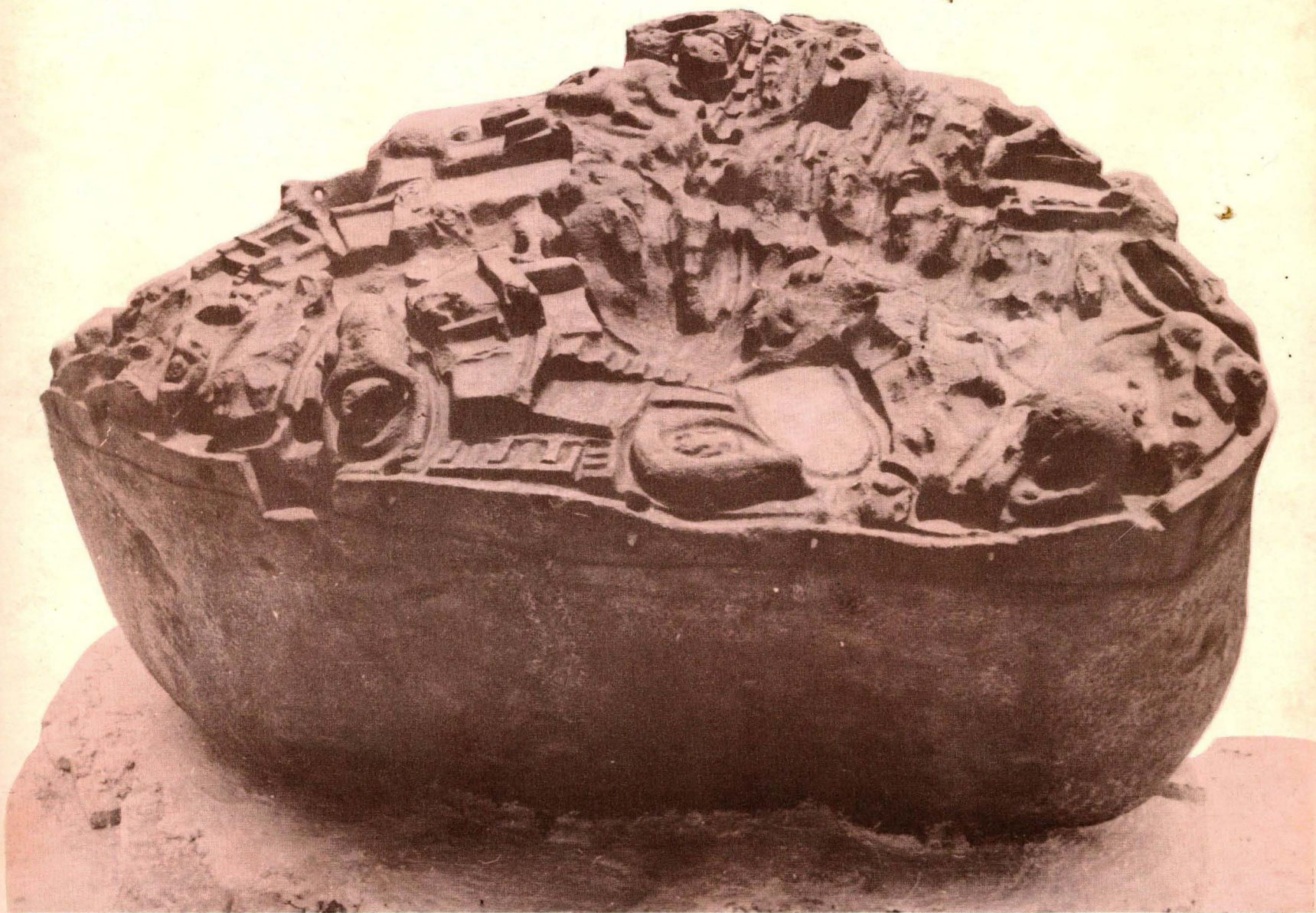
PUBLICACION DE LA CASA DE LA CULTURA DEL PERU

Director: FERNANDO SILVA SANTISTEBAN

JULIO-DICIEMBRE DE 1965 — LIMA

Año II

Nos. 7-8



REPLICA DEL MONOLITO DE SAYHUIE  
Ejecutada por el escultor Luis Ccosi Salas  
Fotografía: Abraham Guillén





Extraordinaria muestra de la  
cerámica preincaica de Frías,  
Provincia de Ayabaca, Departamento de Piura





## LA EDUCACION EN EL PERU Y LAS LENGUAS ABORIGENES

Emilio Barrantes

Empezaremos por reconocer que la simple enunciación del tema "La Educación en el Perú y las Lenguas Aborígenes" o el de "El Problema de la Educación en el Perú y la Población Monolingüe", que se deriva de aquél, nos lleva a participar en una polémica que se ha venido desarrollando ya durante un buen número de años y que no termina todavía. De un lado nos encontramos con los partidarios de la castellanización inmediata de la población indígena como el medio más seguro de favorecer su incorporación a la comunidad nacional, aunque no faltan entre los defensores de esta tesis quienes lo hacen porque están convencidos de la superioridad del español sobre el quechua y el aymara y, aún más, de las excelencias de la cultura occidental y de los defectos de las culturas aborígenes, a las que miran con desdén y que, en su concepto, no merecen ninguna consideración, de modo que bien pueden desaparecer estas últimas para que se imponga exclusivamente la primera. De otro lado, advertimos la presencia de los defensores de las lenguas aborígenes que esgrimen argumentos mucho más convincentes que sus opositores, ya que se refieren al respeto que debe merecer la cultura de un pueblo, sea cual fuere, respeto que, en el caso específico de uno de los elementos que la constituyen, el idioma, no se opone el aprendizaje de la lengua oficial.

Cuando se habla de problemas en referencia a la educación en el Perú, sabemos a qué atenernos. Todo aquél que se haya dedicado al estudio de este asunto no abriga ya ninguna duda acerca de lo que es preciso hacer, de qué manera, en qué orden y con qué medida. Por supuesto, es fácil advertir que los problemas de la educación en nuestro país son los mismos que tiene este último o se derivan de ellos. La interrelación que hay entre las diversas partes o aspectos de la sociedad y la cultura son de sobra conocidos para que debamos detenernos en señalar su importancia. Si pretendiéramos emplear una fórmula satisfactoria a este respecto, diríamos que la educación tiene como el primero de sus fines el de servir a la comunidad nacional y que, por tanto, debe contribuir poderosamente a la resolución de los más graves problemas de esta última, esforzándose, a su vez, por mejorarse a sí misma para que su acción alcance el más alto nivel de amplitud, propiedad y eficacia.

A nuestro juicio, como lo hemos dicho en más de un ensayo y lo repetimos al término de esta exposición, el problema de mayor importancia en el Perú es el de una especie de fragmentación social que se aprecia desde los más variados puntos de vista y a la que es preciso poner término a la brevedad posible. Si para señalar los fines de la educación entre nosotros, partimos, como tiene que ser, de la realidad nacional, es lógico que el principal de todos ellos se derive del más grave de los problemas que nos afligen y que a la fragmentación social propia de nuestra realidad corresponda la unidad como el primero de los fines de carácter educativo. Al hablar de la unidad lo hacemos no en un plano teórico ni en términos de simple especulación sino teniendo en mira, en todo momento, la realidad a la que nos hemos referido tantas veces y la práctica a que debe conducirnos nuestro convencimiento en esta materia. Si se trata de unir a los habitantes del Perú y de formar con ellos una comunidad digna de tal nombre, la obra que se lleva a efecto con este propósito tiene que abarcar los aspectos económico, social, político, educativo y cultural. Sabemos muy bien que estos aspectos se implican mutuamente y que algunos de ellos pueden comprender a todos los demás si se los toma en un sentido lato, pero queremos precisarlos en su significación autónoma para que no haya confusiones sobre los alcances que damos al concepto fundamental en este orden de cosas.

Naturalmente, la unidad debe contar, como uno de sus más firmes soportes, con una lengua común. No se trata solamente de un medio de intercomunicación sino de un instrumento de avance económico, social y cultural para las comunidades atrasadas que hablan una lengua distinta del idioma oficial y que deben parte de su atraso a su aislamiento, entre cuyas causas se encuentra la diferencia idiomática. El aprendizaje de la lengua oficial por parte de las mismas constituye una conclusión que se deriva de la observación de ese hecho. He aquí un punto en el cual, seguramente, todos están de acuerdo. Las dificultades se presentan cuando se trata del procedimiento. ¿Se debe empezar directamente por la castellanización del grupo campesino? ¿Conviene, más bien, dedicarse, en primer término, a la lengua aborígen para pasar luego al español?

Las respuestas pueden variar según que las den el lingüista, el antropólogo, el profesor de idiomas, el educador o el teórico de la educación, pero aún tratándose de quienes ocupan el mismo campo y se dedican a análoga actividad, cabe también que se produzcan diferencias según el punto de partida o los objetivos que se trate de obtener en un caso u otro. Puede ocurrir que la misma persona adopte una determi-

MINISTRO DE EDUCACION PUBLICA  
Ingeniero José Navarro Grau

DIRECTOR DE LA CASA DE LA CULTURA DEL PERU  
Doctor Fernando Silva Santisteban

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES  
Francisco Izquierdo Ríos  
Mario Florián  
Diagramación  
Estudio Bracamonte





nada posición de acuerdo con una teoría o una doctrina y proceda en forma distinta según las urgentes necesidades del momento. Formar en primer término al hombre y después al técnico es, por ejemplo, un principio respetable en el campo de la educación pero puede ocurrir que el atraso de un pueblo y sus deplorables condiciones de vida exijan la rápida formación de especialistas que no por incumplir ese principio niegan su validez.

Algo semejante sucede en lo que respecta a la educación de un apreciable número de pobladores que en nuestro país hablan exclusivamente una de las lenguas aborígenes y que por este simple hecho sufren los efectos del aislamiento, de la falta de oportunidad y de la inercia social y cultural. El educador que tiene que vérselas con este problema tratará, tal vez, de abrir la vía del inmediato conocimiento del español, de tanta trascendencia en el plano social. Lo que importa antes que nada, se dirá, es que este grupo de hombres, hundidos en la miseria y la ignorancia, puedan salir de ese estado y terminen por alcanzar, merced a los nuevos recursos que se ponen a su disposición, la independencia económica, el bienestar y la suma de respetabilidad y de oportunidades que corresponden a la dignidad humana. Quien actúe como espectador en el presente caso y tenga que formular un juicio, se inclinará, seguramente, a aprobar el procedimiento adoptado y a recomendarlo como el mejor que se puede llevar a la práctica en casos análogos. Sin embargo, una política educativa de largo alcance y una teoría de la educación que, como tal, no obedezca a requerimientos del momento sino a principios duraderos y a intereses permanentes, decidirán que las manifestaciones culturales de un pueblo merecen ser comprendidas en su raíz histórica y en su savia vital, que la tarea de vincularlo con el resto de la nacionalidad debe llevarse a la práctica sin atentar contra esas manifestaciones, en cuanto tienen de esenciales y representativas, y que lo aconsejable es procurar que se realice una feliz conciliación de elementos de una parte y otra y que la lengua aborigen merezca al principio la misma o semejante atención que se concederá después a la lengua oficial.

Intentaremos presentar, a continuación, el punto de vista que corresponde a la Pedagogía, considerada por nosotros como la teoría de la educación. Estamos seguros de que se lo tendrá cada vez más en cuenta, a medida que éste como otros problemas de suma importancia para el país pasen a primer plano en la política del Estado.

Hay un principio universalmente acatado en el campo de la educación, que es el del respeto que debe merecer la personalidad del educando por parte del maestro. Es cierto que esa personalidad se encuentra aún en formación; que durante la infancia podemos advertir algunas cualidades ya representativas del sujeto y que, a lo largo de la adolescencia, la línea se torna difusa a causa de los conflictos propios de esta edad, pero es innegable también que la falta de madurez demanda un trabajo más fino y solícito en lo que concierne a los educadores, que deben esforzarse por adaptar su conducta de tales a los caracteres psicológicos de sus alumnos, a las condiciones en que se desarrolla su vida, a las particularidades del medio social, a las circunstancias del momento y, por supuesto, a los objetivos que se persiguen por la sociedad organizada, de acuerdo con tales factores.

El respeto a que acabamos de aludir se reduce, entonces, a esta consideración de las peculiaridades del sujeto que deben ser tenidas en cuenta como requisito previo indispensable a toda obra educativa. Nos encontramos con una realidad dada de antemano a la que debemos adaptar nuestro esfuerzo. En el caso específico de cada alumno, el encuentro se produce con un ser único, inconfundible, que ha traído consigo, al tiempo de nacer, un conjunto de potencialidades que se irán desarrollando con el correr del tiempo, en mayor o menor grado, según su propio vigor original así como de acuerdo con la tonalidad del ambiente social que lo envuelva y la clase de educación sistemática en cuyo proceso deba intervenir.

Las palabras **desarrollo** y **cultivo** son muy pertinentes a este respecto. Las encontramos con frecuencia en numerosos tratados de pedagogía y son de rigor en el campo de la Escuela Nueva.

Por supuesto, hay muchas otras cosas que decir, ya que el asunto no es tan sencillo como lo sugieren las breves palabras anteriores. A la vez que se promueve el desenvolvimiento de los poderes y de la propia personalidad del alumno, se lleva a cabo también una obra de socialización del mismo o, si se quiere, de adaptación de éste al medio social y cultural y se insiste en el perfeccionamiento moral que tiene mucho que ver con el acatamiento de las normas, la disciplina interna y el cumplimiento del deber, que serían imposibles sin la fortificación del carácter y el autodomínio.

Nada de esto sería posible sin la vida de comunidad o, si queremos invertir los términos para una expresión complementaria y más propia



aún desde el punto de vista educativo, sin una comunidad de vida. Si el hombre no puede existir aisladamente, tampoco le es posible educarse en la soledad. No hay educación posible sin la existencia de un grupo humano que, como tal, tiene una cultura y una tradición, un ambiente y una voluntad de perdurar. La comunidad es, lo decimos categóricamente, el factor esencial y el primero de los medios educativos.

Esta referencia es tanto más necesaria cuanto que nos proponemos abordar el tema de la educación frente al problema que presentan las lenguas aborígenes. No intentamos, pues, detenernos en el análisis, por somero que sea, de la educación en general o de la educación del individuo en particular, asunto que hemos esbozado rápidamente en las líneas anteriores porque debemos partir de él y apoyarnos en esa base para intentar luego el desarrollo del tema mismo.

El problema que nos ocupa está planteado, fundamentalmente, por la existencia de un grupo humano que no se ha incorporado aún en plenitud a la vida nacional sino que, por el contrario, vive en gran parte al margen de ella. Se trata, entonces, de favorecer al máximo posible el desarrollo de un acelerado proceso de integración que ponga término a esta situación injusta y perjudicial y que, en consecuencia, promueva, con semejante rapidez y vigor, la unidad de la nación, de efecto inmediato en el desenvolvimiento de su personalidad histórica que repercutirá también con presteza en el adecuado cumplimiento de su obra.

Nadie podrá negar la importancia capital de esos objetivos y la urgente necesidad que hay de alcanzarlos en breve tiempo. Sin embargo, las dificultades que se oponen a la realización de tal propósito son, como sabemos, de una gran magnitud y de los más diversos órdenes. Reconocemos que el aspecto económico es primordial y que, en el momento presente, corresponde a la Reforma Agraria abrir las puertas de la transformación que todos anhelamos, pero debemos ceñirnos a nuestro tema y mantenernos, por tanto, dentro del marco educativo.

La incorporación o la integración de que hablábamos no puede significar, desde luego, el sacrificio de la cultura del grupo menos favorecido a aquél que se ufana de marcar la tónica de la vida nacional. Si un hombre es respetable, lo es mucho más un pueblo, una comunidad humana que se delinea y singulariza precisamente en virtud de su cultura, hasta el punto de que se podría afirmar que es en cuanto comporta un mundo de ideas, de creencias, de símbolos, de costumbres, en forma tal que suprimir su cultura significaría —si esto fuera posible— nada menos que quitarle la vida.

La integración o la integración de que hablábamos no puede significar, desde luego, el sacrificio de la cultura del grupo menos favorecido a aquél que se ufana de marcar la tónica de la vida nacional. Si un hombre es respetable, lo es mucho más un pueblo, una comunidad humana que se delinea y singulariza precisamente en virtud de su cultura, hasta el punto de que se podría afirmar que es en cuanto comporta un mundo de ideas, de creencias, de símbolos, de costumbres, en forma tal que suprimir su cultura significaría —si esto fuera posible— nada menos que quitarle la vida.

Ahora bien, la lengua es, probablemente, el primero de los elementos culturales, el que se vincula más íntimamente con el pueblo que lo habla, el que refleja con mayor amplitud, riqueza y fidelidad su peculiar psicología y el que está cargado, más que ningún otro, de lo que podríamos llamar un contenido histórico. Su utilización en la obra educativa es, por consiguiente, de la más grande importancia, en el entendimiento de que nos estamos refiriendo a una lengua en particular, que integra un mundo cultural determinado y que lo representa y tipifica con toda propiedad.

La educación intencional se lleva a cabo por una suerte de comunicación íntima entre el educando y el educador, entre el alumno y el medio que lo rodea. Para que esta comunicación sea posible y, aún más, para que se realice en forma cabal y fecunda, es preciso que se empleen los medios más adecuados, aquéllos que por su raíz humana y su función específica están llamados a vincular a los hombres entre sí y a expresar sus cualidades más destacadas.

De allí que la lengua sea considerada en primer lugar cuando se trata de una selección de las materias de estudios que conduzca a la elaboración del currículum y que sólo la Matemática pueda compartir esta situación de privilegio. Se tienen en cuenta, al pensar y al proceder de esta manera, no sólo las consideraciones anteriores y el hecho de que la lengua es el más eficaz de los instrumentos intelectuales y, por tanto, la asignatura instrumental por excelencia, sino su carácter profundamente humano, el cual, sin duda, explica las cualidades que se le reconocen desde los más diversos puntos de vista.

Si quisiéramos reforzar más aún este género de afirmaciones acudiríamos a la literatura que usa a la lengua por materia, que la enriquece y eleva y que, ahondando en el carácter de un pueblo y en las particularidades de una cultura, termina por ser universal, pero no es necesario acopiar razones a favor de un asunto que es aceptado por todos.

Se sabe de sobra que la educación y la enseñanza deben utilizar al máximo posible la lengua materna, que deben contribuir al conocimiento y el uso adecuado de la misma por parte de los alumnos, ya que constituye el mejor vehículo para la dirección del aprendizaje. De hecho, los estudiantes podrán avanzar mucho más en las tareas propias de escuelas, colegios y centros superiores, a medida que cuenten con un instrumento verbal más fino y sobre el que ellos tengan un dominio más amplio y seguro.

En el campo de la instrucción únicamente, es muy ilustrativo el hecho de que el SAT, un test que mide la capacidad de los alumnos para seguir estudios universitarios y que se dirige sólo a las habilidades verbal y matemática, haya obtenido siempre resultados muy satisfactorios en Estados Unidos, donde se viene aplicando durante un tiempo apreciable y goza de un bien ganado crédito en muchas partes.

Si del recinto escolar volvemos otra vez al ámbito cultural, concluiremos aceptando que, si se quiere ingresar en este último y ejercer influencia sobre él, si se pretende llevar a efecto una obra de transformación en beneficio de cierta agrupación humana, es preciso tener en cuenta que no se podrá lograr nada si no es en virtud de la participación voluntaria, activa y consciente de esa agrupación en el proceso de que se trate. No necesitamos añadir que esa participación tiene que realizarse con el íntegro de la personalidad, sin recortes de ninguna clase y sin que medie desde fuera el propósito de sustituir arbitrariamente un elemento cultural constitutivo de un mundo por otro, pues como dice Kluckhohn, "desde el punto de vista antropológico hay tantos mundos diferentes sobre la tierra como lenguajes. Cada lenguaje es un instrumento que guía a las personas para observar, para reaccionar y para expresarse ellas mismas de una manera especial. La tarta de la experiencia puede cortarse de muchas maneras diferentes y el lenguaje es la principal fuerza directiva en el fondo".

Los catequistas de la época colonial lo sabían muy bien, por más que en esa época no existieran las disciplinas que en la nuestra han tomado a cargo este asunto. Para llegar a lo íntimo de cada hombre y del pueblo indígena en particular, con propósitos religiosos pero que comportaban una obra educativa, no se les ocurrió en absoluto la utilización del español porque no era el instrumento adecuado sino que recurrieron, como tenía que ser, a la lengua hablada por el pueblo al que querían adoctrinar. "El entusiasmo por el aprendizaje del quechua es general en el siglo XVI —nos dice Porras Barrenechea—. Es la gran tarea original y creadora de captación del alma indígena para fundirla en el espíritu cristiano y occidental. En el fondo de ella bulle un sentimiento humanitario y una apetencia histórica. La finalidad es ganar las almas para el cristianismo y recoger a la vez el mensaje de la tierra... De las políticas imperiales a seguir, la de exterminar la lengua indígena o la de conservarla estudiándola y aprendiéndola, el español optó por la segunda".

En épocas recientes se ha seguido, más de una vez y en diferentes partes, la misma ruta con el mejor de los éxitos. Bastará citar como muestra la excelente labor del Instituto Lingüístico de Verano en la Amazonía Peruana a lo largo de diecisiete años hasta la fecha, cuyos resultados han sido plenamente satisfactorios no sólo desde el punto de vista estrictamente científico sino en lo que concierne a la educación, al mejor uso, por los habitantes, de su propia lengua y al aprendizaje del español. "Un nuevo acontecimiento de especial interés —se dice en el Informe del Instituto— ha sido el anhelo que tienen las tribus *aguaruna*, *amuesha* y *piro* para leer libros de lectura avanzada en su propio idioma". Por lo demás, en el convenio celebrado entre el Ministerio de Educación del Perú y el Instituto Lingüístico de Verano se puntualizan en el programa respectivo, en orden de sucesión: "(c) La preparación de cartillas en los idiomas indígenas para facilitar a los analfabetos el aprendizaje de la lectura y de la escritura; (d) La elaboración de cartillas bilingües (español-indígena) con el propósito de facilitar el aprendizaje del idioma oficial".

Si quisiéramos añadir una consideración más al término de esta breve exposición, partiendo del grupo menos favorecido, sería en referencia a la necesidad que hay de ahondar en el propio mundo antes de ingresar en el ajeno. Desde que nace el hombre va teniendo una red de relaciones con el medio que lo rodea. En verdad, tiene ante sí una revelación del universo, pero las cosas que ve y conoce, los elementos que asimila, los instrumentos que usa, predominantemente en el orden intelectual, integran su ámbito, forman parte de su vida y tienen un carácter concreto, singular, que, sin embargo, tienden puentes para la aproximación y la comprensión de sus semejantes en latitudes lejanas. Es justo, entonces, que una agrupación humana posea con mayor amplitud y seguridad su idioma, para intentar después el aprendizaje de otro que le es extraño.

La unidad de que hablábamos al comienzo y la integración a la que nos hemos referido también, no pueden significar en ningún caso —bien lo sabemos— la imposición de un molde sino la mayor nivelación posible de los habitantes en lo que concierne a la satisfacción de sus necesidades primordiales, las oportunidades para el mejoramiento y la garantía de los derechos, así como la posesión por todos de una conciencia y un espíritu comunes que, sin embargo, coexisten con la variedad de las manifestaciones culturales porque en ellas se trasunta el vigor natural y el carácter de un pueblo.

#### BIBLIOGRAFIA

- GONZALO AGUIRRE BELTRAN: *El Proceso de Aculturación*, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1957
- C. KLUCKHOHN: *Antropología*, Fondo de Cultura Económica, México, 1957
- RAUL PORRAS BARRENECHEA: *Prólogo*, en Vocabulario de la Lengua General de todo el Perú llamada Lengua Quichua por el padre Diego González Holguín, Imprenta Santa María, Lima, 1952.
- WALTER PEÑALOZA: *El Test Inconmovible se llama SAT*, artículo en *Expreso*, Lima, 1963
- MINISTERIO DE EDUCACION: *Informe sobre las actividades del Instituto Lingüístico de Verano*, Lima, 1963
- EMILIO BARRANTES: *Tarea que debe cumplir la Educación en el Perú*, Facultad de Educación U.N.M.S.M., Lima, 1954
- EMILIO BARRANTES: *La Escuela Humana*, Librería-Editorial Mejía Baca, Lima, 1963





NUESTRA TIERRA

## LA CONSTITUCION POLITICA DEL PERU Y LA INSTITUCION DE LAS COMUNIDADES INDIGENAS

José Varallanos

1

La Constitución o Ley Máxima del Estado dedica el Título XI a las COMUNIDADES DE INDIGENAS, con los dispositivos o artículos a saber:

Art. 207.—Las comunidades de indígenas tienen existencia legal y personería jurídica.

Art. 208.—El Estado garantiza la integridad de la propiedad de las comunidades.— La Ley organizará el catastro correspondiente.

Art. 209.—La propiedad de las comunidades es imprescriptible e inenajenable, salvo el caso de expropiación por utilidad pública, previa indemnización. Es, asimismo, inembargable.

Art. 210.—Los Concejos Municipales ni corporación o autoridad alguna intervendrán en recaudación ni en la administración de las rentas y bienes de las comunidades.

Art. 211.—El Estado procura de preferencia dotar de tierras a las comunidades de indígenas que no las tengan en cantidad suficiente para las necesidades de su población, y podrá expropiar, con tal propósito, tierras de propiedad particular, previa indemnización.

Art. 212.—El Estado dictará la legislación civil, penal, económica, educacional y administrativa, que las peculiares condiciones de los indígenas exigen.

Art. 181.—Habrá Consejos Técnicos de cooperación administrativa en los Ramos de Instrucción; Agricultura, i n c l u y e n d o Aguas y Ganadería y explotación de las selvas; Industrias, incluyendo Comercio; Minería; Sanidad; Obras Públicas; Correos y Telégrafos; Asuntos Indígenas; Trabajo, y demás que señale la ley.

Art. 205.—En cada Concejo Municipal de distrito, y en los que se creen por acuerdo del Concejo Departamental, las comunidades indígenas tendrán un personero designado por ellas en forma que señale la ley.

2

Definamos, sociológicamente, estas organizaciones.

Las comunidades indígenas son agrupaciones de indios y mestizos que, usufructuando tierras en común, heredadas de sus antepasados, viven en pueblos y campos; estando unidas, además, por el idioma y las mismas costumbres y sentimientos tradicionales. Jurídicamente, las comunidades son instituciones de carácter legal y como resultado del régimen impuesto por España a los ayllos incaicos. En otra forma, las comunidades son entidades originales en la realidad histórica y social de la nación, a la que le dan un peculiar carácter peruano y americano.

Las comunidades, que son agrarias — y, dentro de ellas, de varios tipos — han



seguido una fase evolutiva a través de nuestra historia. Veamos, someramente. Antes de la llegada de los Incas, superando las etapas propiamente bárbaras, los indios del Perú vivían agrupados en ayillos o familias, los que, unidos por el vínculo de la tierra, del parentesco y del culto, formaban los **ayillos — tribus**: gobernados por el **aylo — camayoc** o jefe del aylo. Al confederarse, con fines militares, estos **ayillos — tribus** formaban las **pachacas** que obedecían al **sinchi o curaca**, o **pachaca — curaca**, cargo hereditario. Este desempeñaba funciones de carácter político, judicial y religioso, **asesorado** por los ancianos. Los componentes de los **ayillos — tribus** vivían en pequeños reductos, que eran, a la vez, fortaleza y tumba, y al cuidado de sus tierras, cuyas parcelas de cultivo eran de reparto periódico, en tanto que los pastos y las aguas eran de usufructo común. El vínculo del parentesco y de la tierra o, por mejor decir, de la sangre y del bien común, se afianzó con el culto a los muertos en las **pacarinas y huacas**.

Estos primitivos grupos sociales, con sus ancestrales costumbres e incipiente organización política, fueron sojuzgados por los incas e incorporados al Imperio del Tahuantinsuyo.

Políticamente los Incas distribuyeron a los ayillos en parcialidades o barrios que formaban las **marcas** o pueblos, éstos los **guamanin** o provincias, las que, a su vez, constituían los **suyos o regiones**.

Para efecto del mejor gobierno, a sus componentes los contaban por números de 10 o **chunca**, 100 o **pachaca**, 1,000 o **huaranga** y 10,000 o **huno**, que eran gobernados por el **chunga, pachaca, huaranga, huno — camayoc**, respectivamente. Las provincias de más de 10,000 personas eran mandadas por el **tucuyricoc** o gobernador; las regiones, por los **capac-apo** del Consejo de Ancianos, que asesoraban al Inca, que era la máxima autoridad del Imperio.

Bajo el régimen incaico, los ayillos pre-incas de tipo matriarcal, se transformaron en patriarcales. O mejor, bajo el Imperio Inca nació el **aylo — parcialidad**; surgiendo, además, el **aylo — linaje** formado por los miembros y descendientes de la familia del Inca; los que vivían no sólo en el Cusco, sino en las grandes ciudades, como Guanuco, Quito, Chanchán, Tumibamba, Jauja, Jatun Colla, etc. En el Tahuantinsuyo cabía también diferenciación de: **ayillos originarios** o los tradicionalmente establecidos en el lugar y los nuevos o provenientes del sistema de los **mitimaes** o transportados de una región a otra, los que formaban los barrios de **janan — saya** y **hurin — saya**; y, finalmente, existieron los ayillos de la nobleza regional, compuestos por los descendien-

tes y familiares de los antiguos curacas sometidos a los Incas. La institución del aylo es, pues, típica bajo el Imperio Incaico.

Tomando por base el aylo, se distribuyó la tierra, se reguló el trabajo, se organizó el ejército, etc. O, en otra forma, sobre el aylo descansaba la organización económica-social del Estado Cusqueño, de tipo agrario por excelencia. Pues, de la tierra venía todo y a ella volvía el sentimiento del hombre de entonces. De aquí que aylo y tierra estén ligados inseparablemente.

La tierra y todas las riquezas — ganados, minas, etc.—, pertenecían al Inca, por el derecho de conquista, en toda la circunscripción del Imperio. Por su orden se repartían las tierras de cultivo: para el propio Inca, el Sol o Huacas y para los ayillos, quienes usaban también los pastos y montes. Las tierras pertenecientes al Inca se trabajaban por todos los del pueblo, excepto por los viejos y enfermos; sirviendo su producto para la mantención del monarca, de su corte, del ejército, de los **yanaconas** u oficiales de arte, y almacenándose lo restante, como reserva, en las **colcas**, para hacer frente a las sequías, hambrunas, heladas, guerras, etc. Las del Sol o Culto, de menor extensión que las primeras, que se hallaban en el área de los templos y de las huacas, eran cultivadas por los ayillos; sirviendo su rendimiento para las fiestas, mantenimiento de las vírgenes del sol y sacerdotes que las administraban. Las designadas a los ayillos o al común de las gentes, se repartían entre todos sus miembros en la siguiente forma: a cada indio y jefe de familia se le daba un **tupo** por cada hijo y medio **tupo** por cada hija (El **tupo** equivalía a 2,700 metros cuadrados).

El **tucuyricoc** y el **suyuyoc-apo** realizaban este reparto de tierras laborables, a nombre del Inca. Pero la posesión de ellas era de mero usufructo; ya que no podían ser vendidas ni transferidas. Cada hombre cultivaba su lote, para sustentarse con su producto y abonar su tributo, si no disponía de otras especies con qué cubrir el impuesto estatal. Fuera de este trabajo de sus lotes o **tupeos** los hombres hábiles del aylo, y en forma colectiva o **minga**, labraban las chacras de los ancianos, huérfanos, de los que se hallaban en la **mita**, al servicio del Estado. (Esta **mita** era el trabajo, que, por turno, realizaban los indios tributarios en las obras de bien común, tales: construcciones de caminos, puentes, acueductos, fortalezas, o se ocupaban en la recolección de la coca en las chacras del Inca, o servían de mensajeros o chasquis, cuidado de templos, tambos, trabajo en las minas, etc.). El trabajo fue el que impuso





también la división de las personas según sus edades. O, mejor, según la aptitud para el perfeccionamiento de la labor y su rendimiento, se agrupó a los habitantes, en: adultos, ancianos, mujeres, niños e inválidos. De aquí que mientras unos hombres cultivaban la tierra, otros se dedicaban al ejército, o trabajaban en las minas; algunos se ocupaban en el servicio de transporte, en la industria de los tejidos, etc. Las mujeres, los niños y los inválidos realizaban labores auxiliares y domésticas. (Para efecto del rendimiento del trabajo, los Incas permitieron la existencia de la división de los ayllos en **janan y hurin**). Pero todos, desde los 9 a los 70 años, debían trabajar.

3

Producida la invasión de Pizarro en 1533, los españoles no abolieron el sistema político-económico de los Incas e imperante para la masa del pueblo, ni destruyeron a los ayllos, como opina el vulgo o el superfluo examen de nuestros llamados investigadores.

La política de la Corona fue respetar la organización ancestral y las costumbres de los indios, aunque en su provecho y sólo los trasladaron e instalaron a los ayllos en nuevos pueblos, dándoles autoridades — el cabildo y el cacique —, señalándoles tierras y pastos y extendiéndoles titulación oficial de ellos.

El Virrey Toledo fue quien, en el siglo XVI, los organizó así, dándoles, particularmente, leyes para su gobierno; estableció la Caja Comunal para administrar su hacienda y poniéndolos, definitivamente, bajo la advocación de la Cruz. Desde entonces se les llamó **común de ayllos o común de indios**, o también **reducción de ayllos o reducción de indios** y, más tarde, en la era republicana, **comunidad de indígenas**. De aquí que, en cada pueblo coexistieran diversos ayllos, que, con el tiempo, se transformaron en barrios. (Verbigracia, en el pueblo de indios de la Santísima Trinidad de Huancayo — hoy ciudad de Huancayo — se redujeron los ayllos: Huamanmarca, Cajas, Tambo, Auquimarca, Hualahoyo y Plateros, que vivían en reductos conocidos por tales nombres y situados en los alrededores de Huancayo, donde se fundó el pueblo cristiano nombrado Huancayo).

El gobierno colonial, repetimos, no abolió las instituciones tradicionales y provechosas para la vida del indio; como el abono del tributo, los trabajos colectivos o **aine o minga**, el régimen de sus antiguos curacas llamados **caciques** por los conquistadores; el servicio de los **chaskis**, etc. Se amalgamaron y convivieron estas costumbres indias con las españolas, siempre que aquellas no fueran contra la moral, la religión y la vida civiliza-

da. Por el contrario, acaso podemos decir que con la legislación dictada por Toledo — y que persistió hasta fines del Coloniaje — se reconstruyó o fortificó el espíritu colectivista de los indios, ya en decadencia por estos años del siglo XVI. Pues, desde 1533, desaparecido el Estado señorial de los Incas que regulaba la vida de los indios y de sus ayllos, aquellos se entregaron a su propio albedrío, o la voluntad tiránica de los caciques o mandoncillos, de los encomenderos o soldados españoles, empeñados en explotarlos y destruir el ligamen de los ayllos para convertirlos en **yanaconas o en mitayos**. Más todavía, al distribuir tierras — por intermedio de los visitadores y corregidores — en beneficio de los ayllos, demarcando sus linderos y mandando amojonarlos; se instauró, oficialmente, la propiedad colectiva. Nació así, **legalmente** la comunidad de tierras y pastos — montes y aguas sobre cuyo escenario telúrico debía desenvolverse la nueva vida — **la vida mestiza** — de los antiguos ayllos. Si se quiere, esta política del Estado español, sostenida en numerosas cédulas, creó la propiedad comunal; la que no existió bajo el régimen de los Incas para la masa del pueblo; ya que éste sólo usufructuaba el producto de sus **tupos**. Y todavía, por el interés de Toledo, las mismas tierras del Sol y de los Incas, pasaron a poder de los indios, a los pueblos de éstos, conforme lo ordenó Felipe II. El propio Toledo determinó en sus célebres ordenanzas que, cuando se redujeran en un solo pueblo indios de diversas parcialidades o ayllos, poseyeran las tierras cercanas y lejanas con toda igualdad.

Subrayamos que el régimen instalado por Toledo para los indios, persistió, sufriendo algunas ligeras modificaciones, en toda la era colonial. Por eso, resumiendo, diremos que la comunidad es institución nacida sólo después de la Conquista, a semejanza de **las comunas de Castilla**. No es institución incaica, ni preincaica. Tampoco se puede sostener, como lo afirman desde José Carlos Mariátegui a Hildebrando Castro Pozo y otros seguidores de éstos, que el **ayllo** es igual a la **comunidad**. Esta es la reunión de ayllos en el área de un nuevo pueblo. Y de aquí que cada pueblo del Perú colonial se identifique con una comunidad. Esta es, pues, la característica de las comunidades nacidas, legalmente, en la Colonia; respaldadas por la titulación expedida por los Remensuradores o Compositores de tierras. Mas, el deseo de explotar a los indios y mestizos por parte de los **tinterrillos**, ha hecho aparecer **títulos de supuestas comunidades**; estando formadas por un barrio de las tradicionales comunidades o por grupos de gente advenediza.

## CULTURA y pueblo

PUBLICACION DE LA CASA DE LA CULTURA DEL PERU  
Director: FERNANDO SILVA SANTISTEBAN  
JUEVES-DICIEMBRE DE 1963 - LIMA



REPLICA DEL MONOLITO DE SAYHUITE  
Diseñada por el artista Luis Ccosi Salas  
Reproducción: "Palacio de Gobierno"

### Réplica del Monolito de Sayhuite

El **Monolito de Sayhuite** se encuentra a la altura del kilómetro 45 de la carretera de Abancay al Cusco, a 3,550 metros sobre el nivel del mar, en el distrito de Curahuasi, Provincia de Abancay, Departamento de Apurímac. Se halla asentado en una plataforma construida sobre una colina.

Esta extraordinaria escultura incaica ha sido ejecutada en una roca volcánica de 4 metros de diámetro por 2.50 metros de alto, con 11 metros de circunferencia en la parte media. Contiene más de 200 figuras de la flora, de la fauna, del medio geográfico y del hombre.

La fotografía que se publica en la portada de la revista es de una réplica del monolito hecha por Luis Ccosi Salas, que está colocada en el Palacio de Gobierno, por disposición del Señor Presidente de la República.



# TAMBOPATA O LA EPOPEYA AYMARA

Ernesto More



Uno de los profundos cañones por donde se baja de Sina a Tambopata

Este artículo está dedicado especialmente a todos aquéllos que perseveran en la creencia de que los indios peruanos, sean quechuas o aymaras, son seres inferiores que no sirven para gran cosa. He conocido gentes que han vivido toda su vida del trabajo del indio, sin poner ellos esfuerzo alguno, y no se han cansado, sin embargo, de afirmar que el indio es flojo, ocioso, mentiroso e incapaz. En una palabra, que está muy cerca de las bestias. De esta suerte, nunca pusieron amor ni comprensión al tratarlos. De esta manera, asimismo, justificaban ante su propia conciencia el trato inhumano que acostumbraban dar a la gente india que vivía bajo su responsabilidad.

Considero que esa mentalidad, tan saturada de injusticia, ha sido y sigue siendo un factor sumamente negativo en el proceso evolutivo del Perú. Es una forma de inercia de la conquista. Viene a ser la recidiva de la colonia.

Lo que se va a referir en seguida es el relato vivo, fiel, emocionado de un conocido conimeño, el maestro Augusto Calderón. Nacido en Conima, hermoso pueblo puneño situado al borde del Titicaca, ya en las proximidades de la frontera con Bolivia, Augusto Calderón tiene, por ambas ramas, profundas raíces conimeñas. Debe de tener alrededor de 55 años. Como todo ribereño, es franco y comunicativo. Cuando se impuso de que lo que queríamos de él era conocer en detalle cómo se produjo la primera tentativa de colonización de Tambopata, advertimos en su rostro una luz de satisfacción. No fue necesario estimularlo mucho con preguntas, pues parecía que todo lo tenía ya dispuesto. Había venido a la casa con el único fin de visitar a su padrino, pero descubrimos que traía todo un mensaje adentro. Sus palabras carecían de énfasis. Eran trasto del recuerdo vivo de lo que había visto en sus años juveniles. Así las conservaremos en este relato.

**Antes** se llamaba Willallunga (Calderón dijo **antes** como si se refiriese a una edad determinada). Con ese nombre era conocido por los aymaras. El primero que se aventuró en ir a Willallunga, o sea Tambopata, fue Rafael Mamani Coronel. Eso ocurrió en 1930, antes de la guerra del Chaco.

La vida de los campesinos era muy difícil. La propiedad se había reducido a proporciones inverosímiles, en Conima más todavía que en Moho. Había familias que sólo tenían veinte metros cuadrados de tierra. Por eso, muchos campesinos emigraban a Bolivia, donde trabajaban en las Yungas, especialmente en Coroico. La represión que se produjo en Huancané, motivada por la sublevación de Huanchó, y que redujo a pavesas a toda esta comunidad, penetró profundamente en el ánimo de todos los campesinos. Había po-





Así apareció ante los pioneros aymaras la Ceja de Selva

ca tierra y mucho temor. El hambre se confundía con el miedo. Felizmente, los campesinos pueden caminar mucho. Saben también entretener el hambre.

Rafael Mamani Coronel fue, pues, el primer explorador de Tambopata. El primer explorador para los fines de sustento y de amparo que buscaban los campesinos aymaras. Pero Mamani Coronel murió en el camino. Murió en Lusini, que está más allá de Sina, cuando regresaba. Era de Conima, del ayllu Sullcata, palabra que, en aymara, significa "semilla menor". Tendría en ese entonces 32 o 33 años. Había llegado de la zona de Caroico, en Bolivia, donde era cafetalero; y como tuvo ciertas dificultades con sus hermanos, por cuestión de tierras, confiado seguramente en sus conocimientos, decidió aventurarse en busca de una región que estuviese en su propio país, el Perú. Es posible que hubiese encontrado algunas dificultades en Bolivia, que lo obligaron a descubrir en su patria una nueva despena.

No se por qué, Mamani Coronel optó por emprender solo esta aventura. Los campesinos no tienen mapas ni planos, pero tienen un instinto ancestral que se van comunicando unos a otros, de generación en generación, a través de la tierra. Caminar solo en esas pampas desoladas y atravesar esa gran cordillera que ingresa por Bolivia, toda dentellada de nevados, es aventura sumamente peligrosa. Mama-

ni Coronel confiaba en su resistencia, en sus conocimientos de montaña, en su instinto para descubrir senderos en la puna. Había hecho muchos viajes a las Yungas de Bolivia, y seguramente había escuchado decir que en el Perú había también una montaña feraz y deshabitada, no muy lejos de Conima, donde sus paisanos podrían trabajar con menos esfuerzo y con más seguridad que en Bolivia, y producir alimentos para sus familias.

Pero como ya he dicho, este valiente pionero murió cuando estaba ya de regreso. Allí donde cayó, Lusini, no sé sabe quién o quiénes lo cubrieron con un nicho de piedra y barro, en que pusieron esta inscripción: "Has muerto por venir solo". En esta inscripción tan sencilla, hay una gran enseñanza. No había viajado en vano Mamani Coronel, y su sacrificio solitario en Lusini, estaba ya mostrando la manera de coronar la empresa.

#### LA SEGUNDA TENTATIVA

No se desalentaron los conimeños al no tener noticias de Mamani Coronel, a quien, y con razón, suponían muerto. Pasaron algunos años, y por fin, el 37, tres conimeños salieron nuevamente a la conquista. También fueron a pie. Se llamaban León Vilca, Juan Cayo y Raymundo Hanco. Eran del ayllu de Huatasani. La empresa no era fácil, pues murieron dos. Sólo Raymundo Hanco regresó a Conima. Llegó, en realidad, para morir. Había ad-

quirido la terciana. Sin embargo, el retorno de Raymundo y lo que dijo de sus experiencias, fueron sumamente útiles para la conquista de la montaña peruana por indios aymaras.

Muerto Raymundo, surgieron sus hermanos, los Hanco, en torno de los cuales se formó un grupo de 50 personas. Eran todos del ayllu de Cupisaya, de la estancia Mililaya. Vale la pena remarcar que los tres ayllus mencionados están a la orilla del Lago. Este grupo hizo mejores preparativos. Tomaron nota de la experiencia que les comunicó el agonizante Raymundo, en lo relativo al camino, al clima, a los alimentos y a los peligros que aparecían por todas partes, pues además del cansancio o de la falta de alimentos, estaba el frío en el paso de la cordillera, y los animales salvajes en la cabecera de montaña.

El grupo fue dirigido por los hermanos Hanco, vengadores de Raymundo. Se llamaban Cipriano, Paulino y Genaro. También fue con ellos Miguel Ccahuapasa Romero, del ayllu Checcasaya. Casi todos ellos viven. Hay que decir que los hermanos Hanco y los demás eran paquianos en asuntos de montaña, pues habían estado varias veces en las Yungas. Sabían, inclusive, el manejo de las armas, y tenían algunas.

Los expedicionarios aymaras, todos jóvenes, llevaron para la empresa machetes y hachas; y como alimento, un peda-



zo de charqui, sal, cebada molida y quinua también molida. No podían olvidar la coca y tenían un poco de cigarrillos. La carga que cada uno llevaba a las espaldas, pesaba más o menos tres arrobas, lo que obligaba a estos expedicionarios, que iban a pie, a hacer un esfuerzo considerable, ya que tenían que subir desde las orillas del Titicaca, a 3,800 metros, hasta el paso del cuello de Sina, que debe tener 4,800 metros, y quizá hasta un poco más, pues se pasa junto a la nieve perpetua.

## JORNADA

Puestos en marcha, se iban ayudando unos a otros. Hasta en el camino trabajaban y se comportaban en *aymi*, o sea cooperativamente. La jornada duró ocho días. No me acuerdo la fecha en que partieron, pero eso debió haber sido entre mayo y octubre, o sea en los meses en que cesa la lluvia y en que el paso por la cordillera es más fácil. En la montaña llueve, es cierto, casi todo el año, pero ellos iban ya preparados para eso. Lo más grave es el paso por la cordillera, donde las nevadas con viento producen el "pucu", que cierra en un momento los horizontes, cubre los caminos y el caminante no puede ver ni a tres metros de distancia. Si a un caminante lo agarra el "pucu" en la cordillera, lejos de algún refugio, ya está perdido. A veces nieva durante dos o tres días seguidos, haciendo imposible caminar a los mismos animales, pues la nieve se aglutina en los cascos de las mulas o caballos, formándose pelotas que les impide seguir adelante.

## MUSICA

Olvidaba decir que ninguno de los conimeños expedicionarios olvidaron de poner en su impedimenta su zampoña, su quena o su pinquillo. Al hacer sus pascanas, luego de satisfacer siquiera en parte el apetito, soplaban en sus cañas. Esa música suave, que tiene mucho del viento, les trae siempre el recuerdo de su casa y de su pueblo, y por eso les inspira fuerza. ¡Hay que imaginarse cómo soplarían gustosos sus zampoñas cuando descansaban bajo alguna peña, en la impresionante soledad de la punal!

Una vez tramontado el cuello de Sina, el caminó, aunque áspero siempre, se hace más fácil, porque es de bajada. En pocas horas de marcha se nota el cambio de temperatura. A poco comienza a percibirse la presencia de una vegetación poderosa. De repente aparecen los primeros helechos, que a medida que se baja, son más grandes, hasta llegar a entrelazarse unos con otros formando túneles arbóreos.

Pero entonces, cuando ya no existe el peligro del frío, sobreviene el peligro de

las fieras. Tigrillos y jaguares solían rondar por esa naturaleza que todavía no había sido hollada por el hombre. Desde que fueron abandonados los gomales, ya nadie había ido por allí. Todo había remontado. Todo era nuevamente virgen. Como todo les era hostil, los expedicionarios se veían obligados a dormir trepados en los árboles, a fin de protegerse de un ataque sorpresivo de esos animales vivaces y de gran agilidad.

## COLONIZACION

A los ocho días de marcha, mermadas considerablemente las vituallas, los cincuenta expedicionarios aymaras llegaron a la quebrada que se llama hoy Tambopata, propicia para establecer allí una colonización. Y decidieron acampar allí para iniciar sus primeros trabajos.

La primera sorpresa que tuvieron los pioneros fue el encuentro de una familia aymara, establecida allí. Era la familia Noa. El hombre era seguramente boliviano. La mujer era de Huata (Conima). Era una pareja que vivía enteramente sola. Es seguro que luego de haber sido abandonada la explotación de la goma, esa pareja decidió permanecer en la zona. Es justo decir, que la mayor parte de los que explotaban la goma eran bolivianos.

La primera labor que hubo que hacer, fue, como es comprensible, la de rozar o desmontar. Todos los conimeños trabajan igual, siempre atentos al *aymi*, o sea con espíritu cooperativo. Dos días de trabajo dedicaban todos a cada uno. Después de haber hecho el roce, salieron, pero habían dejado expedito el terreno para la agricultura. Al regreso, a comienzos de setiembre, quemaron el desmonte y abonaron con esas cenizas el campo, de por sí feraz. Cultivaron lo que había de darles alimentos inmediatos, o sea el maíz y la yuca, que rinden a los tres meses. Sembraron luego zapallos, plátanos y café. Este último tarda tres años para fructificar, pero constituye la base misma del negocio. Lo otro es la despensa para ellos mismos y para sus familias de Conima. Poco a poco se fue estableciendo entre Conima y Tambopata un va y viene vivo, una lanzadera de trabajo. Todo se hacía silenciosamente. Era un pueblo que se movía como la arena en el viento. Nada sabían de ello las autoridades. Nada decían tampoco los periódicos. Pero ya en Tambopata creció luego la papa japonesa, tan útil para alimentar prestamente a los que no tienen despensa. Luego, los expedicionarios y otros conimeños, trajeron de las Yungas de Bolivia la hualusa, una especie de papa japonesa muy sabrosa, alimenticia y de cultivo pronto. En esta forma, la salvaje quebrada de antaño se convirtió poco a poco en un tablero de chacras. Se fueron construyendo casas, primeramente muy rústi-

cas, hasta llegar a la ciudad que hoy es Tambopata, donde hay como 15 campesinos que poseen su camión propio y tienen casa con calamina. Se ha organizado un Frente Cívico, cuyo Presidente es Waldo Calderón Pacoricóna. Fungió de alcalde mucho tiempo, e hizo construir locales para el Concejo, el Colegio y el Núcleo Escolar. Hoy, casi todos los conimeños tienen su cafetal.

## LA MUJER

Las mujeres de Conima comenzaron a viajar a Tambopata a partir del año 42 o 43. Ellas tejen, cocinan y ayudan también en las tareas del campo. El tránsito por Sina ha debido ser sumamente penoso para las mujeres, por mucho que la aymara es extraordinariamente resistente y sufrida. Hoy en día, casi ya nadie va por Sina, ese camino histórico de los pioneros. Se entra en camión por la carretera de Sandía, que prácticamente ha llegado ya a San Juan del Oro, esa Tierra Prometida que produce 100 mil quintales de café al año.

## REFLEXIONES

Según expresión del ingeniero centroamericano, señor Quesada, que trabajó en el Perú años atrás en un organismo de las Naciones Unidas, no conocía en nuestro país ningún esfuerzo de colonización de la ceja de montaña, que pudiera compararse al desplegado por los aymaras en Tambopata, pese a que hicieron esta obra admirable, sin ayuda del Estado, en condiciones espantosas, aguijoneados por el hambre y conducidos por esa brújula que les concedió la naturaleza y la tradición ancestral.

Ahora bien, lejos de haberse construido la carretera por Sina, como lo deseaban los pioneros que cumplieron la obra, ella ha sido construida por el lado de Sandía, teniéndose más en cuenta los intereses creados en este último lugar que el esfuerzo realizado por los colonizadores y las necesidades mismas de Huanacán. En fin, el camino está construido, y se acabó, pero conviene recalcar la poca estimación que se tiene por la obra indígena: el campesino trabaja y realiza, pero su voz no es escuchada.

Y, finalmente, refiriéndonos a la cita que encabeza este artículo, a manera de epígrafe, vemos que las condiciones de los campesinos puneños en la actualidad, no han variado gran cosa desde hace cerca de cuatro siglos. Y si se ha modificado en algo positivamente, ello se debe a ese esfuerzo que tiene caracteres de epopeya, mediante el cual se ha conquistado para el Departamento de Puno y para el Perú, una extensión apreciable de tierra feraz, en la que viven y trabajan más de veinte mil personas, en forma permanente.



# el milenario mundo de los Q'EROS

Alfonsina Barrionuevo

Una naturaleza salvaje e implacable, ahogada por la bruma y por los vientos, con turbulentos ríos de aguas negras, cumbres que parecen astillar el cielo, pendientes que se precipitan en abismos de un verde exuberante, ríspidas laderas de roca y nieve, alberga al milenario pueblo q'ero.

Noventidós kilómetros separan a sus habitantes de la civilización. El punto más cercano es Paucartambo. Pero ellos prefieren vivir en su extraño mundo, cercado por el tiempo, poblado de leyendas, donde la luz del día dura apenas cinco horas, hablando con sus dioses, conservando antiquísimos ritos y costumbres, aprendiendo a bailar con los *kios*, pájaros míticos que alguna vez se mezclaron con los hombres, mientras los fabulosos *ñaupa machu*, gigantes de las rocas, dormitan ociosos en las oquedades de los cerros, esperando que se apague el sol.

Entrar en los dominios de los q'eros es difícil. La senda, flanqueada de precipicios, es abrupta. Hay que vencer primero el *Willka Yunka*, valle glaciar que se abre en círculos de elevados picos, y la azulada cadena del *Kulis Phausi*, el *Q'ero Paskana* y el *Waman Qaqa*, por cuyas faldas corre el *Suntur Mayu*, hasta que aparece en su belleza trágica y agreste el poderoso *Waman Ripa*, deidad de la cordillera de nieves perpetuas.

## ORIGEN IMPERIAL

Prisioneros de la sombra, en la punas altas, los q'eros han forjado increíbles historias para explicar su existencia. Los taitas de *Chuwa Chuwa* y *Qochamoqo*, que rumian su vejez con *llipta* y coca, repiten



Un puente en la ruta al pueblo Q'ero

el origen de su estirpe en versiones que fueron recogidas en 1955 por Oscar Núñez del Prado y Efraín Morote Best, en una expedición científica que descubrió el pueblo q'ero.

Hubo un tiempo, dicen, en que el Sol no alumbraba la Tierra. Vivían entonces unos hombres que movían a voluntad las rocas y convertían en llanuras las montañas con el solo disparo de sus hondas. La luna irradiaba en la penumbra, iluminando pobremente las actividades de estos seres que se llamaban *ñaupa machu*.

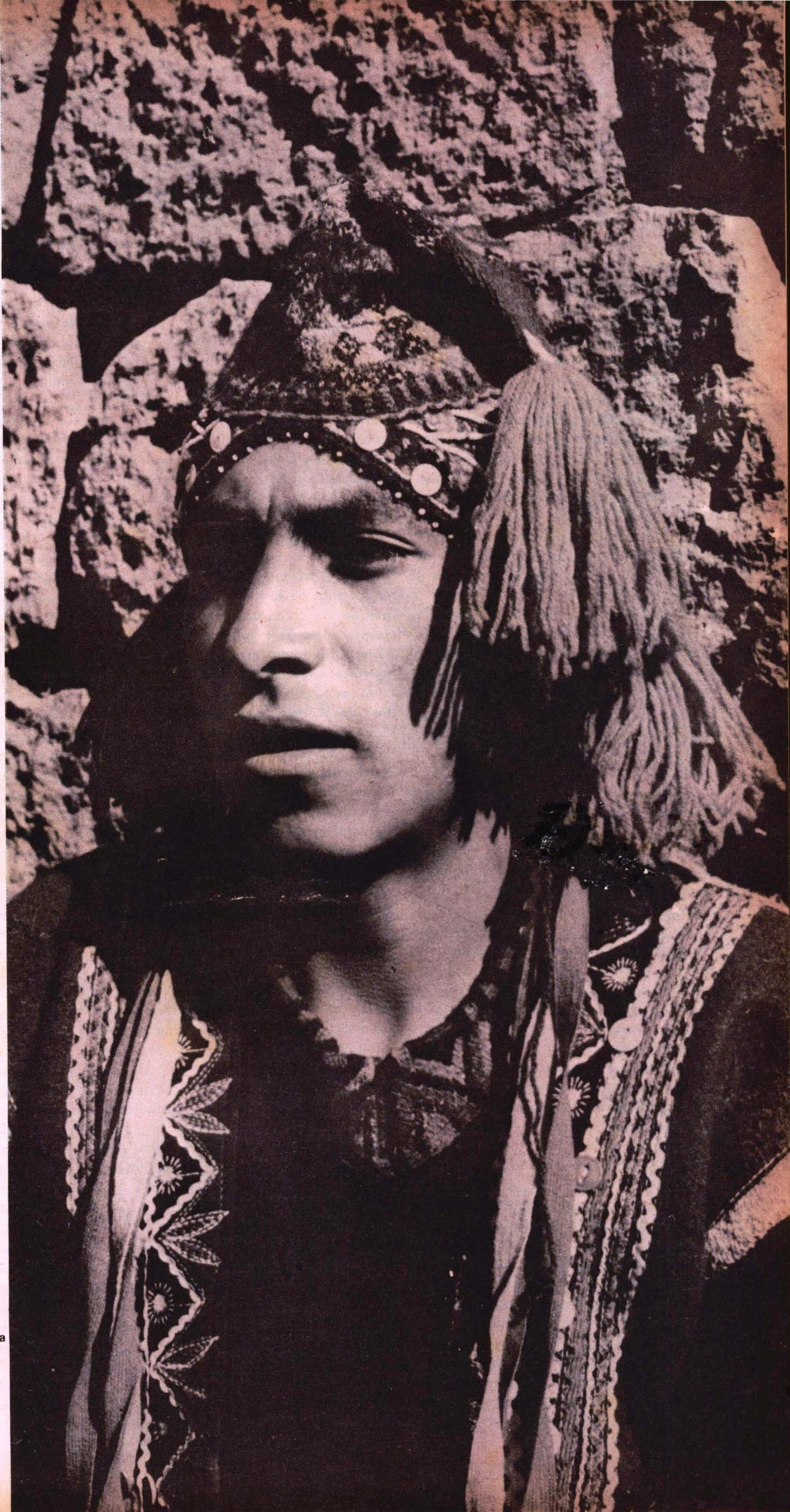
Un día, *Roal*, el espíritu creador, caudillo de los *apus*, quiso darles su poder. Pero los *ñaupa* lo desdeñaron. Irritado por su soberbia, *Roal* creó el Sol y orde-

nó su salida. Casi ciegos por la luz, los *ñaupa* buscaron refugio en sus casas, de puertas orientadas hacia el astro cuyo calor los deshidrató, convirtiendo sus músculos en carnes resacas y adheridas a los huesos. Algunos no murieron. Son los *soq'as* que salen a veces de sus cuevas cuando se pone el Sol o en luna nueva.

La tierra, entre tanto, se volvió inactiva. Los *apus* crearon para poblarla a *Inkari* y *Collari*, un hombre y una mujer llenos de sabiduría. El primero recibió una barreta de oro y la segunda una rueca, símbolos de poder y laboriosidad respectivamente.

*Inkari* debía fundar un imperio donde se hundiera la barreta. Probó la primera





Joven q'ero, con típica camisa incaica



vez y cayó mal. La segunda, se clavó oblicua entre un conjunto de montañas negras y un río. Allí fundó un pueblo, que fue Q'ero.

Inkari obró sin tener en cuenta el mandato de los **apus**. Estos, para que viera su error, permitieron que los **ñaupa** cobraron vida. Los hijos de la oscuridad hicieron rodar enormes bloques de piedras por los cerros obligando a huir a Inkari hacia la región del Tificaca. Al llegar a **La Raya** lanzó la barreta por tercera vez y ésta se clavó en el centro de un valle fértil. Ahí fundó el Cusco.

Años más tarde se internó en la selva pasando por Q'ero. Testimonio de su paso son las huellas que se ven en **Machu Rumi** e **Inkaq Yupin**.

### CHUWA CHUWA Y PUSHKERO

El área vital de los q'eros comienza a 4,000 metros, al pie de los nevados, y termina a 1,800 metros, donde el aliento de la tierra es tibio.

En el primer nivel, en **Chuwa Chuwa** y **Qochamoqo**, llenan sus sueños con estrellas, aprenden astronomía e identifican astros y constelaciones vinculadas con su mitología y creencias.

Sus chozas de piedra, barro y paja brava, desafían al viento punero. Casi todas son de tipo colectivo. Un original sistema de canales, que corre por debajo de las habitaciones, drena la humedad y conserva la sequedad del ambiente.

En Q'ero, su principal lugar y asiento, viven en torno de un **puqyu** o manantial que les da vida. La mitad del pueblo es fantasma. De 68 viviendas sólo 36 están ocupadas. Algunas familias se han ido. Otras han muerto en su ley, asistidas por los **paqos** o curanderos, y adorando a sus **huacas**, como hace cientos de años. Aquí el día dura, pues, sólo 5 horas, desde las 7 hasta las 11 de la mañana, en que la bruma que asciende de los bosques cierra la visibilidad.

**Pushkero** es un paraíso sumergido en nieblas azules, con torrenteras o **paqchas** de aguas blancas, troncos de árboles y ramas a manera de puentes sobre los abismos, ríos pétreos, escalinatas llenas de abrojos, desfiladeros y cañones. Las casas de madera, poéticamente cubiertas con helechos, cortezas y enredaderas, se sostienen en horcones en la mitad de las pendientes.

Los q'eros viven en los tres niveles al mismo tiempo. Su capacidad para resistir los frecuentes cambios de clima es inmensa. Suben y bajan varias veces al día. Desde las cumbres hasta los bosques hay sólo 60 kilómetros de pendiente, casi vertical, con una sola vía cuyo tránsito está reglamentado para verificar los cruces en **Kiospampa**.

En la empinada ladera de los cerros siembran y cosechan 80 variedades de papas, desde la papa **ruk'i** para el **chuño** y la **moraya** hasta la **raqacha** y el **llakhun** o papa dulce, ollucos, ocas, **añu**, camotes, maíz, papaya, achira y calabazas. Pero su mayor riqueza es el ganado llamuno, alpacuno, ovino, vacuno, porcino y caballo, que pastorean en la puna y en las zonas intermedias.

### VIEJAS COSTUMBRES

El doctor Oscar Núñez del Prado tipifica al q'ero como un hombre de mentalidad clara y viva, parco en su trato, severo en su conducta, hospitalario pero desconfiado del blanco y del mestizo, sin mostrar hostilidad. "Su cortesía, dice, lo obliga a beber la primera copa con que se le invita, pero rechaza abiertamente el alcohol, salvo en sus fiestas tradicionales. **Chaccha** la coca desde los 18 y 20 años. Usa la chicha en ocasiones señaladas, sobre todo en los ritos de fertilidad del ganado. Vive nutrido de tradiciones, su poesía, sumamente dulce, se expresa a través de canciones, difundidas en el **chayampuy** por el **apirinku**, especie de trovador indio".

Maneja por lo menos tres variedades de "kipus", domina el arte textil y sus antiguas técnicas para impermeabilizar las telas y darles una decoración al tornasol. Para teñir extrae tintes de hierbas, de variados colores, como el **khuchu khuchu**, verde pasto, el **champi**, rojo, **punki**, amarillo anaranjado y la **luma ch'illka**, negro.

El hombre viste aún el **unku** imperial, camisa finísima y de color negro, pero sin mangas ni cuello de una sola pieza. Hasta hace más de 15 años llevaba unas largas trenzas, símbolo de su estirpe **inca**, las que cayeron bajo las tijeras del patrón que las hizo cortar empleando la fuerza.

La mujer se cubre con la **llakolla**, especie de manta ceremonial que lleva doblada encima de la cabeza y adorna sus trenzas con **thirink'a**, borla de hilos de colores.

Desmintiendo la creencia de que el indígena no se baña, los q'eros lo hacen a menudo. Según una versión, los indios dejaron de bañarse por miedo a los españoles que acusaron a Atahualpa de sensual, por practicar esta higiénica costumbre.

### EL WARMICHAKUY

El amor entre los q'eros es simple como el agua. Comienza con juegos durante el pastoreo o las actividades agrarias. Al cabo, la elegida recibe del mozo una soguilla para amarrar su telar. Si corresponde, le entregará a su vez una **chuspa**, que es una bolsa tejida por ella misma.

Ambos enamorados deben reunir ciertas condiciones. La mujer debe tener ojos risueños, ser alegre, hacendosa, saber tejer,

hilar, cocinar, cuidar los ganados y ser capaz de soportar las fuertes tareas de la agricultura. El hombre debe tener algún ganado, mostrar capacidad para el trabajo, seriedad y reposo.

Para casarse, los novios consultan al **qhawaq** o adivino para que "lea" en la coca si su **Kawsay pacha** o destino coincide. De ser así, la muchacha se va a vivir con los padres del joven. Estos acogen a la pareja y se preparan para visitar a los padres de la mujer. Las dos familias celebrarán, luego, el **warmichakuy** o matrimonio.

El acto es antiguo y solemne. Consiste en el **k'intuy** o masticamiento del **k'intu**, cinco hojas de coca unidas entre sí, que intercambian los padres. Le antecede un diálogo sugestivo y poético.

El padre de la novia comienza con un saludo.

—Por la voluntad de Dios Padre Eterno, porque El ordena hemos venido, por Erwan y Arrán (posiblemente Eva y Adán).

—¿En qué árbol se ha posado la paloma? —pregunta el dueño de casa.

—En un árbol de romerillo —responde el otro.

—¿Con qué bajarás a la paloma del árbol de romerillo?

—Tengo siete brazadas de cintas y con ellas bajaré a la paloma. También una pareja de hachas y, con ellas, derribando el árbol, conseguiré a la paloma.

—¿Qué fruta gusta a la paloma? —dice el padre de la muchacha.

—La fruta que más le gusta a la paloma es el níspero —contesta el visitante—. Y agrega: —El ave que vuela por el espacio tiene su pareja. El gusanillo que dormita en el corazón de la tierra tiene su pareja. El hilo es también de dos doblados, no puede ser de una sola hilada. De igual modo nuestros hijos deben vivir en pareja.

—Si su **kawsay pacha** es bueno, que convivan. No vaya a ser nuestra hija para la pena. No vaya a ser abandonada con un niño —concluye el padre de la novia.

El **k'intuy** consolida la unión. Los hijos que nazcan después serán legítimos. Los nacidos antes reciben el nombre de **qaqa** o hijos de la piedra, es decir, sin padre conocido. Ellos solucionan estos casos con el infanticidio. Un niño **qaqa** es vergonzoso tanto para el esposo como para la madre. El abuelo paterno puede salvarlo de la muerte adoptándolo, con la única limitación de que hereda la mitad de lo que corresponde a un hijo real.

La fidelidad conyugal está sometida a un riguroso control social que se rige por una serie de supersticiones y creencias. Los culpables, por ejemplo, provocan la actividad de los **soq'as**, quienes les causan terribles enfermedades, como la uta o la lepra.



"Que **Taita Wamani** (1) bendiga este 'matrimonio'. Y que los dioses de la Tierra y el Cielo hagan que sus frutos sean abundantes.

Que el 'llampu' (2) y la chicha ablanden el corazón de la divinidad de los cerros para que su bondad llegue hasta mi hato de ovejas, mísero en cantidad y flaco de carnes.

¡Taita Wamani, este año quiero que mi ganado aumente!... Tengo mucho hambre, mucha pobreza!".

Quizás así podríamos traducir la plegaria que eleva don Alberto al presidir la ceremonia del "Casamiento de Ovejas" que su familia realiza el día lunes de Carnaval.

El está rodeado de su gente y su ganado en el interior de un corral de pirca circular, donde cada año se reúnen en tal ocasión.

El día es soleado en el pueblo de Minapampa (3), allí donde el hombre peruano aún conserva su tradición autóctona; pero no por eso está libre de los efectos del mestizaje.

Los protagonistas del "matrimonio" son un carnero y una borrega de entre los que nacieron en el transcurso del año.

Ambos están tendidos en el suelo, tranquilamente, como si ellos supieran que están cumpliendo un papel que es parte del culto a los dioses a quienes se dedica la ceremonia.

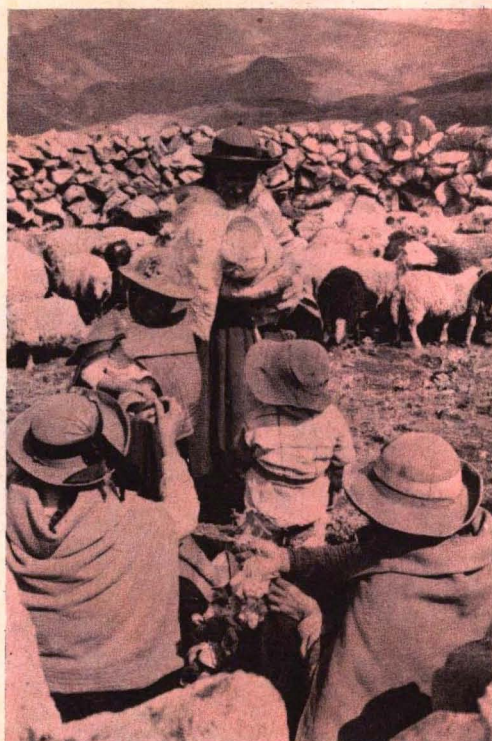
Don Alberto los ha tomado de las patas para entrelazarlos frente a frente y unirlos en un abrazo, conjunción de macho y hembra, como signo de veneración a la fecundidad del ganado.

Don Alberto se porta como un veterano sacerdote frente a los "novios" que esperan serenos su bendición. De la precisión y el orden de sus movimientos y operaciones rituales depende la eficacia y el éxito de este acto. Porque **Taita Wamani**, **Pacha Mama** y el **Padre Eterno** no lo recibirán con agrado si su inexperiencia le hace cometer errores.

El "Wailla ichu" (4), el "coca quinto" (5), las flores de clavel, la chicha de jora, la achita y el "llampu" constituyen los ingredientes del "agua bendita" que se derramará sobre el cuerpo de los "contrayentes".

Don Alberto rocíales el polvo de "llampu" tratando de dibujar una cruz en el cuerpo de cada uno de ellos.

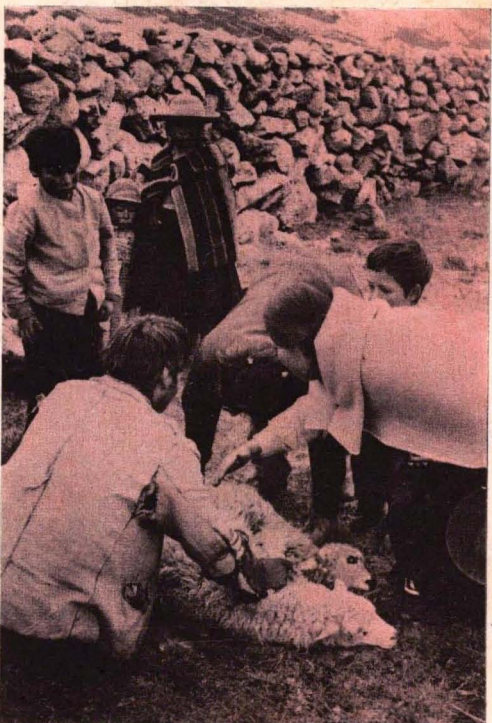
La chicha, la achita, el "coca quinto" y los pétalos de clavel forman un solo preparado contenido en dos "potos" (6).



Las mujeres preparan los aretes y otros adornos para las ovejas

## EL CASAMIENTO DE OVEJAS

Rodrigo Sánchez Enríquez



Los "principales" del ayllu trazan con la mano derecha una cruz sobre la pareja de "novios"

Un puñado de ramas de "wailla ichu" sirve de aspersorio para los efectos de la bendición. Y el preparado que contienen los "potos" va a remojar el cuerpo y el "alma" de los "novios", quienes, desde ese momento, tienen el permiso y la obligación "legales" para reproducirse.

Tres hilos de colores anudados en el vellón de cada uno servirán para distinguir a los "recién casados".

Un corte del extremo de sus colas (para dar cuenta con los trozos extraídos a **Taita Wamani**) y la colocación de aretes y señales en las orejas de ambos completan la ceremonia.

Y es doña Victoria, esposa de don Alberto, quien hace a los carneros representar el papel de "novios humanos". Ella toma un puñado de coca y les "invita" a chacchar, poniendo una porción de azúcar en la coca, para que ellas acepten "gustosos" la invitación.

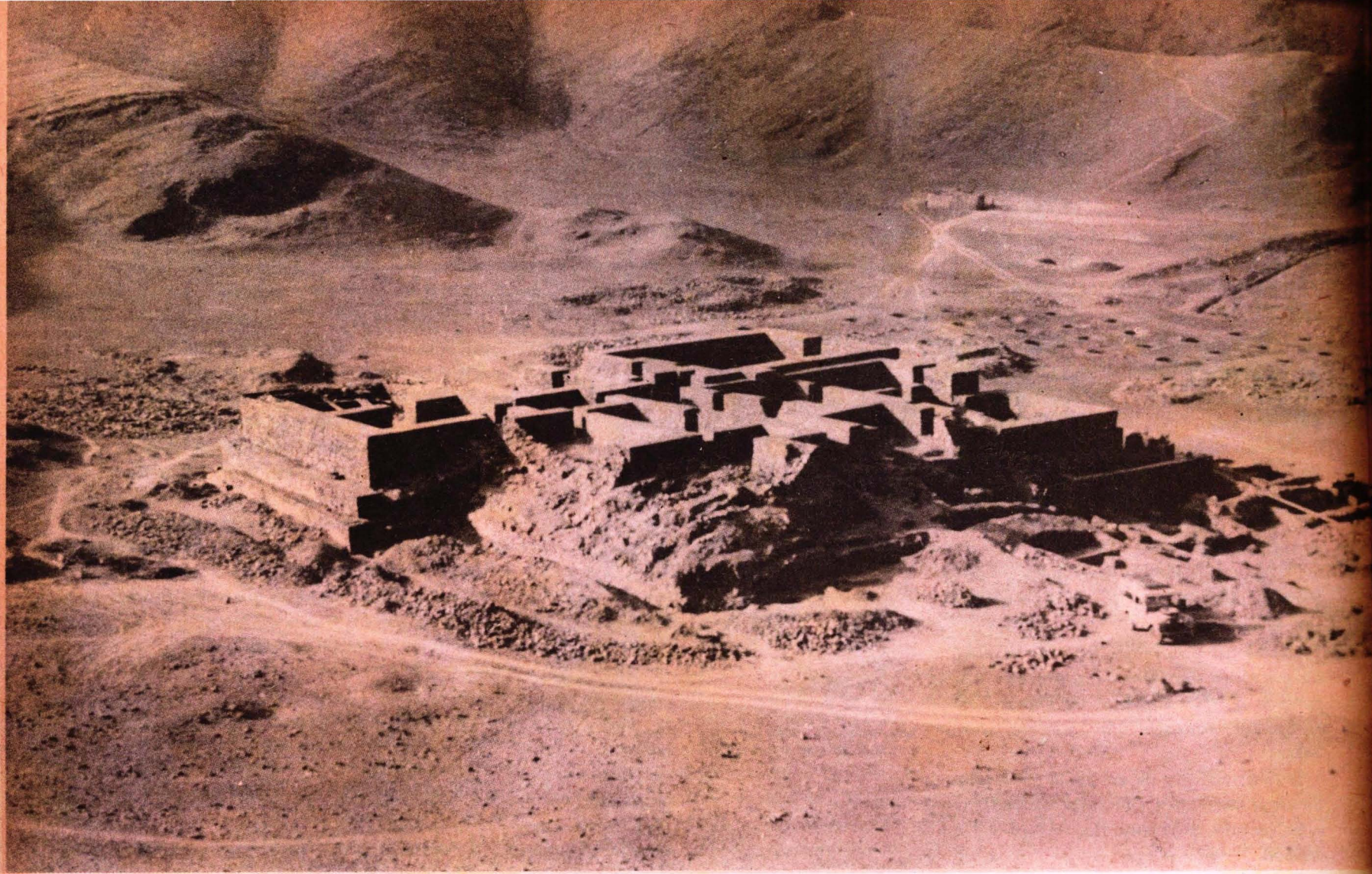
Don Alberto y su mujer, los patronos de la familia y amos del ganado, rinden según la tradición, el culto que les corresponde bebiendo la sangre que brota de los animales al hacerles las señales en las orejas.

Así quieren dar muestras de que la vida de ellos y de sus familiares está ligada a su ganado. Por eso, toman la sangre en copas de aguardiente como una elocuente explicación de la más íntima, inseparable y recíproca relación que hace posible la existencia del pastor y su manada.

Y dirigiéndose a los seres divinos de los cerros, de cuyo gran poder emana todo lo que existe en el mundo, los hombres principales del "ayllu" se acercan a los "novios", y despojándose del tosco sombrero que cubre sus cabezas, trazan con la mano derecha una cruz sobre los cuerpos tendidos de los carneros **casados** "en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo".

- 1— Divinidad encarnada en los cerros. De su voluntad depende el aumento o extinción del ganado.
- 2— Polvo blanco. Partículas de una piedra especial a la harina de maíz.
- 3— Anexo del distrito de Cuenca, provincia de Huancavelica.
- 4— Variedad de ichu que crece en las punas.
- 5— Hojas completas de coca escogidas por los participantes de la ceremonia.
- 6— Pequeñas vasijas de calabaza.





1



2



# NUESTRA HISTORIA LA GRAN ANTIGUEDAD DE LAS CULTURAS PERUANAS

Frédéric Engel

Por haber sido dirigidos, durante el siglo XIX, los estudios prehistóricos y antropológicos hacia el Cercano Oriente, los Lugares Santos y las tierras mencionadas en la Biblia, la historia antigua de América ha sufrido, hasta el siglo XX, un relegamiento casi absoluto.

Hubo viajeros y exploradores que relataron la existencia de maravillosos monumentos. Pero no se realizaron exploraciones científicas y restauraciones hasta casi a mediados del siglo XX. Fue el descubrimiento de los admirables templos y edificios Mayas que dio un lustre nuevo a la prehistoria americana. En cuanto al Perú, hubo que esperar que Julio C. Tello efectuara excavaciones y descubrimientos, los cuales, al fin, convencieron a los científicos de la existencia en el territorio nacional de un centro original y muy antiguo de cultura.

Hasta la gente culta, a veces, no sabe que existieron en el mundo algunos escasos focos originales de cultura, y que entre ellos están, en cuanto a las Américas, México y Perú.

La historia del Perú comienza hace 10,000 años y es una de las más ricas e instructivas que conocemos. No conviene estudiarla en dos capítulos distintos, sino como un conjunto que nos lleva desde los orígenes hasta la República. Vista con enfoque objetivo de historiador, la hispanización no es sino un episodio como los tantos que han ocurrido en la historia de todos los pueblos; basta, para convencerse de ello, recordar las numerosas invasiones que han soportado los pueblos europeos.

En tiempos de Tello, hace 25 años, todavía no se soñaba encontrar vestigios de culturas más antiguas que las de Chavín, las cuales tienen una edad de 2,500 a 3,000 años. Hoy sabemos que hace 10,000 años ya erraban por los Andes cazadores, quizás pastores de guanacos y vicuñas.

Pero lo que tampoco ha penetrado claramente en la conciencia pública es que los antiguos peruanos son autores de acontecimientos culturales de importancia primordial: hace 5,000 a 8,000 años que han desarrollado la agricultura, en forma coincidente con ciertos pobladores del Cercano Oriente, y también con los mexicanos.

Primero apareció la horticultura, la atención a pequeñas huertas, en las cuales se cultivaba cucúrbitas o mates y una especie de yuca. A partir de 6,000 años antes del presente, encontramos a los peruanos establecidos y sedentarios, por lo menos por temporadas, en pueblos fijos, donde viven, mueren y entierran a sus muertos. Es ya plena fase agrícola, en que los campesinos siembran también pallares. Los productos del mar proporcionan el complemento —carne de lobo, mariscos, pescado—, los que forman una dieta bastante sana y equilibrada.

La gente aún se viste con fragmentos de fibras extraídas del junco o del maguey. Con estas fibras tejen telas muy finas, buenas, y decoradas con conchitas, o pintadas de rojo. En las tumbas se notan hasta 5 o 6 piezas de ropa cubriendo al esqueleto, con una especie de "chullo" en la cabeza y una "huara" en medio del cuerpo. También se encuentran en las tumbas lindas canastas, flautas y juguetes.

Alrededor de hace 4,500 años parece que ocurrió un cambio notable en toda la costa del Perú (1).

Todavía los habitantes no comían en platos de cerámica sino en mates que usaban como recipientes y botellas. Tampoco comían maíz. Pero este período final de una era que se denomina **precerámica**, o anterior al uso de la cerámica, parece que ya constituye la primera etapa del Perú precolombino clásico; las tradiciones artísticas y arquitecturales que van a perpetuarse hasta la hispanización ya existen en



3



4



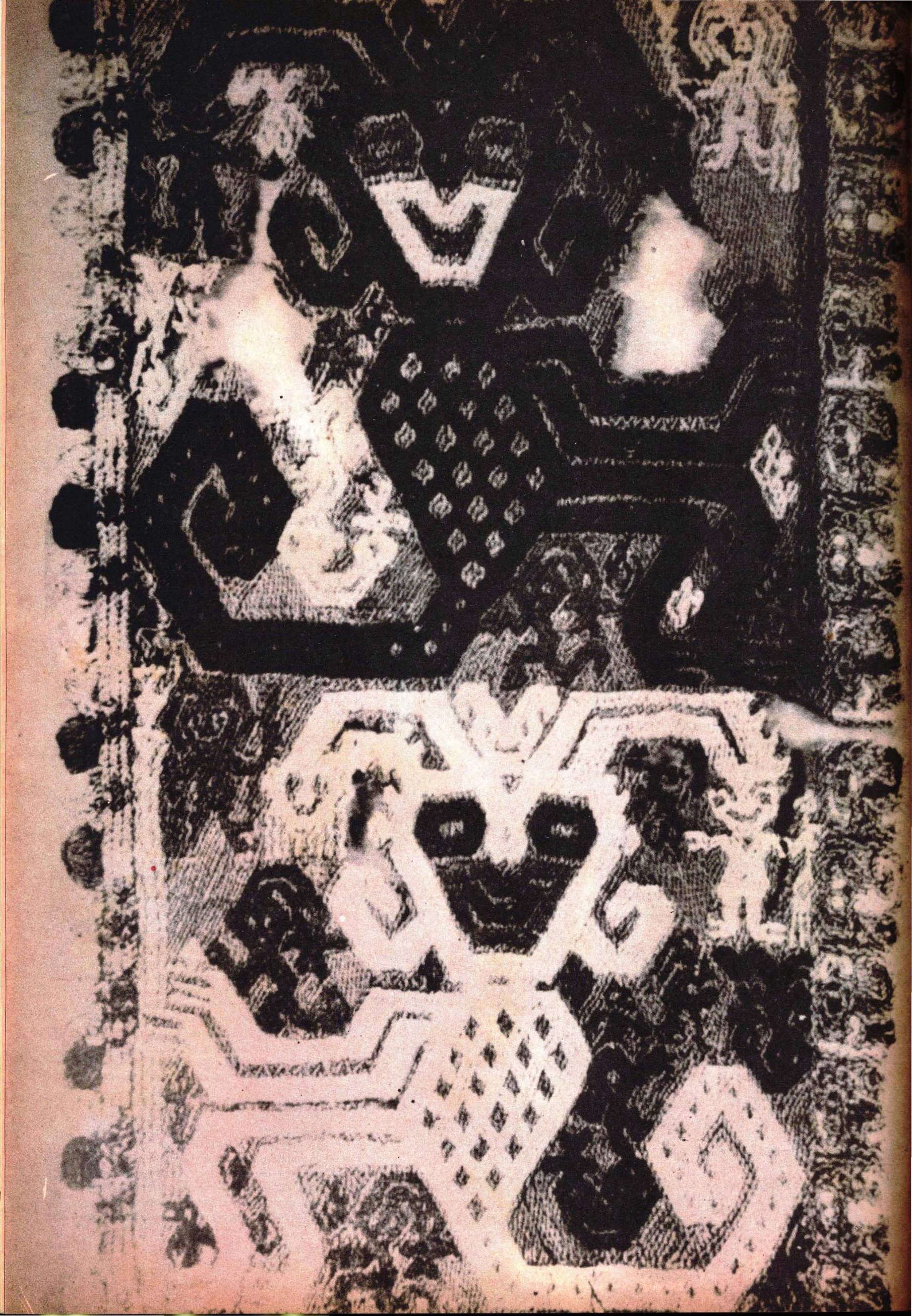
4



5

- 1 Unidad I del Conjunto Precerámico de EL PARAISO. Valle del Chillón, Lima (3,500 años de edad)
- 2 Fachada norte de la Unidad I del Conjunto Precerámico de EL PARAISO
- 3 Un cadáver sepultado al pie de la fachada principal de EL PARAISO, vestido con una tela de algodón "entrelazado"
- 4 Figuritas de barro crudo encontradas en EL PARAISO
- 5 Hueso con grabados de monos soplando trompetas. Procedente de la Unidad Precerámica I de ASIA. Valle de Omas, Cañete

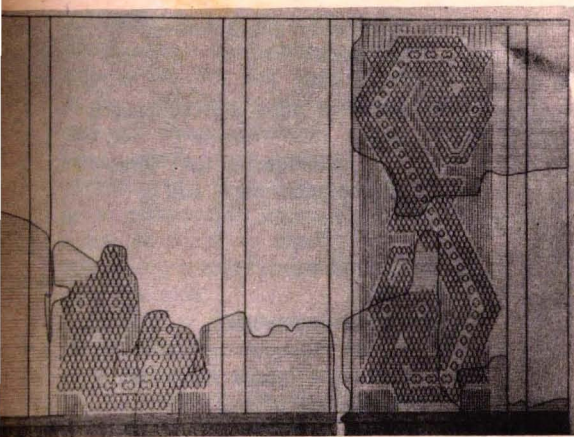








7



8

6 Tejido bordado de Nasca, que exhibe un mono con su trompeta o bastón

7 Sello de barro cocido, procedente de la Unidad I en ASIA, Valle de Omas. Lleva dos cabezas de animales en posición opuesta

8 Manto de algodón, policromo, bordado, procedente de la Unidad Precerámica I en ASIA, Valle de Omas. Muestra el tema de las cabezas opuestas o invertidas de serpientes

9 Instrumento musical precerámico: quena de Chilca, con una edad de 5,000 años

10 Instrumento musical precerámico: zumbador de Río Seco (3,750 años de edad)



9

el período precerámico final. Sería erróneo juntar la historia cultural de estos siglos, que se extiende desde 4,500 años, más o menos, hasta 3,500 o 3,200 años antes del presente, con la de los tiempos oscuros, de los nómades o cazadores del "paleolítico" de hace 10,000 años o más. A partir de hace 4,500 años ya ha hundido sus raíces en tierra el Perú moderno, y lo que observaremos, desde esa fecha, será simple evolución de elementos que fundamentalmente ya existían.

Para comprobar esta creencia, basta considerar las realizaciones de los agricultores preceramistas en distintos campos de actividad:

#### a) Expresiones artísticas

No se puede negar que las bases del arte peruano en este período ya están presentes. Mirando las figuras, observamos dos temas:

1º—El del mono llevando un bastón, sarbana o trompeta. El motivo es típico en los mantos bordados y la cerámica de los nascas, pero ya aparecido en el valle de Omas, hace unos 3,500 años.

2º—El de las cabezas afrontadas de un animal mitológico, bicéfalo, quizás una serpiente. Dicho animal se encuentra prácticamente en toda la iconografía del Perú precolombino. También está presente en el valle de Omas desde hace unos 3,500 años.

#### b) Arquitectura

Los primeros edificios de uso comunal que conocemos en el Perú se encuentran en Río Seco, cerca de la playa, a 85 kms. de Lima, hacia el norte. Son edificios de forma tronco-cónica, hechos de enormes piedras de canto rodado, traídas por los huaicos, y de bloques de corai. Muestran, en su interior, cuartos separados por paredes y puertas. En los alrededores se extiende el pueblo, compuesto de casitas de caña apoyadas en pequeños muros de piedra, revestidas de barro. Los habitantes de Río Seco construyeron sus edificios comunales a modo de centro ceremonial o de mando, donde posible mente los jefes de la comunidad acumulaban reservas alimenticias. Uno de estos edificios tiene la antigüedad de 3,700 años.

Es en el precerámico final que aparece, en toda su amplitud, la ciencia arquitectural de los antiguos peruanos. Ya habíamos presentado, como efecto de los trabajos de los científicos japoneses en Kotosh, cerca de Huánuco, que la construcción de conjuntos arquitecturales de numerosas casas aglutinadas, formando pueblos, no era un rasgo de la Cultura Chavín, como se suponía antes, sino que ya pertenecía a la era precerámica. Pero es últimamente que el autor del presente artículo pudo demostrar, en forma indiscutible, que los preceramistas edificaban pueblos fortificados, verdaderos pueblos castillos.

En El Paraíso, lugar situado en el valle de Chillón (Provincia de Lima), es donde mejor se puede apreciar un conjunto de este tipo.

El Paraíso es una aglomeración grande, que, quizás, puede haber agrupado a 2 o 3,000 habitantes, los cuales vivían de pallares, yuca y jíquima, y que cosechaban con ayuda de las aguas de avenida del Río Chillón. Los moradores se habían repartido en varias grandes unidades de piedra, de las cuales 8 han sobrevivido, completas o en partes. Tal vez correspondía cada unidad a un clan, a un grupo de familias. Ciertas unidades son inmensas; cubren hasta 3 hectáreas. La más típica es la que hemos restaurado, la número 1.

La mencionada unidad parece haber sido reconstruída 5 o 6 veces, siempre conservando un tamaño regular de 3,000 m<sup>2</sup>, o sea 50 m. x 60 m. La primera reconstrucción llevó a los ha-

bitantes a utilizar las paredes de los cuartos existentes, después de rellenarlos como terrazas para sostener un segundo piso, donde le vantaron cuartos nuevos, a los cuales se accedía por varias escaleras.

La última reocupación llegó a colocar unos 25 cuartos, salas y patios, a 6 m. sobre el nivel de la pampa. Nuevas escaleras fueron naturalmente añadidas para llegar a lo alto. La sala mayor aparece como transformada en recinto ceremonial: en el centro se nota una gran pileta rectangular, y en cada esquina hay una colca conteniendo leña. Las puertas son altas y estrechas; la puerta mayor, que da acceso a la sala ceremonial, mide 5 m. de altura. Toda la unidad está construída con bloques de piedra, sacados de una cantera vecina, donde se encontraron numerosos martillos. Existen paredes hasta de 2.40 m. de ancho, con dos caras de bloques planos. En el interior hay un relleno mezclado con barro; pues el barro sirve como mortero unas veces, y otras, para revestir las paredes. Finalmente, todas las paredes del conjunto han sido revestidas de barro, dándoles una apariencia muy elegante, ya que con este elemento han escondido los defectos o irregularidades de la construcción. Rasgos de pigmento ocre, blanco y rojo indican que las salas fueron enlucidas.

Terrazas, en forma de gradas, rodean el edificio.

Fue con ceniza y basura, encontradas en una de las escaleras que dan acceso a los cuartos altos, que se realizó la prueba del carbono 14, la cual dio una edad de 3,570 años. Ya por los tejidos conocíamos la edad de El Paraíso; todos los tejidos son del tipo "entrelazado" o "anillado". El entrelazado, que se teje como una estera, amarrando las tramas a las urdimbres, representa la técnica típica de los tiempos precerámicos.

Cuando aparecen la cerámica y el maíz, desaparece el "entrelazado"; la gente se viste entonces con telas onduladas, en las cuales las tramas pasan alternativamente por encima y por abajo de las urdimbres.

Cuando se encuentran telas entrelazadas en un sitio precolombino, podemos estar seguros de que este sitio tiene 3,500 años de edad o más.

¿Por qué razón abandonarían El Paraíso sus habitantes? No lo sabemos. Solamente se pueden formular teorías. Parece que durante la última ocupación del edificio número 1 la gente tuvo que defenderse: cerraron varias puertas e hicieron más difícil el acceso a los cuartos. ¿Puede ser que hubieran llegado invasores que trajeron la costumbre de comer maíz en platos de barro cocido? Como se sabe, al norte del Continente apareció el uso de la cerámica bastante más temprano. ¿Quizás tuvieron que huir los habitantes de El Paraíso? ¿Adónde? ¡No se sabe! Desaparecieron de golpe, abandonaron sus pueblos. Tal situación se observa no solamente en El Paraíso sino en todos los sitios precerámicos de la costa. Hasta la fecha, no hemos podido hallar uno que fuese más joven de 3,250 años.

El fin de la era precerámica es uno de los misterios de la prehistoria peruana. Pero una cosa es cierta: que los preceramistas ya habían tomado parte en la creación de lo que se va a desarrollar en el Perú precolombino moderno. Con ellos mueren los tiempos oscuros.

(1) La costa es la única área que se ha podido estudiar en detalle, porque la sequía preserva las especies, mientras que la lluvia las destruye en la sierra. No sabemos si evolucionaron los primeros habitantes de la costa, o si hubo inmigración de otros pobladores; lo que se ha descubierto es el uso generalizado del algodón.



**ESTE ES EL HOMBRE**  
Livio Gómez

El que encuentra el fuego, ése es el hombre,  
pero entre tanto la tierra es un cementerio.

Washington Delgado

**H**ASTA encontrar el fuego,  
cuántas veces hemos llegado  
hasta el fondo aquel donde se retuerce la amargura,  
allí donde todo vencimiento  
es un aire tristísimo que calla.  
Sin ser otra cosa que esto  
diariamente:  
carne de injusticia,  
cansancio que arrastran los crepúsculos,  
terco manojito de esperanzas y de días.

Cuántas veces,  
hasta encontrar el fuego  
hemos llegado hasta el fondo mismo del olvido,  
hasta aquel fondo sin luz  
que muere tenazmente.

Y porque hallamos el fuego  
somos el fuego,  
ese fuego que se hunde y se levanta  
con las manos apagadas.

Y sin embargo,  
ni la ceniza es de nosotros.

**CANTO A LOS FARDOS FUNERARIOS**  
Reynaldo Naranjo

**D**ESENVOLVAMOS  
el cuerpo de los padres.  
Sentados en el fondo  
de la tierra  
esperaron.

Para nosotros  
fueron envueltas sus miradas.  
Para nosotros,  
fueron guardadas  
vasijas y cosechas.  
Para nosotros  
fueron edificados  
y derruidos  
los hogares.  
Para nosotros,  
que somos el otro mundo de ellos.

Descubramos el rostro  
en que hemos de reconocernos.  
La poderosa mano  
donde descansa  
la línea de la vida.

El pie detenido, la voz  
que idéntica a la nuestra calla.  
Toquemos la misma piel  
que viste  
a los humanos cuerpos.  
Emocionémonos  
con nuestro propio antiguo corazón.

Oh parientes de arcilla,  
reunidos estamos  
en la gran ceremonia.

El cántaro de la Luna  
y el cántaro del Sol  
mezclan el sagrado licor  
en nuestras sangres.

**IMAGEN DE TU AUSENCIA**  
José Felipe Valencia Arenas

**E**RAS luz,  
encanto, primavera,  
sombra.  
Y te fuiste.  
Nada quedó  
desde tu ausencia.

Nada.

Ni tu luz,  
ni tu encanto,  
ni tu sombra.

La primavera  
terminó  
con tu partida.

**MACHU PICCHU**  
Pedro Gori

**A**LEGRIA labrada  
en el abismo;  
mejor aún:  
puño de piedra  
en el corazón  
del mundo.

**ABRE LOS LABIOS, DÍA**  
Winston Orrillo

**A**BRE los labios,  
día,  
pronuncia una palabra.  
Articula  
en tu inmensa  
garganta enardecida  
el nombre  
del amor.

Abre los ojos,  
día,  
no los cierres  
jamás.  
Acostúmbrate  
ahora  
a contemplar  
de cerca  
todo lo que nos falta.

Abre tu cuerpo,  
día,  
entrégame  
tu tersa  
presencia iluminada.

Entrégame  
la clara  
certeza  
de tu sangre  
que viaja  
por mi cuerpo  
en todas las mañanas.

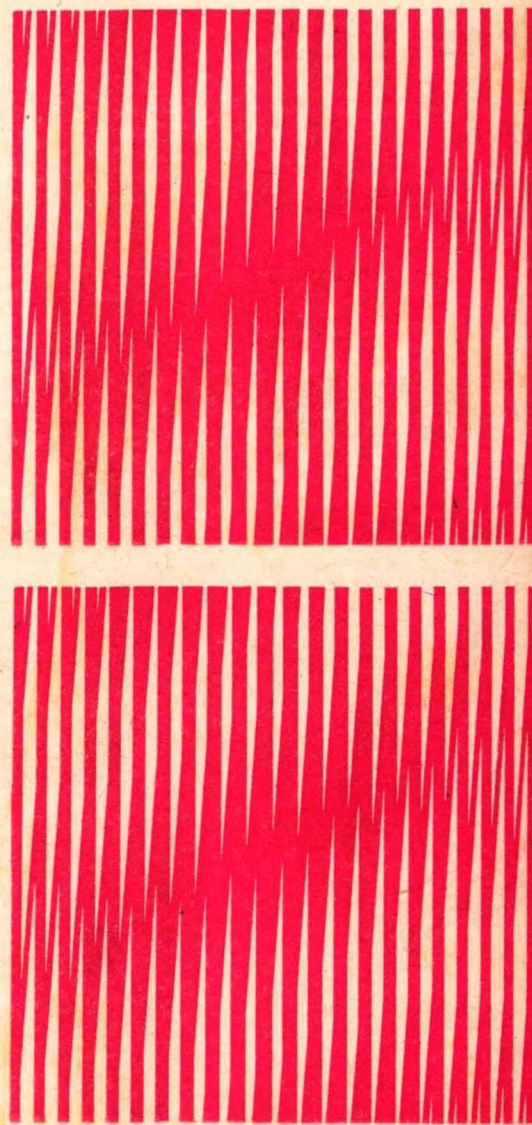
Oh corazón  
del día,  
enséñame  
el idioma  
tranquilo  
de las cosas.

**AXAS**  
Luis Enrique Tord

**A**XAS, aquí estoy  
...herido de muerte  
por un clavel.

Te ofrezco mis sombras,  
mis recuerdos,  
...bébelos,  
jirrita el cielo con su sabor!,  
¡ruge!,  
...y obséquiame tus lanzas  
suavemente, aquí, padre,  
en el pecho.

Aquí estoy,  
Axas,  
herido de clavel,  
...¡ya me voy!...,  
dame tus lanzas candentes y  
recoge mi adiós.





# POEMAS DE LOS JOVENES DEL PERU

## MI PADRE Julio Ortega

**C**UANDO inclina su cabeza  
el mundo en mi pecho reposa.  
Oigo la voz del mar, llamándome;  
el dedo del tiempo haciéndome nacer,  
otra vez desdibujándome.  
Fuma inmóvil y se duerme  
de tanta vida. El mundo se mece  
en su entresueño: por él yo despierto.  
Y cuando acabe su cigarro  
el humo que arrojó seguirá dibujándolo  
ante mis ojos,  
como un licor dorado que se embriaga  
de silencio.

## DENUNCIA I Carlos Henderson

**Y**O NO he venido a contar historias, lejos de mis ojos  
están las leyendas. ¡Vivan las antiguas leyendas por-  
que ellas dieron claridad! ¿Qué creías?, me pregunto. ¿Qué  
cielos y qué paisajes he de confesaros?

No obstante, he visitado pequeños pueblos y he ad-  
mirado sus ancianos árboles.

## CONTRA CRITIAS Marco Martos

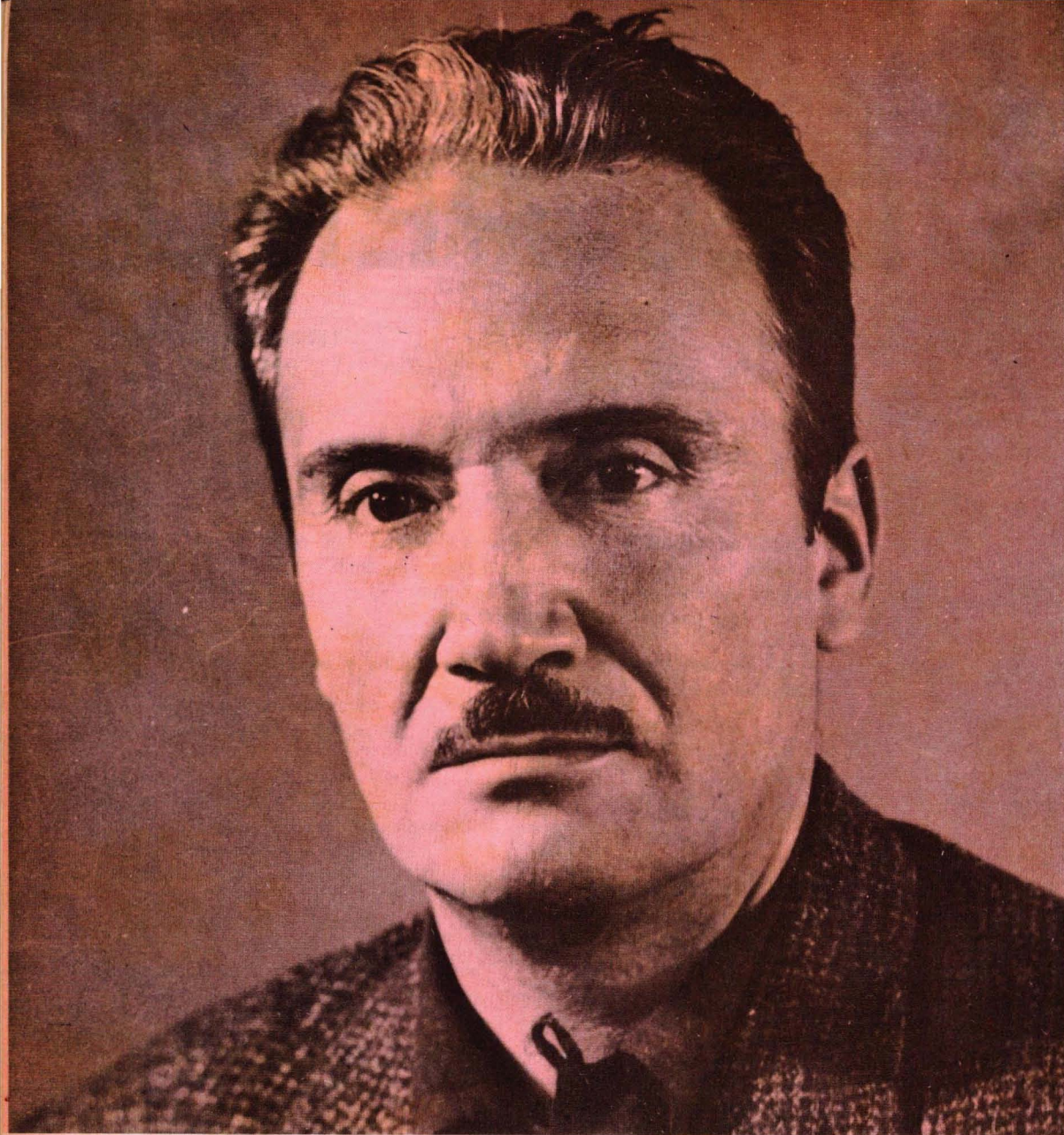
**C**OJO la pluma y digo  
lo que se me viene a la lengua  
yo que siento de adentro  
lo que nadie me dicta.  
Cojo la pluma y digo  
radiografía daltónico  
o lo que me da la gana.  
Cojo la pluma y digo digo  
y me río de los que piensan  
que debía decir otras palabras.  
De mí también se ríen  
pero algo hay que hacer  
para evitar el suicidio  
la muerte de mi mesa  
mi pluma colgada.

## AL EXTRANJERO Rodolfo Hinostroza

**E**L EXTRANJERO canta entre mares resecos. Su voz  
se asemeja a un entrechocar de piedras, es  
árida como los terrones rojos. Sabemos que en su pueblo,  
justamente bajo la estatua de Neptuno y la hierbamala,  
algo ha terminado de morir.  
(Lo vieron en Queen Street  
mezclado a las procesiones bárbaras,  
bebiendo del gollote  
licores concebidos por esas hierbas secas, y esto  
fue en tiempos del ciclón de la gruesa cintura)  
Se sabe que ha pisado el espíritu  
de sus jóvenes amantes, que ha besado  
las cuerdas de un bergantín que olía. Se sabe que cerca  
de Artemisa y, más tarde, en La Mulata se bañaba desnudo  
y decía que el mar era de orines de virgen, y esto era  
hacia el quinto año de la revolución.  
(Hace más de dos años  
se le vio en la Plaza del Caballito  
descifrando las inscripciones de cierto monumento. Y reía  
con ganas, y abrazaba a su amiga,  
una que tenía rostro de medallón azteca)  
El sol le da en los ojos y fatiga su nuca.  
El extranjero hilvana fragmentos y fragmentos  
de canciones, y recuerda los arcos de los grillos y  
la forma de las constelaciones  
como viejos rebaños congelados. Hay soledad  
en las partes siderales ahora. Hay soledad en los caminos  
mondos y en las pavorosas piedras que guardan las ciudades.

Reposan las llanuras resecas, y los mitos,  
y los nombres de las ciudades ácidas y  
las moscas que rondan esa fruta podrida.





## ENTREVISTA A JOSÉ MARÍA ARGUEDAS

Por Tomás Gustavo Escajadillo

José María Arguedas

Conversar con José María Arguedas es muy fácil. Uno no se da cuenta que este hombre un tanto tímido, que habla pausadamente, que medita con cuidado sus respuestas y se desenvuelve con una increíble sencillez es, junto con *Ciro Alegría*, el más grande novelista peruano del siglo XX (y una de las voces de mayor vigencia hispanoamericana). Sólo al escribirlo me doy cuenta de lo que significa hablarle de tú a José María Arguedas.

—José María, muchos dicen que *Todas las Sangres* es más importante pero menos hermosa que *Los Ríos Profundos*.

—Yo creo que *Todas las Sangres* es no sólo más importante que *Los Ríos Profundos* sino también una novela más hermosa. El problema de mi última novela radica en que es más ambiciosa. Por ser una visión mucho más amplia de la realidad, he tenido que crear personajes y mundos que no me son muy familiares. Por ello puede ser cierto que sea menos acabada que *Los Ríos Profundos*, pero es, en verdad, más bella y trascendente. (Recuerdo, al respecto, las palabras del crítico José Miguel Oviedo, en "El Comercio" del primero de diciembre de 1964: "En fin, entendemos que *Todas las Sangres* es una obra menos perfecta, menos proporcionada que *Los Ríos Profundos*, pero muchísimo más importante y decisiva para el autor y para el género en el Perú").

—*Todas las Sangres* ha madurado durante largos años. Para poder escribirla fue necesario haber intentado interpretar en *Agua* (1935) la vida de una aldea, en *Yawar Fiesta* (1941) la de una capital de provincia y en *Los Ríos Profundos* (1958) la vida de un territorio humano y geográfico más vasto y complejo. Sin estas obras no hubiese podido crear *Todas las Sangres* (1964) que, al decir de un crítico (José Miguel Oviedo), representa "un vasto cuadro del Perú feudal". Y siento que mi última

novela es más literaria que las anteriores porque en ella lo literario proviene de la faz y el corazón de infinidad de gentes distintas enredadas en nuestro país en una urdimbre sutil, profunda, a veces terrible, y no solamente de la descripción del llanto y de la mágica maravilla de los ríos y montañas. Desde cualquier punto de vista, *Todas las Sangres* es, para mí, una novela más completa y superior que *Los Ríos Profundos*.

—José María, tú que eres el niño de *Agua* y el adolescente de *Los Ríos Profundos*, ¿eres, también, el adulto Rendón Wilka de *Todas las Sangres*?

(El novelista sonríe, duda un poco, y me confía, como quien habla consigo mismo):

—Oye, sí; pero también soy un poco Don Bruno.

—¿En lo bueno y en lo malo, José María, o solamente en los rasgos positivos?

(Esta pregunta no esperaba nuestro entrevistado. Nuevamente sonríe, y me cuenta una historia que es toda una respuesta):

—Yo he sentido, desde pequeño, cierta aversión a la sensualidad. Algo así como Don Bruno en sus momentos de arrepentimiento: Aquel personaje poderoso e inmensamente malvado que presento en el cuento *Agua* fue sacado de la vida real. Era un hermanastro mío. No solamente era el amo del pueblo, señor de pistola al cinto, sino también terriblemente mujeriego y sexualmente perverso. Yo era un niño de siete años y este hombre, en más de una oportunidad, tuvo la maldad de obligarme a que lo acompañe en sus andanzas amorosas y a que presencie sus "hazañas". Recuerdo todo esto con gran nitidez. Quizás estas vivencias me hayan ayudado a perfilar ciertos rasgos (el misticismo, el remordimiento quemante) de Don Bruno.



[Al efecto, evoco las frases iniciales de presentación —"prólogo a sí mismo"— de José María en el reciente Encuentro de Narradores de Arequipa. En aquella oportunidad, él comenzó su especie de autobiografía con estas palabras: "Yo soy hechura de mi madrastra". Y narró cómo aquella mujer, que lo odiaba, para castigarlo, lo mandaba a comer y a dormir en la cocina, junto con los indios. "Nunca le podré agradecer suficientemente a mi madrastra tal 'castigo', pues fue en esa cocina donde conocí a los indios, donde empecé a amarlos" dijo Arguedas en Arequipa).

—Se dice que Demetrio Rendón Wilka está un tanto idealizado.

—Es posible. Pero creo, en todo caso, que no mucho. Hay hombres así. Yo los he visto. Yo los conozco.

[Tomo mi ejemplar de **Diamantes y Pedernales. Agua** (1954), y leo unas palabras de Arguedas que tengo subrayadas: "**Agua** sí fue escrita con odio, con el arrebato de un odio puro; aquél que brota de los amores universales, allí, en las regiones del mundo donde existen dos bandos enfrentados con primitiva crueldad. Porque los relatos de **Agua** contienen la vida de una aldea andina del Perú, en que los personajes de las facciones tradicionales se reducen, muestran y enfrentan nítidamente. Allí no viven sino dos clases de gentes que representan dos mundos implacables y esencialmente distintos: el terrateniente convencido hasta la médula, por la acción de los siglos, de su superioridad humana sobre los indios, que han conservado con más ahínco la unidad de su cultura, por el mismo hecho de estar sometidos y enfrentados a una tan fanática y bárbara fuerza. Aludía al odio puro con que escribí los relatos de **Agua**. Mi niñez transcurrió en una de esas aldeas en que hay 500 indios por cada terrateniente. Yo comía en la cocina con los 'lacayos' y 'concertados' indios, y durante varios meses fui huésped de una comunidad"... Arguedas escucha atentamente. Su mirada se ha vuelto triste, un tanto lejana. Sí, el Perú del que hablaba casi no ha cambiado. Pero la vida tiene sus sorpresas).

—Aquel feroz terrateniente de **Agua**, aquel pervertido que me obligaba a acompañarlo en sus aventuras nocturnas, aquel amo de todo un pueblo es hoy un hombre empobrecido, disminuido, un puma sin dientes ni garras —me ilustra el novelista.

—José María, pienso que de "todas las sangres" que presentas en tu novela, quizás las figuras de los "vecinos empobrecidos" sean las más novedosas de nuestra literatura. Los De La Torre, Doña Adelaida, "El Gállico"...

—Puede ser que tengas razón. Yo sólo puedo decirte que esos personajes existen en la vida real. Hay miles de ellos.

—Justamente, en tu novela siento que ellos son personajes "que tienen vida". En cambio otro tipo de personajes como Doña Matilde, como el ingeniero Cabrejos o el ingeniero Hidalgo, ciertas escenas de Lima, la presentación del mecanismo de los grandes consorcios financieros, los diálogos, por ejemplo, entre Doña Matilde y Cabrejos...

—Sí, sí. De eso me han hablado. Sobre eso han escrito los críticos. Yo acepto plenamente que ciertos personajes y ciertas escenas no están bien logrados. Pero tenía que incursionar en terrenos que no me son familiares por la misma vastedad de la novela, que intenta ser una imagen, precisamente, de los hombres de "todas las sangres" en un universo novelístico significativo. Habría que correr el riesgo.



Portada de la primera edición de "Agua" (Lima, 1935)

—Hace poco, en rueda de amigos, hablábamos sobre **Todas las Sangres**, le cuento. Alguien comentó que tienes especial maestría para presentar las escenas de violencia. Aquella en que la "señorita Asunta" mata al ingeniero Cabrejos, por ejemplo...

—Sí. Yo creo que sí. Las escenas de violencia y las escenas de ternura. Las de ternura también, si dejamos de lado eso de "especial maestría"...

[José María Arguedas es un hombre modesto. No ignora la importancia de lo que ha escrito y de lo que está escribiendo. Pero se niega a comportarse como una persona importante. Nos habla de tú a muchos jóvenes. Me entrega un cuento ambientado en una universidad norteamericana: "En verdad, no estoy muy seguro de que el relato esté bien. Léelo, y dáselo también a Washington Delgado. Quiero saber tu opinión". Yo le digo: "Sí, José María", y luego pienso que estoy hablando con uno de los más grandes novelistas peruanos. De esos que quedarán, de esos que tienen ya un lugar permanente en nuestras letras. Y me doy cuenta de que su gran sencillez, su increíble humildad son las causas que me han permitido la amistad suya, y que ahora reciba ese cuento de diez carillas con la promesa de "darme mi opinión". Hay veces que a los jóvenes nos da rabia que muchos señores (medallas, condecoraciones, árbol genealógico, vinculaciones partidarias, cuentas bancarias) del mundo oficial no se comporten con José María con la consideración que debieran. ¡Si ellos supieran que todas sus medallas, pergaminos, billeteras, etc., puestos en una balanza, pesan menos que un solo cuento de Arguedas).

—¿En qué corriente de la literatura, tomando en cuenta las denominaciones actuales, crees que pueden ser consideradas tus novelas?

—Creo que en la del "realismo mágico".

[Le enseño un ejemplar reciente de la "Revista de la Universidad de México" en que aparece un ensayo de Sebastián Salazar Bondy titulado "Arguedas: La novela social como creación verbal". Ya lo ha leído el novelista. Lo ha leído varias veces. "Me parece muy bueno, me dice. Los críticos (menciona a Escobar, Oviedo, Salazar Bondy), muchas veces, me hacen ver aspectos nuevos de mis propias obras". Hacemos luego recuerdos de Sebastián, del Encuentro de Narradores de Arequipa en donde estuvimos juntos, del fragmento de la novela que leyó aquí. "Iba a ser una gran novela, expresa Arguedas. Claro que se puede publicar ese primer capítulo, que tiene gran unidad, como un relato autónomo". "¡Ese primer capítulo que leyó es muy bueno!", insiste José María. Luego, su mirada se vuelve nuevamente lejana, se tiñe de una tristeza profunda. "¡Pobre flaco!", añade. Y prefiere cambiar de tema).

—¿Qué escribes actualmente?

—Había comenzado otra novela extensa, "**Harina Mundo**", de la cual tengo escritos ya unos cuatro capítulos. Pero he suspendido el trabajo. Ahora estoy escribiendo vehementemente una novela corta (de no más de 150 páginas) basado en el reciente estudio de un sociólogo, Louis Favre, realizado en un pueblo de Huancavelica. La anécdota es, por lo tanto, ciento por ciento real.

—¿Has pensado ya en el título?

—No. Todavía no.

—¿Y **Harina Mundo**?

—**Harina Mundo** es la narración de cómo un pequeño puerto de nuestra costa (Supe) se transforma en un gran centro productor de harina de pescado. Para esta novela casi no he tenido que crear personajes. Me los ha dado la vida. Los conozco a todos. Desde 1943 acostumbraba pasar las vacaciones de verano en Supe, entonces una apacible caleta de pescadores. Todos los botes eran a vela; no había una sola lancha a motor. Alrededor de 1958 se instalaron dos fábricas de envase de atún. Hoy día hay decenas de fábricas de harina de pescado. Todo ha cambiado enormemente. La vida es carísima... Yo quiero reflejar este enorme cambio en mi novela, y mostrar quiénes y cómo se han beneficiado o perjudicado con esta fabulosa industria. Tú sabes, Tomás, el Perú es en el mundo el primer país en la industria pesquera, superando varios años seguidos al Japón. ¿Qué ha pasado con los hombres que han hecho posible, con su trabajo, este millonario "record"?

[Se nos vienen, incontenibles, a la memoria unos versos de Bertolt Brecht: "¿Quién edificó Tebas, la de las siete puertas? / En los libros figuran los nombres de los reyes / ¿Los reyes arrastraron grandes bloques de piedra? / ¿Y quién la tantas veces destruida Babilonia / pudo reconstruirla una y otra vez? / ¿En qué casa de Lima, la dorada, vivían / los que la hicieron? / ¿A dónde fueron los albañiles / de la Muralla China cuando estuvo terminada?"/].

Hablamos, por último, de las lecturas que han influido en su formación: la novelística rusa del siglo XIX.

—En la novela rusa he encontrado la mejor descripción del mundo andino. El "mujik" es muy parecido a nuestro campesino de la sierra. Hay un relato de Korolenko que me fascina. **El sueño de Makar**.

Luego tratamos de la literatura hispanoamericana. El primer nombre que cita es Rulfo. Seguidamente menciona a Sábato, a Asturias, a Carpentier. **El siglo de las luces** lo ha deslumbrado. A Ribeyro y a Vargas Llosa los considera en el grupo de los "grandes".

—**Don Segundo Sombra** me impresionó tremendamente cuando lo leí por primera vez.

(Ahora soy yo el impresionado por una frase de Arguedas):

—**El Tungsteno**, la novela de César Vallejo, la leí de un solo tirón, solemnemente, de pie, en el antiguo patio de Letras de San Marcos.

—Si tuvieses que escoger uno de tus cuentos, ¿cuál sería?

(No le es fácil responder. Lo saco del apuro contándole que en la revista "Letras" de San Marcos se va a publicar un ensayo sobre **Warma Kuyay**, escrito por una estudiante post-graduada chilena, Paulina Matta de Rodríguez. Sí, **Warma Kuyay** acompaña siempre a José María. Y de este modo, entre recuerdos de sus primeros relatos, hablando de Chile y de sus próximos personajes a quienes estima amigos fraternos, terminamos nuestro diálogo cordial).







UN CUENTO INOLVIDABLE DE JOSE MARIA ARGUEDAS

# WARMA KUYAY

(AMOR DE NIÑO)

Noche de luna en la quebrada de Viseca.

Pobre palomita por dónde has venido,  
buscando la arena por Dios, por los suelos.

—¡Justinal ¡Ay, Justinita!

En un terso lago canta la gaviota,  
memorias me deja de gratos recuerdos.

—¡Justinay, te pareces a las torcazas de Sausiyok'!

—¡Déjame, niño, anda donde tus señoritas!

—¿Y el Kutu? ¡Al Kutu le quieres, su cara de sapo te gusta!

—¡Déjame, niño Ernesto! Feo, pero soy buen laceador de vaquillas y hago temblar a los novillos de cada zurriago. Por eso Justina me quiere.

La cholita se rió, mirando al Kutu; sus ojos chispeaban como dos luceros.

—¡Ay Justinacha!

—¡Zonzo, niño zonzo! —habló Gregoria, la cocinera.

Celedonia, Pedrucha, Manuela, Anitacha... soltaron la risa; gritaron a carcajadas.

—¡Niño zonzo!

Se agarraron de las manos y empezaron a bailar en ronda, con la musiquita de Julio el charanguero. Se volteaban a ratos, para mirarme y reían. Yo me quedé fuera del círculo, avergonzado, vencido para siempre.

Me fui hacia el molino viejo; el blanqueo de la pared parecía moverse, como las nubes que correteaban en las laderas del "Chawala". Los eucaliptos de la huerta sonaban con ruido largo e intenso; sus sombras se tendían hasta el otro lado del río. Llegué el pie del molino, subí a la pared más alta y miré desde allí la cabeza del "Chawala": el cerro, medio negro, recto, amenazaba caerse sobre los alfalfares de la hacienda. Daba miedo por las noches; los indios nunca lo miraban a esas horas y en las noches claras conversaban siempre dando las espaldas al cerro.

—¡Si te cayeras de pecho, tayta "Chawala", nos moriríamos todos!

Al medio del Witron, Justina empezó otro canto:

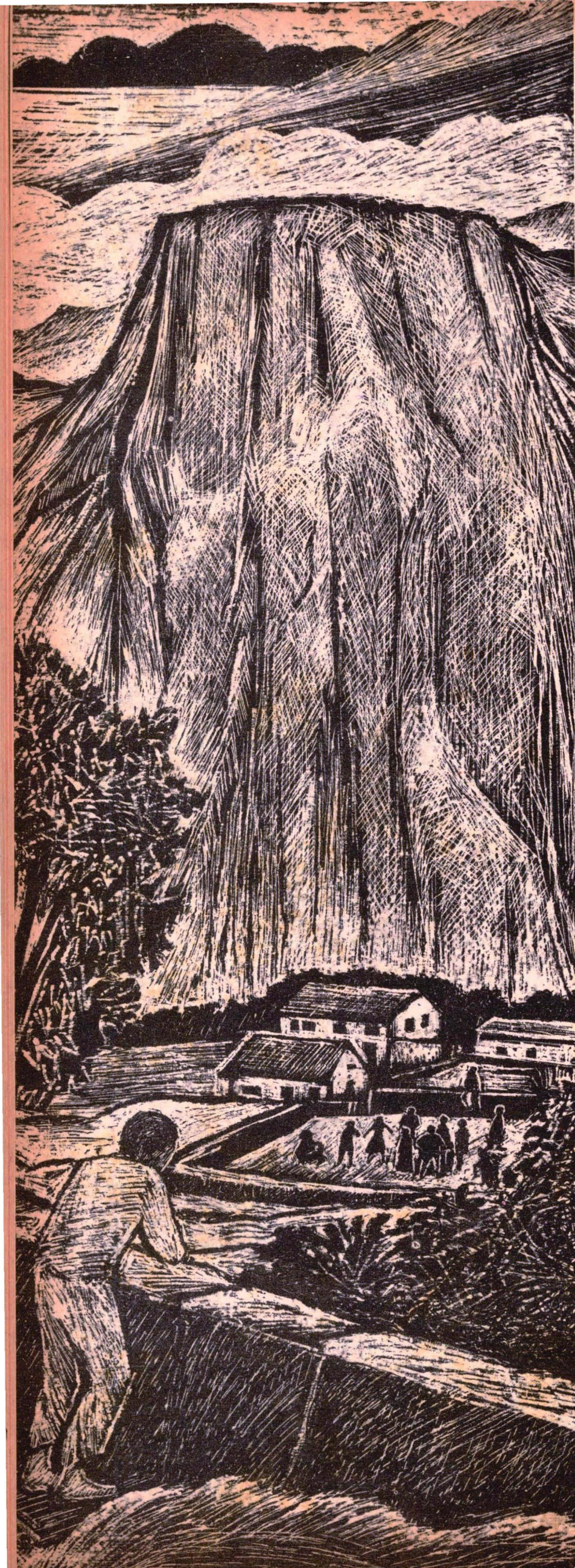
Flor de mayo, flor de mayo,  
flor de mayo primavera,  
por qué no te libertaste  
de esa tu falsa prisionera.

Los cholos se habían parado en círculo y Justina cantaba al medio. En el patio inmenso, inmóviles sobre el empedrado, los indios se veían como estacas de tender cueros.

—Ese puntito negro que está al medio es Justina. Y yo la quiero, mi corazón tiembla cuando ella se ríe, llora cuando sus ojos miran al Kutu. ¿Por qué, pues, me muero por ese puntito negro?

Los indios volvieron a zapatear en ronda. El charanguero daba vueltas alrededor del círculo, dando ánimos, gritando como potro enamorado. Una paca-paca empezó a silbar desde un sauce que cabeceaba a las orillas del río; la voz del pájaro maldecido daba miedo. El charanguero corrió hasta el cerco del patio y lanzó pedradas al sauce; todos los cholos le siguieron. Al poco rato el pájaro voló y fue a posarse sobre los duraznales de la huerta; los cholos iban a perseguirle, pero don Froylán apareció en la puerta del Witron.





—¡Largo! ¡A dormir!

Los cholos se fueron en tropa hacia la tranca del corral; el Kutu se quedó solo en el patio.

—¡A ése le quiere!

Los indios de don Froylán se perdieron en la puerta del caserío de la hacienda, y don Froylán entró al patio tras ellos.

—¡Niño Ernesto! —llamó el Kutu.

Me bajé al suelo de un salto y corrí hacia él.

—Vamos, niño.

Subimos al callejón por el lavadero de metal que iba desmoronándose en un ángulo del Witron; sobre el lavadero había un tubo inmenso de fierro y varias ruedas enmohecidas, que fueron de las minas del padre de don Froylán.

Kutu no habló nada hasta llegar a la casa de arriba.

La hacienda era de don Froylán y de mi tío; tenía dos casas. Kutu y yo estábamos solos en el caserío de arriba; mi tío y el resto de la gente fueron al escarbe de papas y dormían en la chacra, a dos leguas de la hacienda.

Subimos las gradas, sin mirarnos siquiera; entramos al corredor, y tendimos allí nuestras camas para dormir alumbrados por la luna. El Kutu se echó callado; estaba triste y molesto. Yo me senté al lado del cholo.

—¡Kutu! ¿Te ha despachado Justina?

—¡Don Froylán le ha abusado, niño Ernesto!

—¡Mentira, Kutu, mentira!

—¡Ayer no más le ha forzado; en la toma de agua, cuando fue a bañarse con los niños!

—¡Mentira, Kutullay, mentira!

Me abracé al cuello del cholo. Sentí miedo; mi corazón parecía rajarse, me golpeaba. Empecé a llorar, como si hubiera estado solo, abandonado en esa gran quebrada oscura.

—¡Déjate, niño! Yo, pues, soy "endio", no puedo con el patrón. Otra vez, cuando seas "abugau", vas a fregar a don Froylán.

Me levantó como a un becerro tierno y me echó sobre mi catre.

—¡Duérmete, niño! Ahora le voy a hablar a Justina para que te quiera. Te vas a dormir otro día con ella ¿quieres, niño? ¿Acaso? Justina tiene corazón para ti, pero eres muchacho todavía, tiene miedo porque eres niño.

Me arrodillé sobre la cama, miré al "Chawala" que parecía terrible y fúnebre en el silencio de la noche.

—¡Kutu: cuando sea grande voy a matar a don Froylán!

—¡Eso sí, niño Ernesto! ¡Eso sí! ¡Mak'tasu!

La voz gruesa del cholo sonó en el corredor como el maullido del león que entraba hasta el caserío en busca de chanchos. Kutu se paró; estaba alegre, como si hubiera tumbado al puma ladrón.

—Mañana llega el patrón. Mejor esta noche vamos a Justina. El patrón seguro te hace dormir en su cuarto. Que se entre la luna para ir.

Su alegría me dio rabia.

—¿Y por qué no matas a don Froylán? Mátale con tu honda, Kutu, desde el frente del río, como si fuera puma ladrón.

—¡Sus hijitos, niño! ¡Son nueve! Pero cuando seas abugau ya estarán grandes.

—¡Mentira, Kutu, mentira! ¡Tienes miedo, como mujer!

—No sabes nada, niño. ¿Acaso no he visto? Tienes pena de los becerritos, pero a los hombres no los quieres.

—¡Don Froylán! ¡Es malo! Los que tienen hacienda son malos; hacen llorar a los indios como tú; se llevan las vaquitas



de los otros, o las matan de hambre en su corral. ¡Kutu, don Froylán es peor que toro bravo! Mátale no más, Kutucha, aunque sea con galga, en el barranco de Capitana.

—¡Endio no puede, niño! ¡Endio no puede!

¡Era cobarde! Tumbaba a los padrillos cerriles, hacía temblar a los potros, rajaba a látigos el lomo de los aradores, hondeaba desde lejos a las vaquitas de los otros cholos cuando entraban a los potreros de mi tío, pero era cobarde. ¡Indio perdido!

Le miré de cerca: su nariz aplastada, sus ojos casi oblicuos, sus labios delgados, ennegrecidos por la coca. ¡A éste le quiere! Y ella era bonita: su cara rosada estaba siempre limpia, sus ojos negros quemaban; no era como las otras cholas, sus pestañas eran largas, su boca llamaba al amor y no me dejaba dormir. A los catorce años yo la quería; sus pechitos parecían limones grandes, y me desesperaban. Pero ella era de Kutu, desde tiempo; de este cholo con cara de sapo. Pensaba en eso y mi pena se parecía mucho a la muerte. ¿Y ahora? Don Froylán la había forzado.

—¡Mentira, Kutu! ¡Ella misma, seguro, ella misma!

Un chorro de lágrimas saltó de mis ojos. Otra vez el corazón me sacudía, como si tuviera más fuerza que todo mi cuerpo.

—¡Kutu! Mejor la mataremos los dos a ella ¿Quieres?

El indio se asustó. Me agarró la frente: estaba húmeda de sudor.

—¡Verdad! Así quieren los mistis.

—¡Llévame donde Justina, Kutu! Eres mujer, no sirves para ella. ¡Déjala!

—Como no, niño, para ti voy a dejar, para ti solito. Mira, en Wayrala se está apagando la luna.

Los cerros ennegrecieron rápidamente, las estrellitas saltaron de todas partes del cielo; el viento silbaba en la oscuridad, golpeándose sobre los duraznales y eucaliptos de la huerta; más abajo, en el fondo de la quebrada, el río grande cantaba con su voz áspera.

Despreciaba al Kutu; sus ojos amarillos, chiquitos, cobardes, me hacían temblar de rabia.

—¡Indio, muérete mejor, o lárgate a Nasca! ¡Allí te acabará la terciana, te enterrarán como a perro! — le decía.

Pero el novillero se agachaba no más, humilde, y se iba al Witron, a los alfalfares, a la huerta de los becerros, y se vengaba en el cuerpo de los animales de don Froylán. Al principio yo le acompañaba. En las noches entrábamos, ocultándonos, al corral; escogíamos los becerros más finos, los más delicados; Kutu se escupía en las manos, empuñaba duro el zurriago, y les rajaba el lomo a los torillos. Uno, dos, tres... cien zurriagazos; las crías se retorcían en el suelo, se tumbaban de espaldas, lloraban; y el indio seguía, encorvado, feroz. ¿Y yo? Me sentaba en un rincón y gozaba. Yo gozaba.

—¡De don Froylán es, no importa! ¡Es de mi enemigo!

Hablaba en voz alta para engañarme, para tapar el dolor que encogía mis labios e inundaba mi corazón.

Pero ya en la cama, a solas, una pena negra, invencible, se apoderaba de mi alma y lloraba dos, tres horas. Hasta que una noche mi corazón se hizo grande, se hinchó. El llorar no bastaba; me vencían la desesperación y el arrepentimiento. Salté de la cama, descalzo, corrí hasta la puerta; despacito abrí el cerrojo y pasé al corredor. La luna ya había salido; su luz blanca bañaba la quebrada; los árboles rectos, silenciosos,

estiraban sus brazos al cielo. De dos saltos bajé al corredor y atravesé corriendo el callejón empedrado, salté la pared del corral y llegué junto a los becerritos. Ahí estaba "Zarinacha", la víctima de esa noche; echadita sobre la bosta seca, con el hocico en el suelo; parecía desmayada. Me abracé a su cuello; la besé mil veces en su boca con olor a leche fresca, en sus ojos negros y grandes.

—¡Niñacha, perdóname! ¡Perdóname, mamaya!

Junté mis manos y, de rodillas, me humillé ante ella.

—Ese perdido ha sido, hermanita, yo no. ¡Ese Kutu canalla, indio perro!

La sal de las lágrimas siguió amargándome durante largo rato.

"Zarinacha" me miraba seria, con su mirada humilde, dulce.

—¡Yo te quiero, niñacha, yo te quiero!

Y una ternura sin igual, pura, dulce, como la luz en esa quebrada madre, alumbró mi vida.

A la mañana siguiente encontré al indio en el alfalfar de Capitana. El cielo estaba limpio y alegre, los campos verdes, llenos de frescura. El Kutu ya se iba, tempranito, a buscar "daños" en los potreros de mi tío, para ensañarse contra ellos.

—Kutu, vete de aquí —le dije—. En Viseca ya no sirves. ¡Los comuneros se ríen de ti porque eres maula!

Sus ojos opacos me miraron con cierto miedo.

—¡Asesino también eres, Kutu! Un becerrito es como criatura. ¡Ya en Viseca no sirves, indio!

—¿Yo no más, acaso? Tú también. Pero mírale al tayta Chawala: diez días más atrás me voy a ir.

Resentido, penoso como nunca, se largó a galope en el bayo de mi tío.

Dos semanas después, Kutu pidió licencia y se fue. Mi tía lloró por él, como si hubiera perdido a su hijo.

Kutu tenía sangre de mujer: le temblaba a don Froylán, casi a todos los hombres les temía. Le quitaron su mujer y se fue a ocultar después en los pueblos del interior, mezclándose con las comunidades de Sondondo, Chacralla... ¡Era cobarde!

Yo, solo, me quedé junto a don Froylán, pero cerca de Justina, de mi Justinacha ingrata. Y no fui desgraciado. A la orilla de ese río espumoso, oyendo el canto de las torcazas y de las tuyas, yo vivía sin esperanzas; pero ella estaba bajo el mismo cielo que yo, en esa misma quebrada que fue mi nido. Contemplando sus ojos negros, oyendo su risa, mirándola desde lejitos, era casi feliz, porque mi amor por Justina fue un "warma kuyay" y no creía tener derecho todavía sobre ella; sabía que tendría que ser de otro, de un hombre grande, que manejara ya zurriago, que echara ajos roncós y peleara a látigos en los carnavales. Y como amaba a los animales, las fiestas indias, las cosechas, las siembras con música y jarawí, viví alegre en esa quebrada verde y llena de calor amoroso del sol. Hasta que un día me arrancaron de mi querencia, para traerme a este bullicio, donde gentes que no quiero, que no comprendo.

El Kutu en un extremo y yo en otro. El quizá habrá olvidado: está en su elemento; en un pueblecito tranquilo, aunque maula, será el mejor novillero, el mejor amansador de potrancas, y le respetarán los comuneros. Mientras yo, aquí, vivo amargado y pálido, como un animal de los llanos fríos, llevado a la orilla del mar, sobre los arenales candentes y extraños.





CULTURA Y PUEBLO publica este cuento de los Piro, recogido por el Padre Ricardo Alvarez O.P. en el libro "Los Piro" (Leyendas, mitos, cuentos — Lima, 1960). Estos indios viven, mayormente, en las márgenes del Bajo Urubamba, en la región de la selva.



# EL MONO PESCADOR

Cierta día un mono negro estaba pescando en el río, cerca de su casa. Había pescado ya cuatro cunchis o bagres. Un tigre se le acercó, le olió, le hizo caricias y le dijo: "Sobrino, déjame el anzuelo que yo voy a pescar". El mono le dijo: "Tío, no me fastidies, déjame pescar". El tigre seguía fastidiando al mono. Y el mono, enfadado, le prestó el anzuelo.

El tigre echaba el anzuelo, pero los peces no picaban. El tigre se irritó. Entonces el mono le dijo: "Tío, tus manos huelen mal, por eso no puedes pescar".

Volvió a pescar el mono y cogió ocho peces. El tigre dijo al mono: "Yo quiero comer pescado y si no me das pescado te comeré a ti".

El mono, temeroso, se puso a cocinar el pescado. El tigre estaba junto a él. Cuando el pescado estuvo cocinado, le dijo el mono: "Tío, primero voy a comer yo y después comerás tú". El tigre aceptó la propuesta.

El mono tapó la olla con una piedra y, llevándosela, se subió a un árbol a comer. El tigre le dijo: "¿Por qué te subes al árbol?". El mono le contestó: "Porque mi casa es el árbol y aquí como siempre".

Mientras comía el mono, el tigre esperaba debajo del árbol. El mono dijo al tigre: "Tío, tengo una lisa. Abre tu boca y cierra los ojos que voy a tirar la lisa a tu boca". El tigre abrió la boca y cerró los ojos. El mono le tiró la piedra y le rompió todos los dientes.

El tigre se enfureció. Subió al árbol. El mono huyó y el tigre fue en su seguimiento. Después de mucho correr, el tigre alcanzó al mono y se lo tragó sin masticarlo.

El mono llevaba en su mano un cuchillito. Con él se abría camino dentro del cuerpo del tigre para salir. El tigre enfermó. Los demás tigres lo curaban. Pero un día el mono logró salir, y dijo, riendo, al tigre: "Tío, ¿ves cómo no puedes comerme?". El tigre se asombró al ver de nuevo al mono. El mono huyó por sobre los árboles. El tigre no lo persiguió más.



# SITUACION DEL NIÑO EXCEPCIONAL EN EL PERU

Emilio Majluf

La niñez es el período de la vida humana, que se extiende desde el nacimiento hasta la adolescencia. Esta definición nos da únicamente sus límites temporales, pero no nos dice de su importancia y significación dentro de la sociedad.

En el momento actual nadie duda de la importancia de esta edad de la vida. Representa el punto de partida, el momento en que el ser es más vulnerable y más propenso a las influencias del ambiente que pueden poner en peligro su salud, su existencia, y si el niño sobrevive, dejan huellas en él, muchas veces duraderas.

En forma casi universal el niño es, en el momento actual, objeto de los más solícitos cuidados que tratan de garantizar su óptimo desenvolvimiento, lo que denota una posición especial dentro del grupo humano. Pero no siempre fue así.

En las sociedades primitivas, el cuidado del niño fue circunscrito y su supervivencia era grandemente limitada. Pasaba a segundo plano en la dura tarea de subsistir.

Entre los griegos y romanos, recibió más atención y hubo una preocupación mayor, sobre todo en lo que respecta a su educación.

En la Edad Media y comienzos de la Edad Moderna, el niño no tenía status y rápidamente pasaba a la sociedad de los adultos. En la comunidad medieval la idea de la infancia no existía, esto no significa que los niños fueran descuidados, olvidados o despreciados. La idea de la infancia no debe ser confundida con el afecto por los niños: corresponde ella a una conciencia de la particular naturaleza de la infancia, distinta de la del adulto, aún del adulto joven.

En la Edad Moderna vemos un progresivo establecimiento de la idea de la infancia, modificándose las actitudes hacia el niño, lo que se expresa en el trato que se le da y en sus atributos externos.

Primeramente, la familia tiene un nuevo concepto del niño en razón de su simplicidad, dulzura y gracia, haciéndolo fuente de diversión y objeto de engreimiento.

Por otro lado, en el siglo XVII particularmente, los moralistas y pedagogos muestran una aversión a la actitud sobre-protectora mencionada y evidencian un interés diferente, procurando someter al niño a una disciplina austera que favoreciera su educación e instrucción. Se resisten ver en él un juguete encantador y prefieren considerarlo como una frágil criatura de Dios que debe ser protegida y reformada. La familia y la escuela conjuntamente en el siglo XVII separaron al niño de la edad del adulto y poco a poco le hicieron centro de un interés obsesionante que culminó en nuestro siglo.

La sociedad actual advierte claramente que depende de su sistema educativo. Nue-

vas ciencias como el psicoanálisis, la pediatría y la psicología estudiaron los problemas de la niñez y sus hallazgos fueron prontamente transmitidos a los padres, maestros, etc., a través de la literatura popular.

Nuestro mundo está obsesionado por los problemas corporales, morales y sexuales de la infancia y dedica un considerable esfuerzo a su resolución.

Se ha cobrado conciencia de la significación de la infancia y se quiere extender los beneficios de la educación a todos los niños, pero este ideal humanitario no es posible. Pronto se hace manifiesto que no todos ellos pueden beneficiarse de las ventajas de los mismos sistemas pedagógicos.

Al lado de los niños normales existen pues otros, en número considerable, que por sus características no pueden ser educados de la misma manera que los primeros. Nos referimos a los niños excepcionales.

## Los niños excepcionales

Se entiende por niños excepcionales a un grupo heterogéneo que desde el punto de vista intelectual, físico y emocional, se desvían marcadamente del desarrollo normal, razón por la cual no pueden recibir los máximos beneficios del programa regular de la escuela y requieren una clase especial, instrucción o servicios suplementarios.

Estos menores que por alguna razón se desvían de lo normal, forman aproximadamente el 10 o el 12% de la población infantil.

Nos limitaremos a señalar someramente las distintas categorías que integran este grupo heterogéneo.

En primer lugar están **los niños excepcionales intelectualmente**, de alta mentalidad (superdotados) o aquellos que aprenden lentamente o son deficientes mentales en diverso grado.

Los **inválidos físicos**, amplio grupo de niños que tienen un compromiso de la visión, audición o sufren de trastornos del lenguaje (mudez, tartamudez, etc.) o de dificultades ortopédicas o neurológicas (parálisis cerebrales, epilepsias, etc.). En este grupo el grado de invalidez y las variaciones individuales son considerables.

Los niños con **trastornos emocionales y los desadaptados sociales**, grupo de infantes que por diversas causas (ruptura de la unidad familiar, trastornos del desarrollo y diversas situaciones sociales y étnicas) sufren de trastornos del comportamiento que comprometen su adaptación y determinan un fracaso en su maduración emocional y social.

Finalmente, hay que considerar el grupo de los que presentan **invalideces múltiples**, es decir, combinaciones de los tras-



Ejercicios recreativos. Instituto de Educación Especial "San Gabriel Arcángel", Lima





tornos señalados, por ejemplo, un niño que sufre de parálisis cerebral, epilepsia y deficiencia mental. Como puede suponerse, estos casos son de mucho más difícil manejo.

Si bien el término "niños excepcionales" no es muy satisfactorio, indica un importante cambio de actitud con respecto a este grupo, y que ha dado lugar a un notable movimiento en su favor.

Progresivamente nace la idea de que una porción de la sociedad, antes relegada, necesita ser cuidada de diferente manera y que la colectividad debe mostrar interés hacia ella, interés que puede traducirse en una legislación e instituciones nuevas.

Este cambio trascendental tiene su punto de partida en los siguientes factores:

- (1) El desarrollo de la educación obligatoria y las escuelas diurnas.
- (2) El impacto de la primera y segunda guerra mundiales sobre la invalidez.
- (3) La organización de grupos de padres para la ayuda de los niños excepcionales.
- (4) La investigación y el progreso técnico.
- (5) El desarrollo de la educación de los maestros en lo que respecta a los niños excepcionales.

#### La educación de los niños excepcionales

Los niños excepcionales requieren una educación diferencial —pues las diferencias exigen una variación en los métodos— con el propósito de conseguir sus fines generales: (1) la autorrealización, es decir, el desarrollo del individuo en los aspectos físicos, psicológicos y espirituales; (2) capacitación para la vida en grupo; (3) hacer de ellos seres productivos, y (4) permitirles cumplir con sus deberes cívicos.

La educación debe adaptarse a las características del niño, por esto cualquier maestro no es capaz de enseñar en forma adecuada a los niños excepcionales, ya que, además de su formación general, precisa estudios especiales sobre los diversos aspectos del diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de aquéllos.

En lo que toca al Perú hay que señalar que el número de maestros especiales es escaso, pues faltan los elementos e instituciones indispensables para su formación, cuyos fundamentos y métodos están en plena experimentación.

La educación de los niños excepcionales reclama una legislación y una financiación particulares, problemas que están lejos de ser resueltos en el país.

Lo anterior permite deducir que no es factible todavía en el país la creación de suficientes escuelas especiales para la formación de los niños excepcionales, por la

dificultad de obtener los recursos necesarios, razón por la cual hay que buscar otros medios.

Los educadores deben reconocer que la educación del niño excepcional es una parte de la educación general. El mantener a estos niños aislados, fuera del plan de educación total, representa una serie de desventajas para ellos.

Hasta hace poco, y en los países más avanzados, el énfasis se ponía en separarlos y mantenerlos aparte en clases especiales, pero las autoridades en el asunto reconocen actualmente que una gran mayoría de los niños excepcionales con invalidez física pueden formar parte de las clases regulares en las escuelas, lo que representa para los E.U.A. las 2/3 partes de los niños excepcionales.

No siendo imprescindible un método especial de enseñanza de la lectura para niños con secuelas de poliomielitis o que sufren de una afección cardio-vascular, etc., no hay razón para mantener aislados a estos niños.

En general, puede decirse que toda vez que sea posible se debe integrar a los niños excepcionales en los cursos regulares. Así en los E. U. A., a los niños con epilepsia, visión reducida, aún ciegos, sordos y con audición parcial, se procura integrarlos a las clases regulares, permitiéndoles la ayuda que requieren en cada caso. De esta manera se intenta llevar a la realidad el ideal de que todo niño tiene el derecho de permanecer con su familia y comunidad en el curso de su educación.

Este plan de integración exige una serie de requisitos: una evaluación completa de cada caso, clases reducidas y la aplicación a los programas de educación general de aquellos conceptos que se consideren importantes para la educación especial, mejorar la iluminación, el uso de textos con letras más grandes para la educación de los niños con visión reducida, por ejemplo. Pero sobre todo, exige un grupo de maestros animosos, capaces de iniciativa y de un continuo planeamiento y experimentación.

Sin embargo, es conveniente advertir que el concepto de integración no representa una solución total del problema. Existen niños con serias limitaciones que necesitan clases especiales (niños con limitaciones múltiples, deficiencia mental, etc.).

Si se educan a muchos niños excepcionales conjuntamente con otros normales, habrá más posibilidades de proveer de escolaridad a niños con más limitaciones.

Otro avance notable es la extensión del programa educativo a los niños excepcionales en edad preescolar, con lo que su rehabilitación se perfecciona considerablemente.

#### El problema de la educación especial en el Perú

La larga introducción que precede a este capítulo tiene su explicación en dos hechos, primero, que no se ha divulgado suficientemente la noción de lo que es un niño excepcional, y segundo, que el número de realizaciones positivas en el campo de la educación especial en el Perú es reducido, sobre el cual, sensiblemente, tenemos poco que decir. La información que aportamos puede ser útil para orientar los esfuerzos que urgentemente se requieren al respecto.

No tenemos cifras exactas que nos faculten señalar el número de niños excepcionales en el país. Tampoco su repartición cualitativa, es decir, la proporción que existe de las diferentes categorías de niños excepcionales; sin embargo, el tipo de nuestra población y las condiciones sanitarias permiten deducir:

(1) Que teniendo presente la gran proporción de elemento joven (cerca del 50%) en nuestra población, habrá mayor cantidad —comparativamente— de niños excepcionales que en otros países en los que la natalidad es menor y predominan las personas de más edad. A medida que la edad de las poblaciones crece, las cifras de este tipo de niños tienden a reducirse.

(2) Las malas condiciones de higiene y nutrición imperantes en muchos lugares hace que los casos de invalidez en la infancia sean más frecuentes, y con ello aumenta el número de niños excepcionales.

Lo dicho hace que no carezca de fundamento el afirmar que una proporción bastante considerable de nuestra población infantil sufra de una desviación de la normalidad y requiera una ayuda especial.

#### ¿Qué hemos hecho por la educación y rehabilitación de nuestros niños excepcionales?

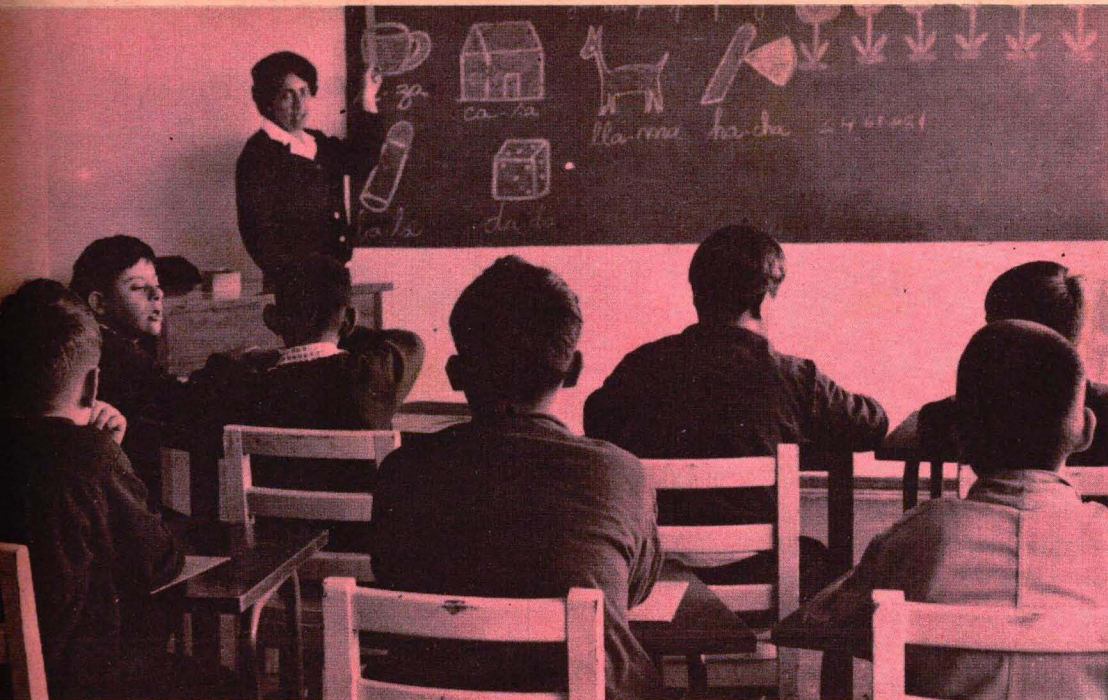
Ciertamente hemos hecho muy poco fuera de Lima, donde existen unos cuantos centros de educación especial, con una capacidad muy reducida en relación a las necesidades. En Trujillo y Arequipa, en la actualidad, se han creado dos centros pequeños para tal atención.

La situación del niño excepcional en el Perú depende de una serie de factores, entre ellos, los siguientes:

a) La falta o limitación en los medios para dar educación a una parte considerable de nuestros niños. Si no podemos extender este beneficio a todos los normales, mal podremos hacerlo a los excepcionales.

b) La falta de una noción adecuada de las posibilidades educativas del niño excepcional. Entre nosotros es frecuente considerarlos como "inválidos" totales y permanentes.





En clase. Instituto de Educación Especial "San Gabriel Arcángel"

Trabajo manual. Instituto de Educación Especial "San Gabriel Arcángel"



c) La existencia de una serie de prejuicios y temores que favorecen la segregación de estos niños (vergüenza, idea de contagio, en el caso de los epilépticos, etc.).

d) Pasividad. Se considera que el solo esfuerzo del Estado es suficiente para resolver el problema de la educación nacional, lo que no es posible en modo alguno. La colaboración de la comunidad en este aspecto es indispensable (organización de los padres para la ayuda de los niños excepcionales a nivel local y nacional).

e) Falta de previsión. No se ha hecho un esfuerzo apropiado, ni de parte del Estado ni de las instituciones privadas para formar a los especialistas (médicos, maestros, foniátras, fisioterapeutas, etc.) indispensables para el diagnóstico, educación y rehabilitación de estos niños. Aunque es oportuno señalar en los últimos tiempos importantes esfuerzos al respecto, especialmente particulares.

Quizá el obstáculo mayor en el intento de ayudar a nuestros niños excepcionales reside en la falta de una conciencia nacional, en la carencia de motivación suficiente para una acción tenaz y efectiva.

**¿Qué podemos hacer para resolver gradualmente el problema de la educación de nuestros niños excepcionales?**

(1) Conocer su extensión mediante censos y estudios epidemiológicos.

(2) Investigar las actitudes de la comunidad frente al inválido. No podemos motivar efectivamente a una colectividad para el cambio sino conocemos sus actitudes, sistema de valores y creencias.

(3) Movilizar en forma inteligente nuestros recursos, concentrando y economizando nuestros esfuerzos en el desarrollo de planes integrales.

(4) Reconocer la íntima conexión del plan educativo con los planes de desarro-

llo económico y social, para no actuar en forma parcial.

Realmente, hay que crear más escuelas especiales, pero es igual o más importante el procurar la integración de aquellos niños excepcionales a las escuelas regulares. Para ambos objetivos necesitamos el personal y los recursos materiales indispensables, los que, por cierto, no se pueden improvisar.

Hay muchísimo que hacer, la acción futura debe encaminarse a cumplir, de acuerdo a nuestras necesidades particulares, la noción de la unión indisoluble del principio de igualdad de oportunidades con el de las diferencias individuales, con lo que daremos a nuestros niños, a todos ellos de ser posible, la oportunidad de disfrutar de una igualdad, individual, política, social y cultural. De desarrollar una positiva imagen de sí mismo y con ello promoverlos al estado perfecto de hombre en cuanto hombre, fin de una auténtica educación.

"La mente, las emociones o la perspectiva vital de un niño excepcional se invalidan en proporción directa a la extensión en que la sociedad les imprime sus propios prejuicios y limitados puntos de vista, determinando que el niño sea incapaz de incorporar y vivir las normas de la cultura a que pertenece". Estas son palabras de William Cruickshank, eminente educador norteamericano, a quien debe tanto el Perú en materia de educación especial y al que queremos dedicar este ensayo como homenaje.

Muchas de las cosas que hemos menester tienen espera, el niño no. A él no se le puede responder "mañana". El se llama "ahora". Estamos enfermos de muchos errores y de otras tantas culpas, pero nuestro peor defecto se llama abandono de la infancia, y descuido de la fuente. Este mensaje viene de Gabriela Mistral, maestra y amiga de los niños. No descuidemos esta advertencia si queremos un Perú más justo y feliz.



# ANDRES BELLO, EL EDUCADOR

Miguel Angel Ugarte Ch.

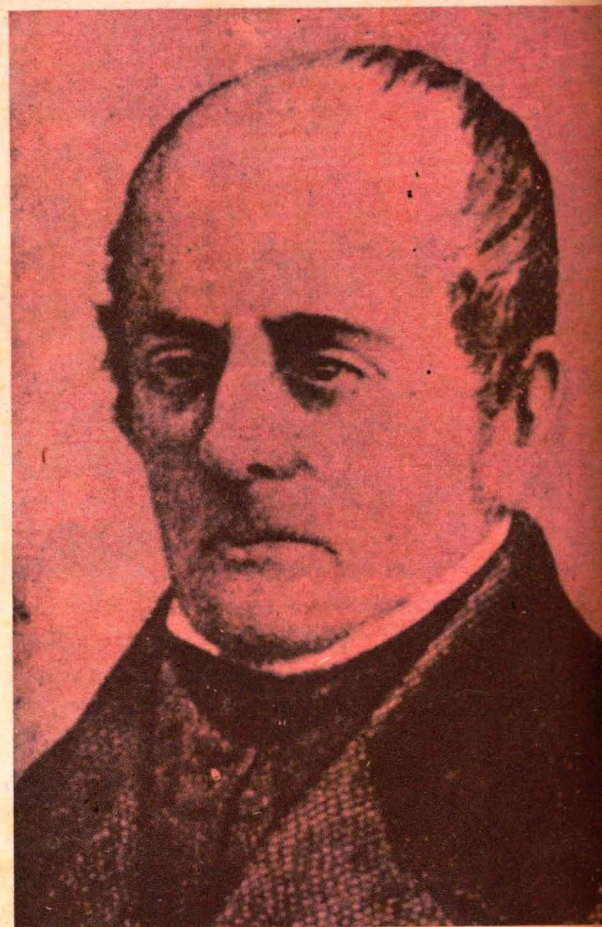
América se enorgullece de ser la amplia patria de don Andrés Bello, el más grande humanista que ha tenido en el siglo XIX. Mas humanista no sólo en el sentido clásico del término, sino un humanista verdaderamente americano que además de poseer los conocimientos del saber universal, supo como pocos, utilizar ese saber en la interpretación y expresión de la realidad americana.

A principios del siglo pasado, cuando los libertadores blandían la espada para libertarnos políticamente, Bello blandía también la pluma, incansablemente, para dar libertad al espíritu americano. Todo su universal saber y toda su fecunda producción estuvieron orientados por la hondura de su sentimiento americano. Bastaría un solo ejemplo, entre muchos, para señalar la tónica de su misión educadora. La conocida y ya famosa *Silva a la Agricultura de la Zona Tórrida* fue escrita, como lo diría Guillermo Humboldt, con la expresividad del lenguaje interior, o sea, con su peculiar visión del mundo a través de la realidad americana.

Bello, hombre sabio por antonomasia, prodigó su saber como maestro, sin ambiciones y sin estrechos egoísmos. Toda su producción tuvo una finalidad, su total entrega a la causa de una América culta, de una América libre de la ignorancia. Libertador y maestro, dos términos en grandiosa sinonimia expresan la síntesis de este genial venezolano digno de un monumento sobre la ancha y granítica base de los Andes.

No enumeraremos los títulos de sus obras que larga sería la mención; tampoco nos detendremos en dar a conocer sus actividades como historiador, filósofo, sociólogo, legislador, jurista, literato, crítico, ensayista, periodista, político. Nuestro propósito solamente quiere relieves su amorosa dedicación de lingüista y pedagogo, sin dejar de advertir que en toda aquella variada y profunda versación mantuvo siempre su primordial objetivo: transmitir el saber, en una palabra, enseñar.

Con admirable intuición, hace ya más de cien años, Bello se adelantó a muchos principios de la moderna lingüística, en especial, a las nuevas corrientes funcionalistas. Vio a la lengua como una estructura organizada por elementos solidarios; así, por ejemplo, al ocuparse del verbo, nos dice textualmente: "Los significados de las inflexiones del verbo presentan



Andrés Bello (1781-1865)

desde luego un caos, en que todo parece arbitrario, irregular y caprichoso; pero a la luz del análisis, este desorden aparente se desgaja; y se ve en su lugar un sistema de leyes generales, que obran con absoluta uniformidad, y que aun son susceptibles de expresar en fórmulas rigurosas, que se combinan y se descomponen, como las del idioma algebraico".

Al escribir su *Gramática Castellana para el uso de los americanos*, modesto título para un tratado de nuestra gramática no superado hasta la fecha, tuvo el acierto de proclamar la independencia de la gramática castellana respecto de la latina, y éste fue un gran paso, ahora sostenido como principio básico de la lingüística moderna o ciencia del lenguaje; ciencia que tiene finalidad propia y que procede con métodos estrictamente particulares o lingüísticos y que no toma como modelo una lengua determinada.

No debemos, pues, argüía Bello, aplicar indistintamente a un idioma los principios, los términos, las analogías en que se resumen bien o mal las prácticas de otros. "Esta misma palabra *idioma* está diciendo que cada lengua tiene su genio, su fisonomía, sus giros; y mal desempeñaría su oficio el gramático que explicando la suya se limitara a lo que ella tuviera de común con otra, o (todavía peor) que supusiera semejanzas donde no hubiera más que diferencias, y diferencias importantes, radicales".



Otro de los puntos valiosos de la posición doctrinaria de Bello fue independizar la gramática de la lógica que caminaban en una especie de paralelismo lógico-gramatical que todavía, inexplicablemente, se sostiene en ciertos niveles en la enseñanza de nuestra lengua. Al respecto, Bello escribía: "Se ha errado y no poco en filosofía suponiendo a la lengua un trasunto fiel del pensamiento... En el lenguaje lo convencional y arbitrario abraza mucho más de lo que comúnmente se piensa. Es imposible que las creencias, los caprichos de la imaginación y mil asociaciones casuales, no produjesen una grandísima discrepancia en los medios de que se valen las lenguas para manifestar lo que pasa en el alma".

Bello, con estas palabras, y muy claramente, se adelanta también a la moderna estilística, aun en los dos aspectos distinguidos por Amado Alonso, principalmente en la "estilística del habla" o actividad creadora de los individuos.

Sería necesario un tratado tan monumental como su **Gramática** para dar a conocer las ideas lingüísticas de Bello, no sólo en su importancia y alcances, sino para destacar la validez y vigencia de la mayoría de sus estudios y conclusiones.

Por ahora, nos basta resaltar otra de las geniales intuiciones de nuestro gramático al reconocer el valor funcional de los signos gramaticales. Así, por ejemplo, "el sustantivo es la palabra esencial y primaria del sujeto, el cual también puede componerse de muchas palabras, dominando entre ellas un sustantivo, a que se refieren todas las otras, explicando o particularizando su significado, o, como se dice ordinariamente, modificándolo".

Es pues, el mismo criterio sintáctico de la gramática moderna, criterio que se refiere a las relaciones de los signos, sean función, conexión, rección, orden de las palabras, etc.

La lingüística moderna nos ha hecho ver que la lengua no es sustancia sino **forma**. Al analizar una lengua determinada, la lengua española en nuestro caso, no son sus significaciones ni las realidades apuntadas o señaladas las que deban preocuparnos, sino la manera como esa realidad señalada se amolda o se conforma dentro de los diferentes patrones o signos que el sistema de la lengua le ofrece.

Muchos son los estudios lingüísticos de Bello. En 1810 escribió su **Análisis ideológico de los tiempos de la conjugación castellana**, publicado en 1841. En 1835 editó en Santiago de Chile **Principios de la ortología y métrica de la lengua castellana**, estudio que para su época constituyó un encomiable ensayo.

Desde 1823 escribió varios artículos con la idea de reformar la ortografía castella-

na, campaña que secundó la Universidad de Chile.

Toda su labor lingüística y gramatical, al igual que toda su producción, llevaba el sello característico de sus propósitos y de sus anhelos: elevar la cultura de su patria americana; por esto tenemos que insistir sobre su auténtica vocación que no es otra que la **enseñanza** y que la ejerció durante todos los instantes de su vida, en Venezuela, en Europa y en Chile; cuando fue joven, ya maduro, y cuando llegó a la ancianidad; en sus mejores épocas y en aquellas otras en que la suerte le fue adversa.

Sintió su misión educadora, no como medio de vida, ni tampoco como una actividad complementaria a su siempre recargada y múltiple labor; él enseñaba por vocación y por el augusto placer de enseñar; porque era maestro con verdadero espíritu cristiano, y porque estaba dotado del maravilloso arte de transmitir los conocimientos sin esfuerzo y sin fatiga.

No era el sabio presuntuoso que se deleita al tener discípulos a manera de disciplinados corifeos que le ayudarán a levantar el monumento a su vanidad; tampoco era el estudioso egoísta encerrado en su torre de gélido cristal recelando que lo puedan imitar; menos aún, el emporio de saber sin humana y cordial interrelación.

Su palabra, nutrida de mensaje y de sapiencia, no tuvo límites espaciales ni temporales. Enseñó en todos los niveles, en primaria, en secundaria y en la Universidad. Divulgó su saber en el despacho oficial, en la calle, en el salón y en su propio hogar. Toda la sabiduría que acumulara pacientemente la volcó con generosidad y la encauzó con precisión para que no perdiera su eficacia.

Bien se puede escribir una obra de índole pedagógica si se recogieran las ideas que tuvo sobre la educación y la instrucción. Se sentaría doctrina para un mundo que tiene escuelas y métodos, pero que carece de espíritu animador y proyector.

Como metodólogo no escatimó recursos para darse a entender, y hasta ideó formas prácticas para dirigir los estudios en diferentes niveles.

Don Miguel Luis Amunátegui, seguidor infatigable de Bello, encontró entre los papeles de su maestro una gramática redactada para estudiantes de primaria. Esas notas, a manera de notas testamentarias, constituyen un precioso regalo a la niñez de América.

Por su vida, por su obra, por su amor a la enseñanza, es necesario que la juventud estudiosa conozca de cerca el valor del insigne maestro y lo tome como guía, como paradigma, para contribuir a la salvación de América sedienta de cultura, de justicia y de amor humano.

## INDICE

**REPLICA DEL MONOLITO DE SAYHUIE**  
Luis Ccosi Salas

**LA EDUCACION EN EL PERU  
Y LAS LENGUAS ABORIGENES**  
Emilio Barrantes

**Nuestra tierra  
LA CONSTITUCION POLITICA DEL PERU  
Y LA INSTITUCION DE LAS  
COMUNIDADES INDIGENAS**  
José Varallanos

**TAMBOPATA O LA EPOPEYA AYMARA**  
Ernesto More

**EL MILENARIO MUNDO DE LOS Q'EROS**  
Alfonsina Barrionuevo

**EL CASAMIENTO DE OVEJAS**  
Rodrigo Sánchez Enríquez

**NUESTRA HISTORIA  
LA GRAN ANTIGUEDAD DE LAS  
CULTURAS PERUANAS**  
Frédéric Engel

**NUESTRA LITERATURA**  
Poetas jóvenes del Perú  
Entrevista a José María Arguedas  
Por Tomás Gustavo Escajadillo  
Un cuento inolvidable de  
José María Arguedas  
El mono pescador  
(Cuento folklórico)

**SITUACION DEL NIÑO  
EXCEPCIONAL EN EL PERU**  
Emilio Majluf

**ANDRES BELLO, EL EDUCADOR**  
Miguel Angel Ugarte Ch.

**EL INSTITUTO LINGUISTICO  
DE VERANO EN BOLIVIA**  
Carlos E. Zavaleta

**COMPOSICIONES CORALES NAVIDEÑAS**

**ESTADO ACTUAL DE LA COMPOSICION  
MUSICAL EN EL PERU**  
Edgar Valcárcel

**DEBATE SOBRE LA CULTURA PERUANA**  
Antonio Cornejo Polar

**CIRO ALEGRIA: LA LITERATURA  
COMO INTUICION Y COMO MENSAJE**  
Rosa Boldori

**PAGINA DE LOS NIÑOS**

**PORTADA DE LA CATEDRAL  
DE CAJAMARCA. Detalle**  
Fotografía de Abraham Guillén

---

Nuestros colaboradores son responsables  
del contenido de sus artículos



# EL INSTITUTO LINGÜISTICO DE VERANO EN BOLIVIA

Información del doctor Carlos E. Zavaleta, Agregado Cultural a la Embajada del Perú en Bolivia

Hace poco, en un artículo periodístico publicado en un diario limeño, recordé el décimo aniversario de la obra efectuada por el Instituto Lingüístico de Verano de Bolivia. Aunque dicho aniversario se cumplió propiamente en junio de 1964, los lingüistas de aquella institución se dedicaron a celebrarlo únicamente en octubre, a fin de luchar contra el tiempo y presentar mejor una exposición en la Universidad de San Andrés de La Paz, y entregar al Gobierno de Bolivia los tres volúmenes de "Gramáticas estructurales de lenguas bolivianas".

La exposición no fue una simple muestra de cumplimiento. En ella, en medio de objetos de textilera, utensilios rústicos y armas de tribus orientales, se veían vocabularios y cartillas cuyo uso ha sido comprobado.

La base de operaciones en Bolivia se halla en la localidad de Tumi Chucua, cerca de Riberalta, Departamento del Beni, adonde se llega en los algo frágiles aviones del Instituto. Consta de varios talleres, de aviación, radio y luz eléctrica, que sirven a las oficinas de la sección lingüística, la administración y contabilidad. Hay también una clínica y una promisoriosa biblioteca. Pronto se edificará la escuela de capacitación para maestros bilingües.

El señor David Farah, subdirector del Instituto en La Paz, me enseña el croquis de la base y me habla de ella con el entusiasmo del avaro que poseyera aquella única fortuna. Lo he hallado redactando oficios para conseguir fondos destinados a nuevos cursillos para maestros bilingües. Los medios son escasos. La gasolina de aviación y el papel de los libros y folletos son suministrados por el Gobierno de Bolivia. El resto debe ponerlo el Instituto, que tiene a sus órdenes a 21 lingüistas norteamericanos, muchos de ellos expertos que trabajan ayudados por sus esposas, y 19 personas dedicadas al servicio administrativo y técnico, inclusive pilotos, radiotécnicos, encargados de la imprenta off-set de Cochabamba, mecánicos en motores diesel, y profesores. He ahí un ejército que conoce el país mejor que nadie y cuyos frutos son lentos pero sólidos.

—¿Y esta oficina suya? —pregunto.



## TRIBUS INDIGENAS DE BOLIVIA

0 Indica el lugar de la Base en la selva

### PANOJA

- 1 No identificada (Probablemente, Pacahuara)
- 2 Chácobo

### TACANA

- 3 Chama
- 4 Cavineña
- 5 No identificada (Probablemente, Toromono)
- 6 Tacana
- 7 Reyesano

### MOJOA (ARAWAKA)

- 8 Ignaciano
- 9 Trinitario
- 10 Baure

### GUARANI

- 11 Jorá
- 12 Sirionó
- 13 Guarayo
- 14 Pauserna
- 15 Guaraní
- 16 Tapiete

### NO IDENTIFICADAS

- (Tierras bajas)
- 17 Moré

- 18 Cayuvava

- 19 Itonama
- 20 Movima
- 21 Canichana
- 22 Chimané
- 23 Leco
- 24 Yuracaré
- 25 Ayaoré (ZAMUCOA)
- 26 Chiquitano
- 27 Mataco
- 28 No identificada

### (Tierras altas)

- 29 Aymara
- 30 Quechua
- 31 Chipaya

Estamos en el segundo piso del Ministerio de Asuntos Campesinos, en La Paz.

—También es una gentileza del gobierno boliviano. Esta pequeña oficina nos sirve para canalizar y coordinar el trabajo con las autoridades del país.

En las paredes veo fotografías de indios chácobos, con adornos de pequeñas plumas en las nariz; tejidos de paja; flechas quizá quietas por vez primera, después de una azarosa vida entre ingenua y culpable; y en un modestísimo anaquel, los libros de texto, cartillas y vocabularios, la llave que reúne a hombres de diversas culturas.

Abro el primer tomo de las "Gramáticas estructurales". El Director, Perry N. Priest, confiesa en el Prefacio: "Los miembros del ILV gozamos ya de diez años de participación en el esfuerzo nacional para la superación social, económica y espiritual de los indígenas del país. Dispersados por la selva, la pampa y la sierra, hemos vivido entre gentes de distintos idiomas y de costumbres exóticas, sacando materiales folklóricos y datos lingüísticos y antro-

pológicos, preparando cartillas de alfabetización e introduciendo, por medio de traducciones, las nociones fundamentales de la higiene y la instrucción cívica".

Del Prefacio pasamos a la Introducción, firmada por Esther Matteson. ¿Quién es ella? Es una conocida investigadora, con 17 años de trabajos prácticos en el Perú, que viajó a Bolivia como asesora técnica y responsable de los llamados "laboratorios lingüísticos". De estos laboratorios han surgido las diez gramáticas estructurales. De enero a marzo, y luego de mayo a diciembre de 1964, se formaron dos laboratorios con asistencia de investigadores procedentes de grupos indígenas determinados, como, por ejemplo, del grupo Chácobo. Cada investigador, según informa el señor Farah, había escrito unas 400 páginas de cuentos, discursos y diversos datos sobre el dialecto en cuestión, con sus respectivas traducciones al español. En el segundo laboratorio, la señorita Priscilla Baptista ayudó a la doctora Matteson, y ambas guiaron a sus compatriotas investigadores, esta vez en un trabajo simul-



táneo sobre diez dialectos. Cada gramática así elaborada resulta ser una descripción completa de la estructura lingüística, donde de las oraciones se pasan a las cláusulas, de éstas a las frases, luego a las palabras, y por fin a las raíces y afijos. Todo a través de un método y una simbología, a primera vista complicadísima, que siguen las enseñanzas del lingüista Kenneth L. Pike, autor de *Language in Relation to a United Theory of the Structure of Human Behavior*, publicado en Glendale, California, en 1954.

Uno a uno, desfilan por los tres volúmenes los diez dialectos (¿el nombre de "lengua" no debiera reservarse sólo para el aymara y quechua?): Quechua, Guaraní, Sirionó, Crácobo, Movima, Itonama, Baure, Ignaciano, Ese'ejja y Tacana.

¿Que no sé dónde se hablan tales dialectos?

—Pues aquí tiene —dice Farah.

Es un mapa de Bolivia, donde aparecen las tribus indígenas más conocidas hasta ahora.

—¿Y no hay una bibliografía donde uno podría...?

—Aquí tiene nuestro Informe de 1964 —añade él.

En la parte final de dicho Informe, hay una excelente bibliografía que, por modestia, califica de inconclusa.

Con los libros al brazo, además de fotografías, mapas, cartillas y vocabularios, salgo enriquecido de su oficina, como todos los latinoamericanos a quienes estos lingüistas, grandes y pacientes viajeros, revelan su propia sierra o selva, y con ellas la increíble maraña del exótico lenguaje de nuestros antecesores.

#### BIBLIOGRAFIA DEL INSTITUTO LINGUISTICO DE VERANO EN BOLIVIA

##### AYMARA:

Wares, Alan, and Iris Wares. *Yatekapjañani Leyiña* (Aprendamos a leer). (Cartilla) La Paz, Bolivia, 1959.

Heaslip, Marión, and Frances MacNeill. Suplemento de *Yatekapjañani Leyiña*. Comisión de Alfabetización y Literatura en Aymara, (CALA), La Paz, Bolivia, 1962.

*Aymar Leyipjaquipiniñani* (Cartilla de Transición), (CALA), La Paz, 1962.

*Ortografía I, II*. (Libro de Escritura). La Paz, 1962.

*Yatekapjañani Leeña I, II, III*. Es una revisión completa de la cartilla que fue publicada en el año 1959. La Paz, 1963. (CALA).

##### BAURE:

Baptista, Priscilla, and Ruth Wallin. *Cach Bibesá* (Cartilla) La Paz, Bolivia, 1959.

*To Cotopineb Jénocone Roconori To San Marcos* (Evangelio San Marcos), Cochabamba, Bolivia, 1960.

*Chinepineb* (Fábulas) Libro de Lectura. Cochabamba, Bolivia, 1963.

*Simón Bolívar* (con introducción al alfabeto Baure) Cochabamba, Bolivia, 1963.

*Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 7*, "Fonemas del Baure con Atención Especial a La Supresión de la Vocal". Cochabamba, Bolivia, 1963.

*Chindineb Emoniconou to Bequiri N° 1*, Historias del Antiguo Testamento, Baure y Castellano, Cochabamba, Bolivia, 1964.

##### CAVINEÑA:

Key, Mary Ritchie. *Vocabularios Bolivianos N° 4, Cavineña y Castellano*. Cochabamba, Bolivia, 1963.

##### CAYUVAVA:

Key, Harold. *Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 4*. "Fonotácticas del Cayuvava", 1962.

*Morphology of Cayuvava* (Tesis doctoral de 90 páginas) University of Texas, 1963.

##### CHACOBO:

Prost, Gilbert. *Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 2*: Fonemas de la lengua Chacobo. La Paz, Bolivia, 1960.

*Papi Tsayano*. (Cartilla). Vol. 1-3. Cochabamba, Bolivia, 1960.

*Papi Tsayano*. (Cartilla). Vol. 1-2. Una revisión de la cartilla anterior. Cochabamba, Bolivia, 1962.

"Signallin of Transitive and Intransitive in Chacobo (Pano)", *International Journal of American Linguistics* 28:2 (April, 1962).

##### CHIPAYA:

Olson, Ronald and Frances. *Chipay Taku Liylay* (Leamos Chipaya). Cartilla. Cochabamba, Bolivia, 1962.

*Pascua Puntuquiztan Liylay* (Leamos Acerca de la Pascua). Libro de Lectura. Cochabamba, Bolivia, 1963.

Olson, Ronald. *Quintu Liylay* (Libro de Cuentos). Cochabamba, Bolivia, 1962.

##### GUARANI:

Rosbottom, Harry. *Aipota Amonqueta* (Quiero Leer). Cartilla. Cochabamba, Bolivia, 1959.

"Different-level Tense Markers in Guaraní", *International Journal of American Linguistics* 27:4 (October, 1961).

*Aipota Aicucia Tumpa Iñee Regua* (Cuentos Bíblicos) Cochabamba, Bolivia, 1963.

*Tumpa Iñee San Marcos Oicuatiagüe* (San Marcos en Sirionó y Español) Versión De Valera - Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas en Bolivia. Cochabamba, 1964.

##### IGNACIANO:

Ott, Willis and Rebecca. *Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 1*: "Fonemas de la lengua Ignaciano". La Paz, Bolivia, 1959.

Ott, Willis. *Eta Patria* (Libro de Lectura). Cochabamba, Bolivia, 1963.

*Vamos a leer Ignaciano*. Cartilla. Cochabamba, Bolivia, 1963.

##### ITONAMA:

Liccardi, Millicent and Joseph Grimes. *Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 3*: "Entonación y Fonemas del Itonama", Cochabamba, Bolivia, 1961.

Liccardi, Millicent and Elizabeth Camp. *Alipi Mijmala Ajmisane Dujnamu Q'uejlaque* (La Tierra Hermosa de Dios se Echa a Perder). Cochabamba, Bolivia, 1962.

*Ajminenequi Ijpa'yíijhua Alipí* (Cómo Empezó El Mundo). Cochabamba, Bolivia, 1962.

##### MOVIMA:

Judy, Robert and Judith And Judy. *Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 5*: "Fonemas del Movima; con Atención Especial a La Serie Glotal". Cochabamba, Bolivia, 1962.

*Vocabularios Bolivianos N° 1: Movima y Castellano*. Cochabamba, Bolivia, 1962.

*As Ajarawanas Di' Nos Cuil Mambaichowanasa'cus Dios*, (Historia del Antiguo Testamento) 223 páginas. Movima y Castellano. Cochabamba, Bolivia, 1963.

##### QUECHUA:

Snider, Ada. *Cálculo*.

*Leesunchej* (Cartilla). Cochabamba, Bolivia, 1959.

*Leesunchej*. Una revisión de la cartilla anterior. La Paz, Bolivia, 1961.

and Betsy Wrisley. *Escritura Quichua*. Cochabamba, Bolivia, 1963.

##### SIRIONO:

Key, Mary. "Music of the Sirionó" (Guaraní) *Ethnomusicology* 7:1, January, 1963.

Priest, Perry, and Anne Priest. *Jesús Nandequiato* (Cuentos Bíblicos). Cochabamba, Bolivia, 1963.

*Mbia Chêê*. (Cartilla). Vol. 1-4. Cochabamba, Bolivia, 1961.

*Nyasi Paama* (La Luna Brava) Libro de Lectura, 1962.

Priest Perry. *San Marcos Chêê* (San Marcos en Sirionó y en Español) Versión Popular. Sociedades Bíblicas en Bolivia. Cochabamba, Bolivia, 1964.

and Joseph E. Grimes. "Simultaneous Orderings in Sirionó (Guaraní)", *International Journal of American Linguistics* 22:4 (October, 1961).

Priest, Anne. *Aba Mbuquerasa Chêê* (Folleto Sanitario). Cochabamba, Bolivia, 1962.

##### TACANA:

Van Wynen, Donald, and Mabel Van Wynen. *Notas Lingüísticas de Bolivia, N° 6*: "Los fonemas de Tacana y Modelos de Acentuación". Cochabamba, Bolivia, 1962.

*Vocabularios Bolivianos N° 2, Tacana y Castellano*. Cochabamba, Bolivia, 1962.

##### OTRAS OBRAS:

Key, Harold, and Mary Key. "Bolivian Indian Tribes: Bibliography and Map of Present Language Distribution", Pre-publication draft, November 1961.

Key, Mary. *Comparative Phonology of the Tacanan Languages*. (Tesis doctoral de 150 páginas) University of Texas, 1963.

"Gestures and Responses: A Preliminary Study Among Some Indian Tribes of Bolivia". *Studies in Linguistics* 16:3-4, 1962.



# COMPOSICIONES

La Asociación Artística y Cultural "JUEVES" organizó en 1965 el Primer Concurso libre de **Composiciones Corales Navideñas**, auspiciado por el Ministerio de Educación Pública, la Corporación de Turismo del Perú, Grabaciones Musicales "El Virrey", la señora Anita Fernandini de Naranjo, etc. Un jurado compuesto por los conocidos músicos Andrés Sas, Leopoldo La Rosa y Manuel Cuadros Barr, premió —entre más de 60 Villancicos peruanos escritos especialmente para este Concurso— los siguientes doce Corales Navideños:

## OBRAS CON TEMA SERRANO

**Primer Premio:** "Wayliya" de Rodolfo Holzmann.

**Segundo Premio:** "Adoración al Niño Dios" de Rodolfo Holzmann.

**Tercer Premio:** "Torito del Portalito" de Carlos Sánchez Málaga.

**Mención Honrosa:** "El Ponchito" del R. P. Francisco López Sedano.

**Mención Honrosa:** "Encantamiento de Nochebuena" de Rodolfo Holzmann.

## OBRAS CON TEMA COSTEÑO

**Primer Premio:** "Festejo de Navidad" de Herbert Bittrich.

**Segundo Premio:** "Fiesta de Natividad" de Norberto Darío González.

**Tercer Premio:** "Niña Morena" de Elsa de Pulgar Vidal.

**Mención Honrosa:** "Natividad en el Campo" de Edelmira Lizarzaburu.

**Mención Honrosa:** "Festejo Navideño" de Enrique Pinilla.

## OBRAS CON TEMA LIBRE

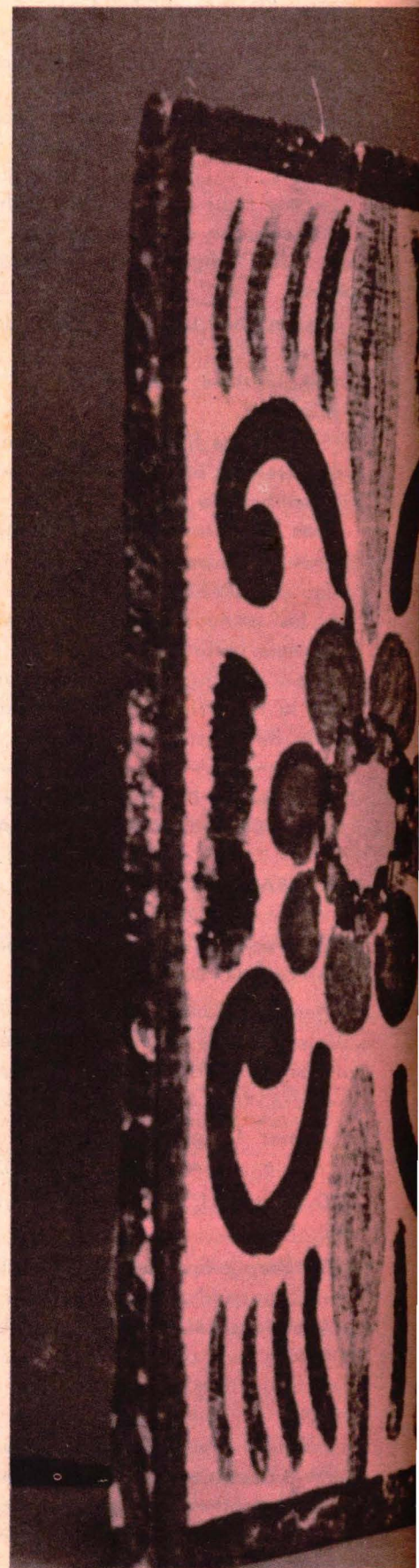
**Primer Premio:** Desierto.

**Segundo Premio:** "Hay tres ramitas de molle" de Enrique Pinilla.

**Tercer Premio:** "Claras campanas: ¡sonad!" de Norberto Darío González.

**Cultura y Pueblo**, con la gentil autorización del Presidente, a la vez Director del Coro de la Asociación Artística y Cultural "JUEVES", doctor Rubén Mayer, publica los textos de estos Villancicos Peruanos, contribuyendo de este modo a su mayor difusión.

Los tres primeros de la serie pertenecen a Rodolfo Holzmann, músico peruano por nacionalización, nacido en 1910, en Breslau, Alemania. Su labor realizada durante 20 años en el Perú ha dado brillantes frutos como lo comprueban sus inspiradas composiciones, sus numerosos alumnos, sus trabajos sobre la historia de la música nacional y su reciente antología del folklore peruano.





# CORALES NAVIDEÑAS

Retablo navideño. Arte popular de Ayacucho





### WAYLIYA

(Dialecto de Ayacucho, Huancavelica y Apurímac)

— Primer Premio —

Hanaq-pacha qhapaqpa Churin,  
imanasqan waqakullanki, waqakullanki.  
Uchuychalla chika Hatun,  
**entero mundo** munayniyoq.  
¡Ay niñochallay! ¡Ay niñochallay niño-chay!  
**Niño Dios** Yaya, amari waqaychu:  
Qam waqaptikiqa  
piraq qochukunqa, piraq qochukunqa.  
**Niño Dios, Niño Dios** Yaya,  
Diospa Churin,  
paqariptin llapallanchik  
asuykuspa muchaykusun.  
¡Wayliyahiya!  
**Wak niñocha** chakichanman  
asuykuspa  
muchaykusun.  
¡Wayliyahiya!  
Llullu Wawachay, ama waqaychu,  
**graciallaykiwan**  
kancharimuway,  
Wawachay, Llulluchay.  
Ama waqaychu  
takinaykama, tusunaykama, (bis)  
Wawachay, Llulluchay, Wawachay.

Hanaq-pacha qhapaqpa Churin (etc.).

### DANZA DE MUJERES

(Traducción de J.M.B. Farfán)

Hijo del Cielo Poderoso,  
¿por qué sollozas tanto,  
Pequeñito, inmensamente Grande,  
con poder sobre el mundo entero?  
¡Ay niño mío! ¡Ay niño mío!  
¡Niño Padre Dios, no solloces!  
cuando tú sollozas  
¿quién podrá gozar?  
Niño Dios, Niño Dios Padre,  
Hijo de Dios,  
al amanecer todos nosotros  
nos acercaremos a adorar.  
¡Danza alegre!  
A los pies de aquel Niñoito,  
acercándonos,  
adorémosle.  
¡Danza alegre!  
No sollocéis, Tierno Niñoito,  
con tu gracia  
alumbreadme,  
¡Niñoito mío, Ternura mía!  
No sollocéis  
hasta que cante, hasta que baile,  
¡Niñoito mío, Tierno Niñoito mío!

Hijo del Cielo Poderoso (etc.)

### ADORACION AL NIÑO DIOS

(Segundo Premio)

Navidad, adorando al Niño Dios.  
Vengo del pajonal  
buscándote Niño Dios,  
para adorarte en la hermosa Navidad,  
para adorar tu nombre en esta Navidad,  
para adorar a mi Niño Dios.

A Jesucristo doy mi corazón  
una noche llena de paz y de amor.  
Vamos, vamos todos cantando a Belén  
adorando al Niño Dios.

Con fervor vengo, encontrándote Niño Dios,  
para adorarte en la hermosa Navidad.  
Niñoito Dios,  
preciado primor,  
hoy que ya nació  
el Redentor, bailaremos en su honor:  
Jesucristo el Salvador.

Miren bien,  
la estrella dejó  
cristalina luz:  
con su brillo nos guiará,  
gran alegría despertará.  
Jesús nació,  
el Cristo llegó,  
ved, la Nochebuena  
ya terminó.  
Regresaremos a nuestro hogar,  
recordaremos este cantar.

Adorando al Niño Dios (etc.)

### ENCANTAMIENTO DE NOCHEBUENA

(Mención Honrosa)

Hoy es la Nochebuena,  
nadie estará con pena.  
Nació Jesús, el Niño,  
arrullado con cariño.

Es la Navidad, fieles:  
adorad al Niño;  
cuidad con tesón y con devoción  
al Niño.

Jesús despierta:  
¿Quiénes tocan a la puerta?  
Son los tres Reyes Magos,  
vienen a entregar regalos,  
dones traerán,  
oro ofrecerán al Niño.  
Incienso darán,  
mirra obsequiarán al Niño.

Hoy en la tierra Dios nació,  
en el establo se acunó,  
joya, tesoro celestial,  
en su cunita maternal.

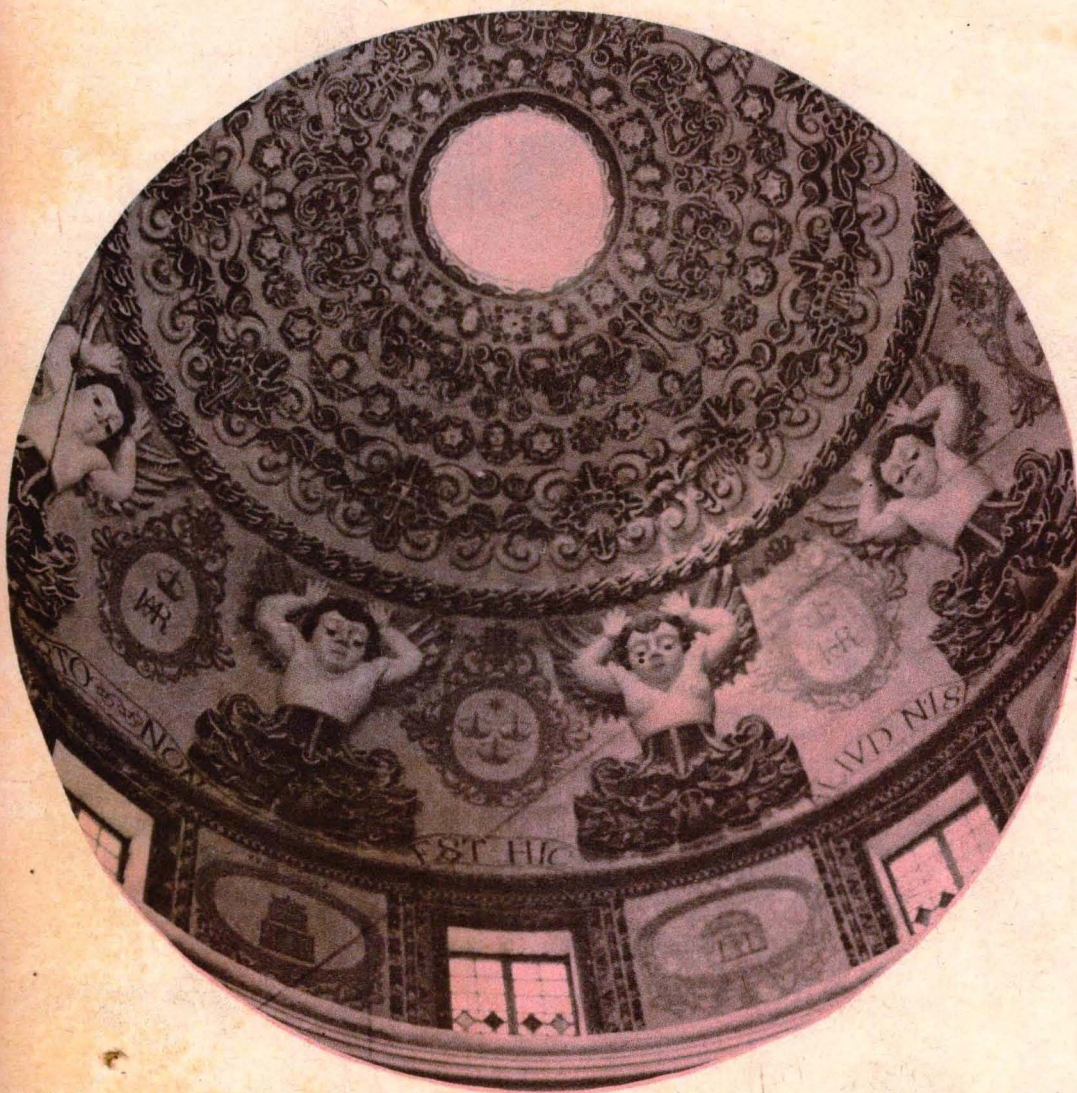
Coros cantan con fervor  
villancicos al Señor.  
Nuestro Rey reposa en paz,  
no nos dejará jamás.

Nochebuena.



Coro de la Asociación Artística y Cultural "Jueves"





Interior de la cúpula de la Iglesia de Belén. Cajamarca

### TORITO DEL PORTALITO

(Tercer premio. Carlos Sánchez Málaga, nacido en Arequipa en 1904. Director del Conservatorio Nacional de Música. Es autor de numerosos arreglos corales muy conocidos y difundidos en Sudamérica, además de finas canciones para canto y piano)

Niño Manuelito,  
¿qué querís comer?  
Buñuelitos fritos,  
envueltos en miel.

A la huachi huachi torito,  
torito del portalito.

Niño Manuelito,  
¿qué querís comer?  
Buñuelitos fritos,  
envueltos en miel.

### EL PONCHITO

(Mención Honrosa. El R. P. Francisco López Sedano nació en 1936 en Guadalajara, México. Autor de numerosas composiciones corales. Ha grabado en su país cinco discos navideños. Desde hace tres años es el Director del Coro del Seminario de Santo Toribio de Lima. La letra de este villancico fue escrita por Gustavo Sardá)

Va a caer la tarde  
sobre el cielo andino.  
Vamos a cantarle  
al Niño divino.

Este que ha nacido  
tiene tal encanto;  
por verle suspiro,  
pues le quiero tanto.

Dame que dame,  
dame el ponchito,  
que al Niño,  
abrigará.  
Ay dame que dame,  
dame el conchito  
que le alimentará.

Que si no le das tú  
le doy yo,  
que para mi Niño,  
dale como no.

Que si no le das tú (etc.).

### FESTEJO DE NAVIDAD

(Primer Premio. Herbert Bittrich nació en Lima en 1932. Estudió música desde los 7 años con Pietro Bruno. A los 15 años ingresó al Conservatorio Nacional de Música. Desde hace 3 años es el Director del Coro de Art Center. La letra de este villancico pertenece a Alfredo Ostojá)

Búrum burum bum bum ¡Ha!  
Búrum burum bum bum ¡Ha!

Señó Don José,  
Señora María,  
ha nacido en Lima  
el Niño Manuel.

Los negros del Rímac  
traen para El,  
tondero y festejo,  
buñuelos con miel.

La comadre Juana, caramba,  
será su madrina, caramba,  
y pa hacerle caldo  
mató a su gallina.

Será su padrino, caramba,  
el compai Quiñones, caramba.  
Pa su aijau divino  
ricos picarones.

Búrum burum bum bum ¡Ha!  
Búrum burum bum bum ¡Ha!

El negro Gaspar  
desde Casa Grande  
trae para el Niño  
caña pa chupar.

Un fino alfajor  
su tío Melchor,  
que pa su zambito  
quiere lo mejor.

El buen Baltazar,  
agüita de azar,  
pa que Manuelito  
no vuelva a llorar.

Búrum burum bum bum ¡Ha!  
Búrum burum bum bum ¡Ha!

Jesúsito'e mi alma  
no llores así,  
que todos los negros  
se mueren por ti.

Del Paseo de Aguas  
vienen hasta aquí,  
con arroz con leche,  
flor de capulí.

Los de Malambito  
traen para ti,  
humitas de dulce  
pan de ajonjolí.

Jesúsito'e mi alma  
no llores así  
que todos los negros  
se mueren por ti.

Búrum burum bum bum ¡Ha!  
Búrum burum bum bum ¡Ha!







## FIESTA DE NATIVIDAD

(Segundo Premio. Norberto Darío González nació en Buenos Aires en 1929. Ha compuesto numerosas obras de cámara para coros, sinfónicas, ballets, etc. Desde 1963 reside en el Perú, donde ejerce la dirección artística de la Orquesta Infantil de Lima)

Bom bóm bom bom bóm bom bom (etc.)

Que ha nacido Dios  
en un Portal;  
natillas le voy a llevar  
que en Belén nació.

El niño nació en Belén,  
su cuna está en un Portal  
y al ritmo de este Festejo  
tras una estrella va Baltazar.

Con guitarra y cajón  
el niño querrá bailar,  
morenos vayamos pronto  
porque la fiesta va comenzá.

Vamo a ve al que ha nacido,  
vamo a ve al niño Dio,  
vamo a ve questá dormido  
y su mamacita le canta rorró,  
quiero velo yo.

El Hijo de Dios  
muy pobre nació,  
consuelo nos dio.

Morenos vayamos pronto  
porque la fiesta va comenzá:  
¡que viva la fiesta de Navidad!

## NIÑA MORENA

(Tercer Premio. Elsa de Pulgar Vidal nació en Lima en 1940. Estudió principalmente piano con Lily Rosay, Gregorio Caro y Lola Odiaga. Ha compuesto obras para piano, para canto y piano y para coro)

Navidad de "lo moreno"  
ya se acerca.  
Esta noche quitasueño  
es de fiesta.

¿Por qué lloras niña morena?  
si esta noche es Nochebuena.  
No estés triste mi niña buena,  
esta noche es Navidad.

Escucha mi bien,  
las doce ya son:  
qué dulce canción  
de paz.

Nació niño Dios  
no llores mi amor;  
no existe dolor  
ya más.

Los tres Magos han llegado  
con su regalo:  
más me gusta el rey moreno.

Traen oro, incienso y mirra,  
¡ay, qué alegría!  
ya llegó la Navidad

Escucha mi bien (etc.)

## NAVIDAD EN EL CAMPO

(Mención Honrosa. Edelmira Lizarzaburu nació en Trujillo. Estudió música con Carlos Sánchez Málaga y Roberto Carpio. Ha compuesto canciones y obras corales que son muy populares en todo el Perú)

Venid niñitos del campo  
pa adorar al Niño Dios.  
Está bajo el aromito  
bajo pajitas de arroz.

La la la la (etc.)  
Lu lu lu lu (etc.)

Las luciérnagas del monte  
vienen haciendo derroche  
de luces de mil colores  
pa iluminar esta noche.

Las florecitas silvestres  
han perfumado el ambiente.

Venid a ver al Niñito  
con su carita sonriente.  
Venid niñitos del campo,  
venid, venid.

Qué lindo que está claro,  
bien cuajadito de flores,  
y allí han venido a cantar.  
toditos los ruiseñores.

Ah, ya van llegando los niños,  
ya se inclinan pa adorar,  
le van dejando el presente  
que han venido a ofrendar.

El Niño feliz sonríe,  
todos felices están.  
El Niño Dios se ha dormido,  
en silencio todos se van.

## FESTEJO NAVIDEÑO

(Mención Honrosa. Enrique Pinilla nació en Lima en 1927. Realizó sus estudios musicales en Lima, París, Madrid y Berlín. Ha compuesto obras sinfónicas, corales, de cámara, música teatral y para el cine. La letra del siguiente Festejo corresponde a Zoila Aramburú de Sánchez Concha)

¡Pom, pompómpom!  
¡Pom, pompómpom!

Tindi tindi, Virgen María,  
Tindi tindi, Niño Jesús.  
Hoy Simundo, buey venave;  
asina como bailael  
Tío Gongo,  
Tío Gongo.

¡Pom, pompómpom!  
¡Pom, pompómpom!

## HAY TRES RAMITAS DE MOLLE

(Segundo Premio de Tema Libre. Música de Enrique Pinilla. Letra de Alfredo Castellón y Rafaela Sanabria de Pinilla)

Lán lan, lán lan (etc.)

Hay tres ramitas de molle  
que quiero cortar;  
tendrán trocitos de luna  
con luz de coral.  
Las quiero para Belén  
donde dicen que ha nacido  
el Señor de todo bien.

Lán lan, lán lan (etc.)

La noche cubre de sombra  
a todo el Portal;  
la estrella baña de plata  
del ángel la faz.  
El niño duerme en los brazos  
de su dulce  
y tierna madre  
en hermosa y pura paz.

Lán lan, lán lan (etc.)

Hay tres ramitas de molle (etc.)

## CLARAS CAMPANAS: SONAD!

(Tercer Premio de Tema Libre. Música de Norberto Darío González).

Claros campanas: sonad!,  
campanas de todo el orbe,  
por el Niño del Portal.  
Del seno de una mujer,  
irradiado por el cielo,  
ha nacido en Israel.

Desde que el Niño gimio  
la voz del amor escuchó  
dentro de mi corazón.  
Claros campanas: sonad!,  
canten, canten por todo el mundo:  
Cristo acaba de llegar.

(Notas de Enrique Pinilla)





# ESTADO ACTUAL DE LA COMPOSICION MUSICAL EN EL PERU

Edgar Valcárcel

En la actualidad tres generaciones de compositores conviven y se entremezclan en el inquietante panorama musical peruano: las de 1900, 1915 y 1930, mientras que las tres anteriores (1855, 1870 y 1875), o han desaparecido, o han menguado considerablemente su producción musical.

La generación de 1900 mantiene su vigencia con Carlos Sánchez Málaga, Director del Conservatorio Nacional de Música, Roberto Carpio, Raúl de Verneuil, Rosa Alarco y otras dos ilustres figuras: Andrés Sas y Rodolfo Holzmann, forjadores de las posteriores generaciones de músicos peruanos, quienes continúan infatigablemente su actividad de investigadores, compositores y maestros.

La generación de 1915, representada por Enrique Iturriaga, José Malsio, Celso Garrido Lecca, Enrique Pinilla, Armando Guevara Ochoa y Jaime Díaz Orihuela, se encuentra en plena actividad. La mayoría de los nombrados son distinguidos profesores del Conservatorio Nacional de Música.

Finalmente, tenemos la generación de 1930, integrada por Leopoldo La Rosa, José Belaúnde, Luis Meza, Olga Pozzi Escot, César Bolaños, Francisco Pulgar Vidal y Alejandro Bisetti.

A través de estas generaciones de músicos se puede rastrear una lenta evolución, desde el tonalismo académico hasta el más ortodoxo serialismo, pasando por una vasta zona panmodal y pantonal de abiertos ribetes impresionistas. Hoy en día, más allá del serialismo integral al que se ha entregado la mayoría de los jóvenes compositores, se observan los primeros ensayos electrónicos y el uso regular de grafismos e improvisaciones topofónicas.

Los precursores de las técnicas contemporáneas en el Perú han sido: Enrique Iturriaga, Enrique Pinilla y Francisco Pulgar Vidal, con el dodecafonomismo, Leopoldo La Rosa, con el sistema aleatorio y el "piano preparado" y César Bolaños, con la música electrónica.

Todo este ejercicio técnico de procedimientos musicales ha prosperado en virtud del profesionalismo de los composito-



Francisco Pulgar Vidal, Edgar Valcárcel, Olga Pozzi Escot y César Bolaños, después del estreno de sus primeras obras en la Sala "Entre Nous", 1952

res de las nuevas generaciones. Los viajes y estudios en el extranjero han fortalecido la visión de estos creadores, encerrados hasta hace poco en la exclusiva fuente del melodismo pentáfono. El autodidactismo, que fuera el signo de algunas generaciones pasadas, ha desaparecido casi por completo. El último caso es el del compositor Alejandro Bisetti.

La revisión en detalle de la evolución de las técnicas musicales en la creación peruana, es tema que requiere un estudio más profundo, que, evidentemente, excede los propósitos de esta nota.

No obstante, debemos señalar que en el terreno estético, todas las técnicas arriba mencionadas están contribuyendo a la plasmación de una verdadera música peruana erudita, que no se basa exclusivamente en el convencional uso de la cita folklórica melódica o rítmica, o de los nostálgicos acentos y giros provincianos, sino también en la asimilación productiva de las técnicas europeas, latinoamericanas, asiáticas, etc., en la misma medida en que los músicos de la Colonia (eruditos y populares) asimilaron las técnicas europeas en boga, habiendo logrado con ello resultados verdaderamente peruanos.

El sentido de "música peruana" como lo entienden los compositores contemporáneos va pues mucho más allá, y es muy posible que, a la inversa, muchos jóvenes creadores peruanos estén influyendo positivamente en insospechadas latitudes...

Para el compositor peruano se abre un inmenso panorama. Tiene en sus manos una excepcional paleta para expresarse. Si bien el tonalismo despertó un nacionalismo en el terreno melódico y armónico, la música serial, el microtonalismo, la música aleatoria, la música electrónica, pueden elevar al creador tal vez hasta su verdadera esencia en el terreno de dos parámetros trascendentales: la duración con las consecuentes proyecciones rítmicas y el timbre con el maravilloso mundo del color.

La variedad rítmica de nuestra música aún no tiene correlato en la música erudita. El fascinante colorido de nuestro folklore tampoco ha encontrado el menor reflejo en ella. El intocado repertorio instrumental nativo (charango y los de percusión: tijeras, azucenas, cascabeles) no ha sido debidamente explotado en la dimensión de lo erudito, como ya lo hicieron en sus respectivos países con la marimba, las claves, el güiro, el reco-reco, xuleahos, caracachás, puita, matraca, etc.

Resumiendo, esta convivencia de músicos de más de tres generaciones, confrontando una renovación total en el aspecto técnico y asumiendo una tarea estética de enorme responsabilidad, se encuentra como por primera vez, no sólo frente al melodismo pentáfono, sino ante la entraña misma de un pueblo que, sin saberlo, crea una música que se anticipa a los más refinados efectos electrónicos; proyecta un juego de timbres que bien puede rivalizar con el más severo Webern de la KLANGFARBENMELODIE; lanza una vertiginosa inventiva dentro de los moldes más auténticos de lo aleatorio; canta en forma similar a los más apasionados momentos del Nono de intrincados problemas vocales; y, finalmente, desafía al tiempo con una construcción rítmica que puede competir con las más acrisoladas recopilaciones del exótico Messiaen. En otras palabras, los compositores de hoy disponen de fuentes casi ignoradas en las que podrán adquirir, dentro de su propia expresión, una auténtica dimensión peruana y universal.

## NOTAS

**Piano Preparado:** Empleo directo de las cuerdas del piano por medio de cuerpos extraños: tornillos, baquetas, placas de metal, etc.

**Tonalismo:** relacionado al sistema tonal tradicional.

**Serialismo:** alusión a la técnica generada en el principio de los doce sonidos de la escala cromática.

**Panmodalismo:** ausencia de funciones dentro de los grados de la escala modal. Todos los grados tienen igual valor.



**Pantonalismo:** ausencia de funciones tonales determinadas. Todos los grados de la escala tonal se nivelan en igualdad de funciones.

**Aleatorio:** relativo a la técnica que introduce el azar en música.

**Grafismos:** nuevos signos que enriquecen la grafía tradicional.

**Improvisaciones topofónicas:** Interpretación de grafismos alusivos a movimientos o fenómenos sonoros de diversa especie.

**Música electrónica:** música basada en sonidos producidos por medios electroacústicos. Requiere notación, elaboración (montaje) e instrumental especial (osciladores, filtros, moduladores de anillo, grabadores, etc.).

**Dodecafonismo:** técnica que implica la igualdad y neutralidad del total cromático (los doce sonidos de la escala tradicional).

**Microtonalismo:** utilización de cuartos y octavos de tono.

**Parámetros:** componentes básicos del fenómeno musical: altura, duración, intensidad, timbre, etc.

**Klangfarbenmelodie:** melodía de timbres.

**Anton Webern:** compositor austriaco nacido en Viena en 1883. Pertenece a la famosa escuela vienesa. Su influencia en la música contemporánea ha sido trascendental.

**Luigi Nono:** compositor italiano nacido en Venecia en 1924. Es uno de los más altos exponentes del arte musical actual.

**Olivier Messiaen:** compositor francés nacido en 1908 en Avignon. A él se deben los principios técnicos y estéticos de las escuelas contemporáneas.

#### LAS GENERACIONES DE COMPOSITORES EN LOS ÚLTIMOS CIENTO AÑOS

- 1855 - 1870 José María Valle Riestra (1858-1925), Manuel Aguirre (1863-1955) y Daniel Hoyle (1868-1940)
- 1870 - 1885 Daniel Alomía Robles (1871-1942), Federico Gerdes (1873-1953), Luis Dunker Lavalle (1874-1922) y Rosa Mercedes Ayarza de Morales (1881)
- 1885 - 1900 Renzo Bracesco (1888), Francisco González Gamarra (1885), Ernesto López Mindreau (1890), Luis Pacheco de Céspedes (1893) y Pablo Chávez Aguilar (1898-1950)
- 1900 - 1915 Roberto Carpio (1900), Theodoro Valcárcel (1900-1942), Andrés Sas (1900), Raúl de Verneuil (1901), Alfonso de Silva (1903-1937), Carlos Sánchez Málaga (1904), Rodolfo Holzmann (1910) y Rosa Alarco (1911)
- 1915 - 1930 Enrique Iturriaga (1918), José Malsio (1924), Celso Garrido Lecca (1926), Enrique Pinilla (1927), Armando Guevara Ochoa (1927), Jaime Díaz-Orihuela (1927) y Francisco Pulgar Vidal (1929)
- 1930 - 1945 José Belaúnde (1930), Olga Pozzi Escot (1931), Luis Meza (1931), César Bolaños (1931), Alejandro Bisetti (1932), Leopoldo La Rosa (1931) y Edgar Valcárcel (1932)

Esta relación se basa en el estudio realizado por el doctor Jorge Puccinelli sobre las generaciones en la cultura peruana (revista "FANAL" 1953) y en el "MÉTODO HISTÓRICO DE LAS GENERACIONES" de Julián Marías.

Ninguna de ellas significa un credo estético independiente, ni mucho menos una negación del desbordante torrente histórico que, en determinado momento, puede proyectarlas o atraparlas fuera del curso normal.

No se consigna la totalidad de los compositores eruditos de los últimos cien años. Aparecen únicamente los más representativos, habiéndose omitido, intencionalmente, a los folkloristas, arreglistas, aficionados, compositores populares, etc., sin ánimo alguno de disminuirlos, naturalmente, pero sí con el deseo expreso de establecer las diferencias entre éstos y aquéllos.



Aspecto de los debates del Coloquio "El Perú y la Cultura Universal" que organizó la Casa de la Cultura de Arequipa. Aparecen los intelectuales Alberto Tauro, Fernando Silva Santisteban, Luis Alberto Sánchez y Jorge Guillermo Llosa. Intervinieron, asimismo, el doctor Francisco Miró Quesada y catedráticos de la Universidad Nacional de San Agustín.

## DEBATE SOBRE LA CULTURA PERUANA

Nuestra revista se complace en publicar esta información que solicitó del doctor Antonio Cornejo Polar, Director de la Casa de la Cultura de Arequipa, entidad organizadora del importante DEBATE en referencia.

Desde que Hegel afirmara que "todo cuanto en América sucede tiene su origen en Europa", mucha e importante historia se ha vivido en uno y otro lado del océano; la suficiente, al menos, para que América se afirme a sí misma, se defina en su estilo y concepción de vida y para que, de otra parte, Occidente descubra que el suyo no es el único patrón, la única norma de cultura.

Para esclarecer (esclarecimiento parcial y preliminar, necesariamente) aquello que nos define dentro del contexto universal de la cultura, para distinguir aquellos valores y caracteres que confieren un rostro al Perú, la Casa de la Cultura de Arequipa organizó un coloquio bajo el título "El Perú y la Cultura Universal". Se llevó a efecto del 8 al 10 de noviembre y asistieron a él los doctores Jorge Guillermo Llosa, Francisco Miró Quesada, Luis Alberto Sánchez, Fernando Silva Santisteban y Alberto Tauro, quienes sustentaron ponencias sobre "Ser y devenir de la cultura peruana", "El Perú, el Humanismo y Occidente", "La literatura peruana y las corrientes universales", "La revolución neolítica peruana y las culturas universales" y "La promesa del Estado peruano", respectivamente.

El coloquio quedó inscrito dentro de la política que se ha fijado la Casa de la Cultura de Arequipa: propiciar el diálogo libre y responsable entre quienes, por méritos incuestionables, representan a la cultura peruana en sus diversas manifestaciones. Por eso, la convocatoria al Primer Encuentro de Narradores Peruanos, en junio, y la realización del Coloquio sobre el Perú y la Cultura Universal, cinco meses después.

El resultado de esta política parece ser óptimo: se hace posible el casi olvidado "cambio de ideas", de indudables frutos; se armonizan o distinguen con nitidez actitudes y concepciones, esclareciéndose así las tensiones básicas de nuestro actual panorama cultural; se crea una inquietud masiva por los problemas del arte y la cultura nacionales, hasta el punto de contar en Arequipa con auditorios que no bajan de las cuatrocientas personas y que, con frecuencia, son superiores a las ochocientas; se rompe la barrera malsana que separaba al escritor del público, facilitando el acercamiento personal; se permite la mejor comprensión y el mejor conocimiento entre los mismos artistas e intelectuales, tan frecuentemente aislados; y, en fin, se toma conciencia de la problemática nacional en un clima de absoluta libertad y a través de la forma más civilizada de la convivencia humana: el diálogo.

Dentro de estas coordenadas se llevó a efecto el coloquio que nos ocupa. Sería imposible proporcionar una visión com-



pleta de las ideas en él expuestas, pero tal vez convenga esforzarse en sintetizar aquellos puntos que concitaron mayor interés en las ponencias y debates, con la intención de fijar el espíritu que alentó la realización misma del certamen.

Cabe señalar, de primer momento, la evidente presencia de un tono común en ponencias y objeciones, un tono sin duda afirmativo que, en lo que toca al clima afectivo del coloquio, se convirtió en un explícito orgullo de nuestra peruanidad. Lo interesante fue, en este campo, que para crear dicho ambiente no se recurrió en ningún caso a la "mitología del Perú": sus pasadas glorias, sus héroes, sus efemérides, no despreciables —por cierto— pero sumamente peligrosos cuando de símbolos vivientes, actuantes, se convierten, para decirlo con palabras de Sebastián Salazar Bondy, en "tatachines".

La adhesión al Perú no fue, pues, la fácil adhesión a una leyenda dorada; fue la afirmación del Perú real, doloroso y conflictivo. Bien podría significar esto el surgimiento de una nueva modalidad en las relaciones de los peruanos con el Perú, modalidad que se distinguiría, en primera instancia, por constituirse tanto como respuesta conciente a un reto, cuanto como definición, explicitación y evaluación de la naturaleza misma de ese reto, ciertamente múltiple. Una adhesión, por tanto, lúcida, rigurosa, valiente. De aquí el apego a las ciencias, a la estrictez de los planteamientos filosóficos y, correlativamente, el abandono de la retórica y de la historia como puro relato.

Sucede que esta lúcida conciencia acerca del reto al que el Perú de hoy debe responder, no se agota en sí misma, esto es, no queda en el diagnóstico, por preciso que éste sea, sino que se hace "proyecto" de existencia histórica para la nacionalidad. En el caso del Perú el esclarecimiento de este "proyecto", en cuanto evidentemente prefigura una dinámica hacia el porvenir, tiene un valor substancial. En efecto, podría decirse que el Perú, como toda realidad histórica, se hace en la afluencia del tiempo, mediante creaciones y destrucciones cotidianas que lo transforman sin cambiarlo, más lo que tipifica al Perú en este proceso histórico es, precisamente, la urgencia misma de la transformación, la abierta conciencia acerca de su necesidad y la consecuente voluntad de vivir dicha fluencia transformadora. En cierto sentido podría decirse, entonces, que el Perú tiene urgencia de futuro porque sabe que en el futuro encontrará su realidad, aquella que prefiguran los "proyectos" hoy establecidos.

De este modo, mientras los países sedimentados encuentran en su idiosincracia una cómoda y permanente morada, en la que la vida es posible de la manera como realmente se vive, el Perú extiende su ser hacia el futuro en espera de reconocerse en él mejor y más cabalmente que en el presente. Ahora bien: ¿qué hay en ese futuro, cómo se le ve desde nuestro actual deseo, de qué manera nos aproximamos, y por qué caminos, a la realización del "proyecto" histórico del Perú?

Estas interrogantes se formularon, explícita e implícitamente, en el Coloquio sobre el Perú y la Cultura Universal. Resulta sumamente sugestivo sintetizar algunos de los planteamientos establecidos a este respecto, aun a costa de olvidar otros aportes también importantes y de parcelar —lo advertimos de inmediato— el pensamiento total de quienes intervinieron en el coloquio.

Explícitamente trató el tema el doctor Francisco Miró Quesada. Sostuvo que al Perú, naturalmente dentro del contexto de América Latina, le corresponde realizar los ideales que vivificaron a la Cultura Occidental, concretamente el Humanismo y que, paradójicamente, fueron traicionados por el mismo Occidente al no convertirlos en normas de vida, especialmente en lo que toca a sus relaciones con el resto del mundo, como puede comprobarse analizando el fenómeno del imperialismo. Afirmó Miró Quesada, de otra parte, que la realización del Humanismo se opera en una sociedad antropocéntrica, en la que el individuo

jamás es un medio, y que este mismo valor, aunque con restricciones, podía encontrarse en nuestro pasado pre-hispánico. De aquí que el Humanismo de Occidente pueda históricamente penetrarse con el Humanismo nativo en la formación de la nueva sociedad peruana, cuya forma de ser, entonces, habrá de constituirse como triunfo de las más altas aspiraciones del hombre.

Partiendo de supuestos distintos, y también desde una perspectiva distinta, el doctor Jorge Guillermo Llosa se ocupó tangencialmente del mismo tema. Sostuvo que las relaciones entre el Perú y Occidente no son tan directas como puede suponerse y que, en cualquier caso, lo importante es que el hombre peruano se encuentre a sí mismo a través de un nuevo diálogo con "su" mundo. Dijo que de esta forma se podrá lograr el surgimiento de un valor peruano-universal, peruano por nacer de la auténtica confrontación del hombre con el reto que le tiende su mundo y universal porque será válido para cualquier latitud. Manifestó Llosa que para llegar a esta meta había que seguir un proceso en cuyo desarrollo, como pasos previos, encontraba la integración cultural del Perú, una "intra-integración", que a su vez sería también paso previo a una integración regional de la cultura Latino-Americana.

Las otras ponencias versaron sobre temas más específicos. Luis Alberto Sánchez intentó una caracterización de la literatura peruana, haciendo rápidas incisiones en la literatura universal. De este rastreo extrajo algunas notas distintivas de nuestro quehacer literario, a partir del concepto-base de mestizaje: paisajismo, barroquismo, romanticismo esencial, nativismo, etc. Suscitó especial interés su planteamiento, expuesto como hipótesis, en el sentido de que nuestra novela indigenista derivaba de la literatura europea, tanto porque son europeos los que primero tratan literariamente al indio, cuanto porque nuestro indigenismo podría ser el correlato de la novela campesina occidental, incluyendo la novela rusa.

Fernando Silva Santisteban se ocupó del tema "La Revolución neolítica peruana y las culturas universales". Realizó un detenido paralelo, con base cronológica, entre la evolución de diversas culturas dentro del período escogido, paralelo que sirvió para tipificar lo concerniente a nuestra revolución neolítica y para remarcar la eficiencia del hombre peruano primitivo en su vigorosa respuesta a un reto ambiental abrumador. En el debate, precisó su concepción acerca de la cultura, afirmando, en este sentido y dentro de un contexto más amplio, que la cultura nace con la capacidad de abstracción del hombre, teoría que fue objetada por Llosa. Para él la cultura aparece con la creación de símbolos.

Sobre "La promesa del Estado peruano" versó la ponencia del doctor Alberto Tauro. En ella estudió los ideales que tuvieron los forjadores del Estado peruano, destacándose el de la felicidad colectiva. Para ello pasó revista al pensamiento de próceres ideólogos, así como también revisó algunos textos constitucionales. Sostuvo que este ideal tenía una procedencia aristotélica, por una parte, y raíces profundas en el pensamiento enciclopedista, por otra. Analizó el concepto de felicidad en una vertiente y en otra y, finalmente, su aplicación en la historia de las ideas del Perú.

Así, pues, en un ambiente cordial pero polémico, intelectuales del Perú dialogaron extensamente sobre la problemática de nuestra cultura, agudizando una saludable conciencia sobre aquello que nos define y aquello que nos vincula con Occidente. Definición que en ningún caso puede ser díscola, excluyente, vanidosa, porque la identidad de los pueblos es armonía de diversos y no lucha entre contrarios, pero que tampoco puede ser tímida o huidiza, sino —como lo fue en el Coloquio— abierta, apasionada y fervorosa.



# CIRO ALEGRÍA: LA LITERATURA COMO INTUICION Y COMO MENSAJE

Rosa Boldori

El prolongado silencio editorial de Ciro Alegría se vio interrumpido recientemente por la aparición de un pequeño volumen de cuentos y relatos: *Duelo de caballeros*, a modo de entremés ofrecido entre la excepcional tríada de sus ya consagradas novelas, y otros libros mayores que promete tener bastante adelantados.

Las narraciones recopiladas, compuestas en distintos momentos de la vida de Ciro y frutos de sus viajes por América, se desarrollan en los más variados ambientes (la puna, la selva peruana, un pueblo cubano, el arrabal limeño) y aluden a circunstancias temporales que van desde el pasado mítico de "La panki y el guerrero", hasta el presente. Sus protagonistas son seres marginados, en su mayoría indígenas y mestizos, pero los hay también blancos, mulatos y negros.

Es notable la fluctuación que se observa en la calidad de estas composiciones. Frente a la excepcional maestría de la prosa y la acabada estructura de los tres primeros cuentos, indudablemente los mejores ("Cuarzo" — "La madre" — "La ofrenda de piedra") hay otros que presentan grandes altibajos. Tal es lo que ocurre, por ejemplo, en "Los ladrones", donde el buen desarrollo inicial se desbarata con la creación de un híbrido clima de tragicomedia; o en el cuento "Calixto Garmendia", desmerecido por un final apresurado. El acabamiento de las piezas parece haber sido un fuerte escollo para Alegría. El mismo menciona dos veces en el prólogo la dificultad señalada por Quintiliano.

Numerosos detalles revelan la impronta característica del creador de "El mundo es ancho y ajeno":

La presencia constante del paisaje, la animación de la naturaleza, la reivindicación de sus elementos más humildes: "La piedra no es cosa de despreciarla... Qué fuera del mundo sin la piedra? Se hundiría". (La ofrenda de piedra, página 44)<sup>1</sup>.

Otro elemento resaltante a cada paso es la confraternidad hombre-animal, hombre-tierra, hombre-selva, que parecería provenir de un panteísmo elemental.

Un agudo sentimentalismo se contagia a todos los miembros de ese gran cuerpo que es el mundo. Alegría busca conmover al lector, hacerlo copartícipe de su identificación con el dolor y la alegría universales. De ahí su apelación a los más variados sentimientos: la peruanidad, el americanismo, el amor nostálgico y reverente por la madre, vinculada profundamente a lo telúrico. La ofensa a la madre de Carita desencadena el duelo que da nombre al primer relato y al libro, y la muerte

consiguiente. El sentimiento de la muerte como algo trágico y misterioso es una constante que da a veces a las composiciones un cierto aire de melodrama, como cuando al enfrentarse los duelistas, el autor dice:

"La muerte parecía estar entre ellos, reclamando otra calavera" (pág. 98).

Los sentimientos religiosos, la apelación a una dimensión o destino trascendente, abundan en la obra de Alegría. Recordemos que todo el destino trágico de la comunidad, en "El mundo es ancho y ajeno", se preanunciaba supersticiosamente desde la palabra inicial: "DESGRACIA!", pronunciada por Rosendo Maqui, al cruzársele una culebra oscura, "como una negra flecha disparada por la fatalidad".

Lo irracional, la creencia simple de los indios, la fe, se imponen a la vanidad positivista, a la razón; tal es el motivo que patentiza uno de los cuentos, "La ofrenda de piedra".

La temática de Alegría se desenvuelve dentro de esquemas maniqueístas. En primer término subyace la oposición realidad-literatura, a pesar de su notoria y manifiesta voluntad de realismo. En estas mismas manifestaciones de principio, está la confesión de una oposición fundamental, de la inferioridad angustiante de la literatura frente a la vida, que acongoja a tantos grandes escritores (recordemos a Borges y su imposibilidad de un destino cuchillero). En el cuento "La madre", el enfrentamiento del protagonista con la selva evidencia este conflicto: "El se había nutrido del cuidado materno, de lecturas de Salgari y grandes proyectos personales. Ahora la aventura cobraba un sesgo real, al enfrentar la realidad sentíase desarmado, los grandes proyectos parecían perdidos como las estrellas" (pág. 25).

Bueno-malo, indio-blanco, sentimiento-razón, naturaleza-civilización, etc., son otros pares de oposiciones características del andamiaje de estas obras, cuyos miembros se relacionan estrechamente: así, por ejemplo, parece identificar al "gringo" con el mal: al indio viejo de "La ofrenda de piedra", "no dejaba de infundirle cierto malestar, inclusive temor, la irreverencia del muchacho, en la cual quería ver algo genuinamente blanco, o sea maligno" (pág. 41).

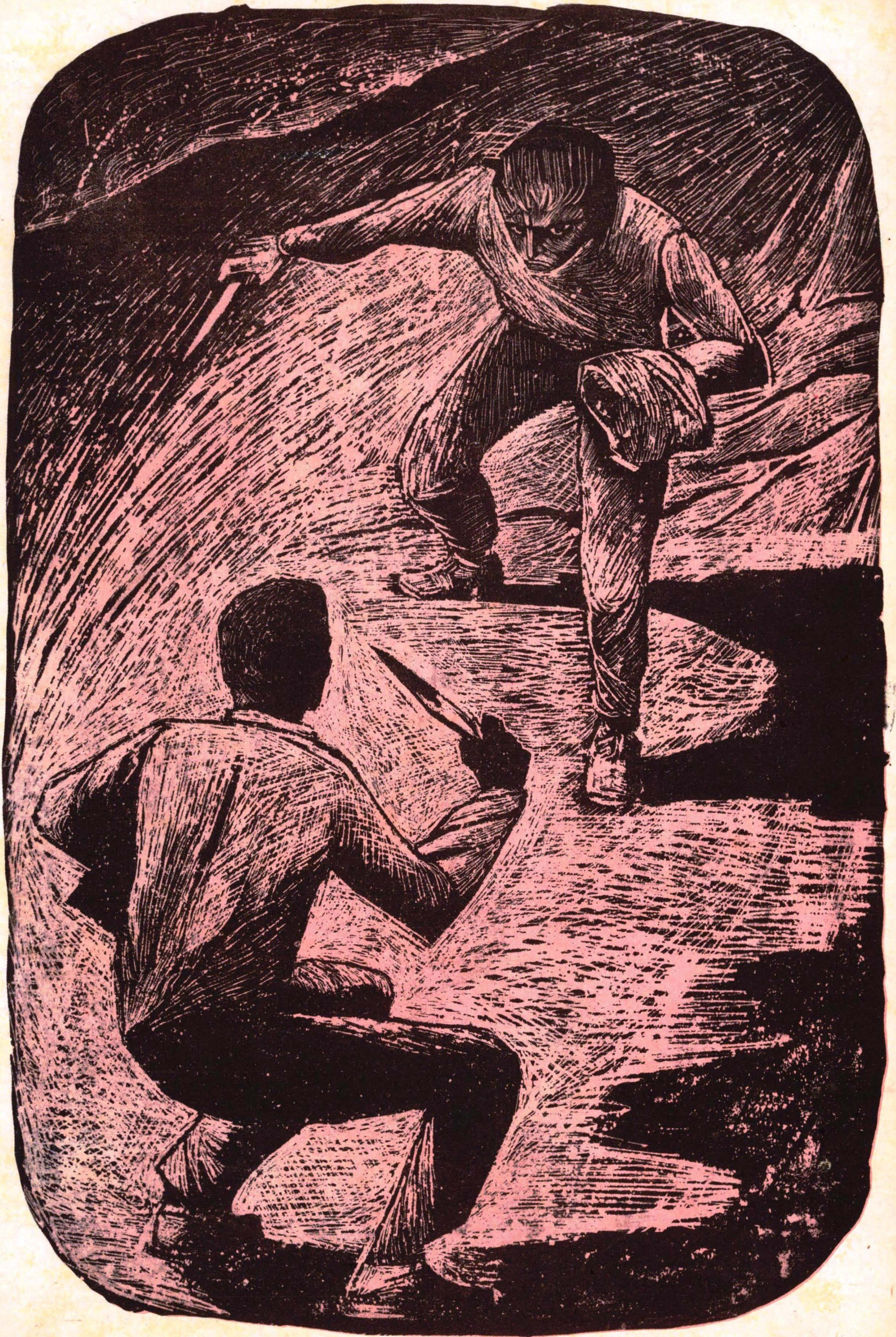
En cuanto a la forma, el estilo de Ciro Alegría se destaca por la fluidez en el manejo de la prosa poética, la adjetivación rica, original, sugestiva, la pincelada sobria y escueta que sugiere todo el cuadro, como este brochazo, dentro del relato que da nombre al volumen:

"Las puertas del callejón enracimaron cabezas aguaitadoras" (pág. 95).

La simplicidad de las estructuras es otro rasgo consecuente con lo manifestado en el

<sup>1</sup> Esta cita y las siguientes pertenecen a la edición Losada, Bs. As., 1965.







prólogo de la vigésima edición de "El mundo es ancho y ajeno": "Yo he tomado de los procedimientos de la novela moderna, cuanto me ha convenido, sin caer en la mera imitación y pensando siempre en la realidad americana y mis personales propósitos y gustos literarios. Considero que la influencia internacional de las escuelas y la emigración de las formas nuevas, son fenómenos culturales de todos los tiempos. Me parecen, además, útiles. Pero sucede que muchos escritores latinoamericanos, no sólo se pliegan a las escuelas e imitan ceñidamente los estilos y técnicas de los escritores yanquis y europeos. Desgraciadamente, también les imitan la sensibilidad, la filosofía, las actitudes ante la vida. . . Yo creo que, sin rechazar las innovaciones útiles, debemos trabajar con ellas adaptándolas a nuestras necesidades y sin perder nuestra personalidad americana".

La preocupación por contribuir a crear un gran estilo americano es fundamental en Alegría, y considera que a ella debe servir el realismo literario. Esta creación será al mismo tiempo un autodescubrimiento, como lo expresara el autor a Francisco Benzedú, en el reportaje publicado por "Cultura y Pueblo" (Año II, N° 6, pág. 19):

"En nuestro caso, el de los novelistas peruanos, el realismo cumple una función exploratoria, un rol de auscultación. Nuestra realidad no está domesticada como lo está, por ejemplo, la europea. Los supuestos morales o estéticos casi no existen entre nosotros. La vida nos reserva en América sorpresas infinitas".

La personal adscripción de Alegría a valores tradicionalistas, íntimamente conectada con su temática y con el intuicionismo que defendió en el Congreso de Narradores de Arequipa, lo instalan en la línea de narradores americanos que vindican para la literatura lo autóctono, lo regional, el pasado milenario. Frente a ellos, novelistas jóvenes como Vargas Llosa o Ribeyro, se instalan de lleno en el realismo urbano, reclamando nuevas formas expresivas que les son indispensables para configurar una problemática que responde a resonancias universales. Quién puede decir qué escritores son los más auténticos, en esta América aluvional? Y en último término, por qué habrían de enfrentarse tendencias que son dos caras de una misma realidad compleja?

Claro es que hay una pretensión legítima en la actitud de Ciro Alegría, que usa la expresión "pueblo peruano" para referirse exclusivamente a los indios, dada la situación ampliamente mayoritaria e injustamente sojuzgada de este grupo étnico en su país. En la Argentina, por ejemplo, donde la inmigración y el mestizaje han sido

tan intensos, prolongados y configuradores, a nadie se le ocurriría llamar "pueblo argentino" solamente a los indios, aun si le fuera posible encontrarlos auténticos.

En la progresión **La serpiente de oro — Los perros hambrientos — El mundo es ancho y ajeno**, se patentiza, cada vez con mayor acritud el aniquilamiento del indio, la injusticia triunfante, hasta llegar al destino de caminos cerrados de la comunidad de Rumi. Para Rosendo Maqui y sus descendientes aparentemente no había salidas por el camino de la autoafirmación revolucionaria, a pesar de las esperanzas insinuadas al final del prólogo de 1948 (escrito, significativamente, en Nueva York): "Sea que la presión del pueblo peruano llegue a ser tanta que se imponga evolutiva o revolucionariamente por sí mismo, sea que las clases dirigentes terminen por entender que el verdadero adelanto del Perú se conseguirá mediante el aprovechamiento libre y creador de todas sus fuerzas, sea que la influencia creciente de un mundo en transformación haga imposible que determinados países queden como islas de retraso o que se combinen tales factores, el pueblo indio obtendrá justicia".

En **Duelo de caballeros** se acentúa la convicción de que la reforma social y económica debe venir de arriba hacia abajo; la combatividad juvenil de Alegría parece haber virado hacia una esperanzada fe en la "maligna raza blanca", en la reivindicación del indio por la vía (quizás ilusoria) del adoctrinamiento de quienes poseen las estructuras dominantes, por la apelación a su sensibilidad. De ahí el tono sentencioso que tiñe los cuentos y relatos, la imposición final de la justicia, la apertura hacia el bien (salvo en el caso de "Calixto Garmendia").

En "Guillermo el salvaje", el último relato, la actitud sentenciosa se agudiza: los indios son educables dentro de un sistema paternalista, es su tesis, cargada de reminiscencias del sistema impuesto por el padre de Ciro en la hacienda Marcabal Grande de su niñez (de la cual habla en el mencionado prólogo de 1948).

Literatura como intuición y como mensaje, tal es la concepción del gran narrador peruano, cuyas palabras, hacia el final de **Duelo de caballeros**, son definitorias:

"Creo en las particularidades americanas, tanto como en las chinas, las alemanas o las francesas. Pequeño o grande, me siento portador de un mensaje. Así hablo con toda la voz que tengo, cual quería el cantor clásico, del mundo a que pertenezco y siento distintivamente peruano o americano".

Rosario (Argentina), 1965.



PAGINA DE LOS  
**NIÑOS**



Dibujo del niño Claudio Sologuren (6 años)





## LAS "LAGRIMAS DE LA VIRGEN"

Cuentan los viejos decires que, una vez, a la Virgen de Huata —primoroso pueblecito ancashino— se le perdió el Niño. Como todos los pequeñines, traviesuelo, pidió permiso a su Mamá para jugar un rato, y Ella, juzgando que estarse todo el día quietecito entre sus brazos ahí, en la iglesita solitaria, podía serle cansador, lo bajó del altar diciéndole, amorosamente: —Anda, Hijito mío, pero no te me demorés mucho...

Jesús se echó a correr hacia el campo, y María, sonriendo, lo vio desaparecer entre los retamares amarillos. Como lo sabía dócil y obediente, no pensó que se le alejaría demasiado... Pero la mañana pasó, vino la tarde, y no regresaba el Niño... La Virgen, desasosegada, no cabía en sí de la zozobra, y, cuando llegó la noche, no pudo más con la inquietud y salió a buscarlo.

Al mirarla, se encendieron gozosas las luciérnagas.

—¿No habéis visto a Jesús?... —les preguntó la Virgen. Su voz, toda música, se esparció por el viento, y los vecinos del pueblo comentaron, al oírla: —¿Qué nuevo pajarito canta así, con tan dulce angustia?... —Pero las luciérnagas, acabando de despertarse, no supieron informarla...

Anhelante, interrogó María entonces a la acequia, que ya se adormilaba como un corderito de espuma: —Agüita, agüita, ¿no jugó contigo mi Niño?...

—Sí, —contestóle apenas el arroyo, cabeceando por el sueño— Estuvimos jugando juntos, pero El me dejó atrás, rezagadito...

La Virgen continuó andando, turbada. Les inquirió a los sauces:

—¿No se trepó Jesús a vuestras ramas, arbolitos verdes?...

—Sí, —le respondieron, inclinando afirmativamente las despeinadas cabezas— Se meció en nuestras hojas lo mismo que un zorzal... Pero se fue después hacia los cebadales...

—Brillantes espiguitas, —indagó ansiosamente María junto a la cebada—, ¿no os acarició mi Niño?...

—Sí, —replicaron, agitándose todavía en el recuerdo jubiloso—, y por eso estamos ahora tan lustrosas... Pero luego se marchó a conversar con el alfalfar...

La Virgen, más y más oprimida por la congoja, se deshizo en lágrimas... —Vaya, —se dijeron los vecinos, escuchándolas caer blandamente sobre la tierra—, ¡qué modo de llover tan suave!...

Pero cuando averiguó por su Hijito a la alfalfa, ésta le repuso solamente:

—Sí, pasó a mi lado, y, al rozarme, me dejó cubierta de trocitos de cielo... Pero siguió de largo...

La desazón le mordía a María el corazón... ¿Adónde ir?... ¿A quién preguntarle?... Y, sollozando, sus mejillas empalidecían como jazmines con rocío... De pronto en la foscura, divisó un insólito resplandor. Caminó presurosa hacia allí, y, entre los trigos maduros, halló a Jesús, profundamente dormido... La Virgen lo alzó hacia su pecho, y, estrechándolo, retornó, ya feliz a su retablo mientras quedaba el trigal misteriosamente iluminado...

Pero, entre tanto, sus lágrimas al rodar por la hierba, se habían convertido en unas liliales estrellitas, tersas y candidas como la misma nieve... —Vaya, —dijeron al advertirlas los vecinos— ¡Qué preciosas flores, qué puras, qué frescas!... ¡Si parecen lágrimas de la Virgen!...

Y de allí les viene el lindo nombre.

ESTHER M. ALLISON

(De "Historias de Sol y de Garúa", libro inédito)



## AMANECER

ESTA mañana  
los pajaritos cantaban  
otra vez,  
cantaron la mañana.

Eran los mismos de antes,  
¡pajaritos del alma!  
Cantaban tan hondo,  
tan adentro de todo,

que se han llevado mi corazón,  
mi corazón,  
para hacer su nido  
los pajaritos.

XAVIER ABRIL

## LA CANCIÓN DEL MOLINERO

FLORECER del cariño  
—al retornar de los trigales—,  
mi madre me contaba una historia  
amada como la vida:

“Surge en el recuerdo  
un molino como nido,  
con sus tejas musgosas,  
de aquellos que se recuestan  
río abajo, entre un bosque  
de alisos y sauzales...  
Blancas piedras de ilusión, molían,  
un rubio trigo de amor;  
el viejo molinero parecía un Dios:  
sabía la historia del pan que no se vende,  
que se reparte,  
de ese pan de cada día, calientito,  
horneado para todos, sin fronteras...  
Chapoteaban las cascadas;  
y el viejo molinero y su molino  
dominando el rumor de la corriente,  
cantaban y cantaban, suavemente,  
la más bella canción de la hermandad”...

Así habló mi madre. Oscurecía  
sobre la paz de los trigales.  
Y el pan nacía como luna  
sobre el monte y sobre el Mundo,  
entrelazada en los sauzales,  
con su gran sueño de luz...

JORGE FLORES RAMOS



Dibujo del niño Claudio Sologuren



## EL MENSAJE DE LAS MARIPOSAS

NIÑO,

éste es el jardín.

El beso de colores que posa en tu frente es una mariposa.

Las mariposas son libres.

No tengas miedo a las mariposas.

Hay muchas mariposas en el jardín.

Las mariposas inspirarán el brillo de tus labios con sus  
[banderas de seda.

Te acompañarán a conocer las flores.

Te llenarán el aire de perfumes.

Las mariposas cerrarán tus párpados cuando duermas sobre  
[la dulce hierba, cansado de correr por el jardín.

Con sus alas te harán un pañuelo grande de mil colores para  
[cubrir tu sueño, mientras que el sol,  
[como un perro leal, te cuida.

JULIO GARRIDO MALAVER

## LA SIEMBRA

AVANZAN despacio los bueyes de cobre  
tirando el arado que rasga las fibras  
—¡oh carne morena!— de la húmeda tierra.

Los gobierna el hombre  
de acero templado  
en fraguas  
abiertas a campos de estío  
y en aguas  
muy frías y blancas  
de copas azules volcadas.

Atrás vase el chico que riega en los surcos  
la sangre del padre, su sangre hecha grano.  
Y el surco palpita, retuércese y ríe  
con ansias de vida.

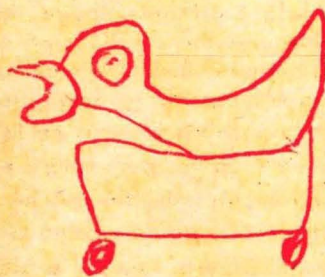
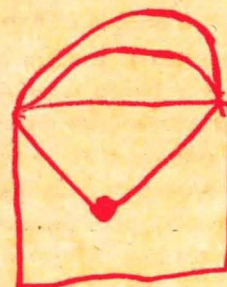
El cielo es de paja y el aire es de vidrio.  
La voz del gañán lo quiebra en pedazos:  
¡Bajo!... ¡Bajo!... ¡Bajo!...

Su vuelo dirigen a las nubes pardas  
dos pájaros novios para hacer su nido.

La voz del gañán, cambiando su ritmo,  
incita a los bueyes con recio cariño:  
¡Bajo!... ¡Bajooooo!...

Y sigue en los surcos cayendo  
la sangre hecha grano.

ANAXIMANDRO D. VEGA



Dibujos de la niña Carmela Vise Ocaña  
(4 años)





Ilustración de la autora

A mí me gustan mucho los gatos y he tenido de todas clases y casi todos me los regalaba un amigo que se llama Pepe que vivía cerca de mi casa y ahora se ha ido a Alemania.

Pepe tenía una gata que siempre le nacían gatitos, y como eran muchos, la mamá de Pepe los ahogaba. Entonces Pepe siempre los regalaba para librarlos de la muerte. Y así fue como me regaló varios.

Cuando yo nací, ya le había regalado uno a mi hermanita Desirée, pero después todos los demás me los regaló a mí, porque a Desirée le gustan más los perros. Ese gato que nació antes que yo se llamaba Ceferino y tenía piel de tigre; era un gato muy hermoso y muy ratonero, era muy bueno y lo queríamos mucho, pero un día se lo prestamos a Carmiña, que es mi hermana mayor, para que lo llevara a Cañete porque en la hacienda había muchos pericotes, y el pobre Ceferino desapareció porque seguramente lo guisaron y se lo comieron, ya que estaba tan gordo y por ahí comen gatos.

A nosotros nos dio mucha pena porque lo queríamos mucho, así que ya no presto ningún otro gato. Entonces Pepe me regaló otro gato, así me regaló varios, unos se escaparon y otros se murieron, pero del que más me acuerdo es de Mustafá. Era blanco, todito, todito blanco y tenía un ojo azul y el otro verde; pero una noche salió a pasearse y sufrió un accidente, murió atropellado. Mi hermano Rafael lo enterró y lloré mucho y entonces Pepe me regaló el gato que tengo ahora. Este gato ya lo tengo desde hace cuatro años, es negro con manchitas blancas en la panza. Cuando me lo regalaron era muy chiquito todavía, pero ahora está grande. Se llama Lucifer y es el gato más cariñoso de todos los que he tenido. Se sube a mi cama para dormir conmigo, y sabe taparse como si fuera una persona dejando su cabecita y sus bracitos afuera; siempre se sienta junto a mí y cuando lo llamo viene inmediatamente. Sabe abrazarme poniendo sus dos patitas en mi cuello sin arañarme. Yo siempre le doy leche y pan todas las mañanas y cuando vengo del colegio le doy más comida. Le gusta mucho la carne, la leche, el queso, pan, dulces, choclo, pero lo que más le gusta es el pescado, y cuando viene el pescador es el primero que sale a recibirlo.

Pero resulta que mi gato ahora se ha vuelto muy paseador y cualquier día de éstos le puede pasar algo, porque a veces regresa todo mordido y arañado, y yo lo tengo que curar con mercurio cromo. Y si le pasara algo grave, yo lloraría mucho y además ahora que Pepe está en Alemania, ¿quién me regalaría otro gato?

Así que le he pedido a mi amigo diablo que me lo cuide bien, porque yo tengo un amiguito diablito, pero otro día les contaré de eso, porque ya me cansé de escribir.

MARIA CECILIA NOEL PEREIRA  
(7 años)

# HISTORIA DE MIS GATOS

CHOLITA  
Escultura de José Huapaya Francia





INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA  
LIBRERIA  
FONDO INTANGIBLE  
PROHIBIDA LA VENTA  
CODIGO: 120901

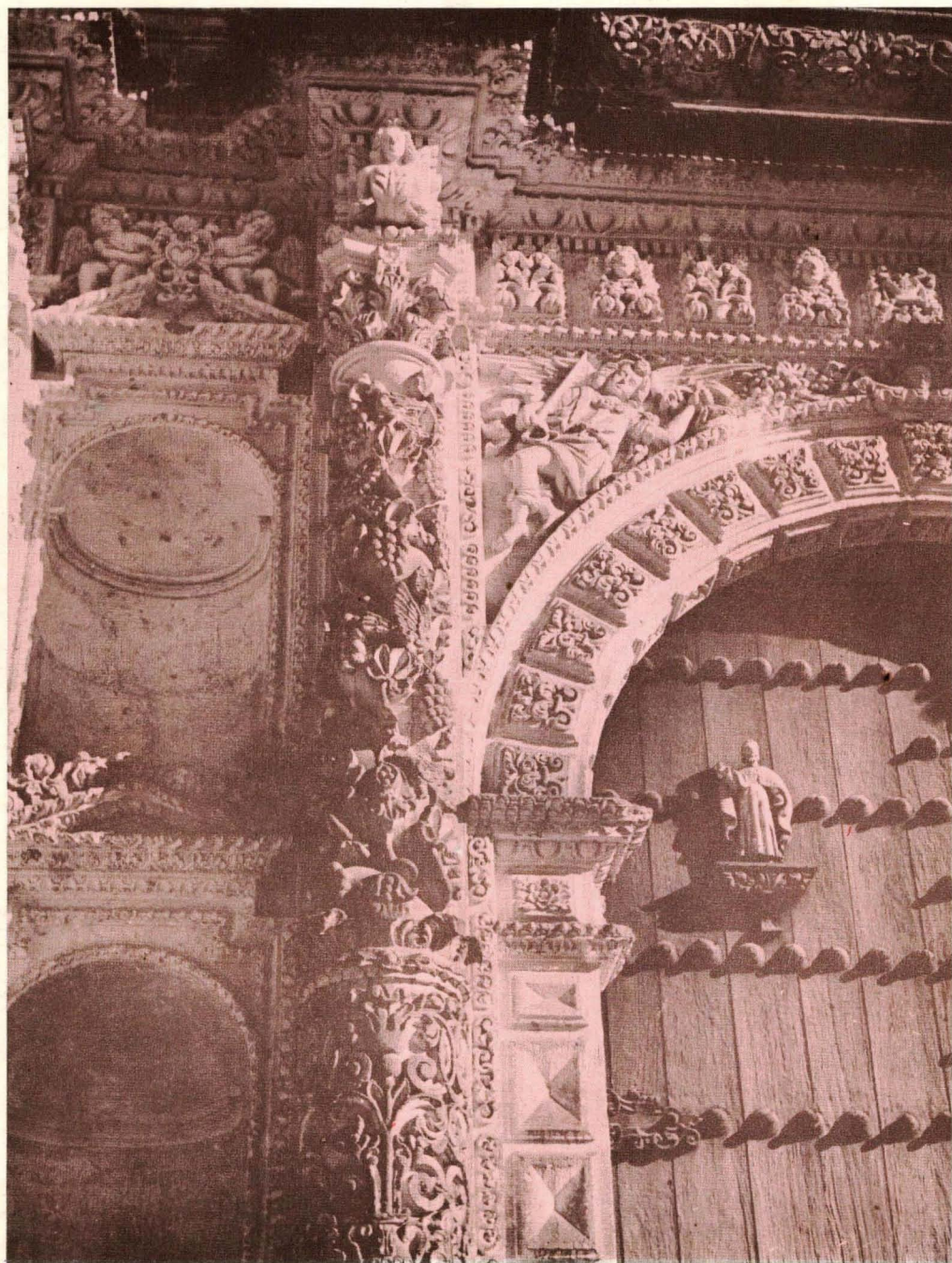


# CULTURA y pueblo

DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES DE LA CASA DE  
LA CULTURA DEL PERU

Francisco Izquierdo Ríos  
Mario Florián

Diagramación  
Estudio Bracamonte



PORTADA DE LA CATEDRAL  
DE CAJAMARCA. Detalle  
Fotografía: Abraham Guillén

CULTURA Y PUEBLO

Ediciones de la Casa de la Cultura del Perú

Jirón Ancash 390

Apartado 5247

LIMA

FOTOS:

Abraham Guillén  
Frédéric Engel  
Emma Velasco  
Rodrigo Sánchez  
Enriquez  
Instituto de Educación  
Especial "San Gabriel  
Arcángel"

PRECIO: S/. 5.00